PEONZA

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Octubre 2015 | Precio 7 €

Migrantes

114

PUBLICIDAD DEDICADA

HOLA **JOSÉ,**
SOLO RECORDARTE UNA COSA

WE ARE, PROBABLY, THE MILK

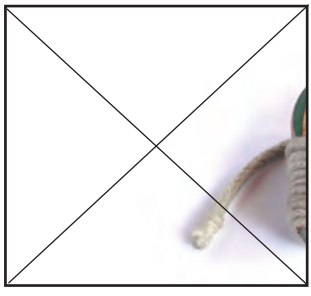
SPR \ MSH
MARCELLO **CONTA DESIGN** STUDIO

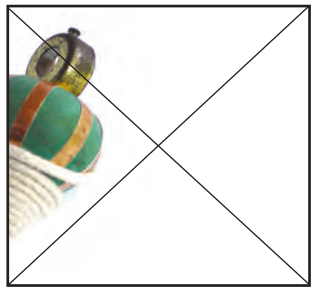
GRAPHIC DESIGN \ ART DIRECTION \ CONCEPT
MADRID \ GENOVA

YO@SPR-MSH.COM

PEONZA nº114

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Octubre 2015





Esta revista recibió una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en 2014.

EDITORIAL

El valor de la diversidad 2

ARTÍCULOS

Migrar: tres fragmentos
José Manuel Mateo 5

Carta a un niño rumano
Marco Aime 11

Cruce de caminos
Liman Boisha y Gonzalo Moure 15

Viñetas de vida en defensa de la cooperación
Julia García y Pablo Rebaque . 21

Una mano llena de libros
Ana María Margallo 27

La emigración. Una propuesta de trabajo
Mariano Coronas Cabrero 35

BIBLIOTECA MIGRANTES 43

María Moliner, silencio y olvido
José Luis Polanco 51

ENTREVISTAMOS A

Ana Maria Machado
José Luis Polanco 59

MIL PALABRAS PARA UNA IMAGEN

Dos edades, la misma aventura
José Luis Polanco 69

PRIMERAS LECTURAS

La hepatitis se me curó leyendo
Armando Arconada 73

ENTRE VIÑETAS

Emigrantes y desplazados en el cómic actual
Juan Gutiérrez Martínez-Conde 75

ENTREVISTAMOS A

Carme Solé Vendrell
Ainara Bezanilla y Javier Sobrino 81

COMENTADO POR

Años difíciles
José Ramón Sánchez 95

BIBLIOTECA 97

COLOFÓN 116

GALERÍA 117

Año XXIX, Octubre 2015, Nº 114
Edita: Asociación Cultural Peonza
Apartado de Correos 2170
39080 Santander

Depósito Legal: SA-265-1994
ISSN: 1130-8370

Equipo de redacción:
Ainara Bezanilla Orallo,
Encarnación Espinosa Astillero,
Javier Flor Rebanal,
Javier García Sobrino,
Juan Gutiérrez Martínez-Conde,
Diego Gutiérrez del Valle,
Paciano Merino Merino,
José Luis Polanco Alonso,
Alberto Sebastián Gutiérrez.

Colaboradores:
Francisco Díaz Herrera,
Joaquín Martínez Cano,
Luis Ramas Ramírez,
Juan Vélez Bodero,
Yexus.

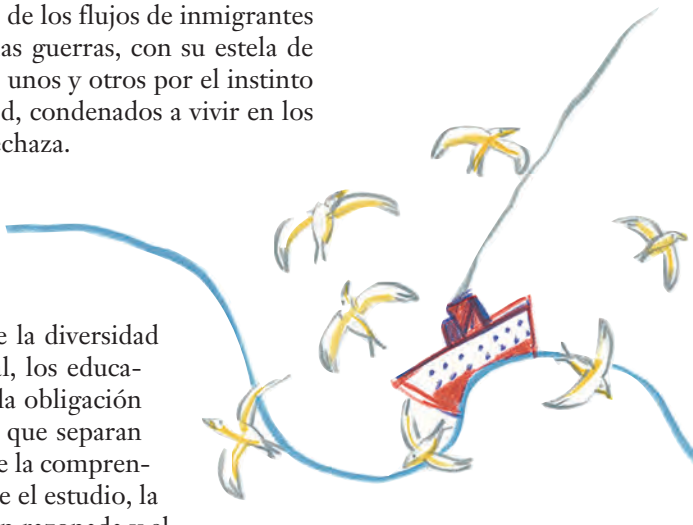
www.peonza.es
Correo electrónico: peonza@peonza.es
Suscripciones: administracion@peonza.es
Teléfono: 654 099 520
Diseño: SPR-MSH.COM
Impresión: Gráficas Calima, S.A.

El valor de la diversidad

De la mítica biblioteca de Alejandría con su inmensa colección de rollos de papiros, pasando por la biblioteca papal de Aviñón, a la futurista de Económicas de Viena que parece sacada de una película de ciencia-ficción, la biblioteca ha sido expresión de la diversidad y riqueza del saber humano. La edición de libros y la producción de bienes culturales han reflejado siempre el pluralismo que se expande a escala planetaria.

Y, sin embargo, esta misma sociedad generadora de conocimiento y sabiduría aparece fragmentada en mil guetos a causa de la desigualdad económica, la exclusión y la xenofobia, separada por un abismo que enfrenta a culturas y gentes en los más distintos lugares del mundo.

La historia se repite con una insistencia y una crueldad incomprensibles. De la discriminación racial de los negros y los hispanos en Estados Unidos, a la de los judíos, los musulmanes o los gitanos en Europa. De la pobreza y la miseria en tantos países de África o Asia con la tragedia repetida de los flujos de inmigrantes y los desembarcos, a la violencia y las guerras, con su estela de desplazados y refugiados, empujados unos y otros por el instinto de supervivencia y el ansia de libertad, condenados a vivir en los márgenes de una sociedad que los rechaza.



Urge desarrollar una actitud diferente en el trato con los otros, una manera distinta de vivir, empezando por la educación de los niños y los jóvenes. Ante la diversidad étnica y cultural y la exclusión social, los educadores –y toda la sociedad– tenemos la obligación de trabajar para romper las barreras que separan a los seres humanos, haciendo posible la comprensión del otro y de su cultura mediante el estudio, la comunicación, el diálogo, la discusión razonada y el respeto. En este empeño, los libros pueden desempeñar un papel primordial; también las bibliotecas, entendidas éstas como escuelas de convivencia y diálogo, de ejercicio de la reflexión y el pensamiento.

Es necesario enseñar a leer, pues, y a debatir a partir de las experiencias lectoras, a poner en tela de juicio las supuestas verdades de nuestros credos heredados y nuestros propios valores, a entender la diferencia y la diversidad como una posibilidad de enriquecimiento, y no como motivo de enfrentamiento y combate. Para enseñar a reflexionar y a ponerse en la piel del otro; a pensar en las razones de quienes llegan de un submundo de pobreza y violencia arrojados al exilio, y en la responsabilidad del mundo desarrollado; a compartir y aliviar el peso del dolor, la injusticia y los abusos.

En este tiempo sombrío, de crisis no solo económica, sino política, social y humana, los libros, ciertos libros, ayudan a leer el mundo, afinan la sensibilidad, refuerzan el pensamiento y proporcionan el coraje necesario para luchar contra la fatalidad y el desaliento.

Al corro de las palabras
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Anaya, 2013

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Enviar este cupón a :
Apartado de correos 2170, 39080 Santander
e-mail: peonza@peonza.es

Precios anuales IVA y portes incluidos:
España: 28 €
Extranjero: 40 €

Deseo suscribirme a la Revista de Literatura Infantil y Juvenil *Peonza* a partir del n° .....

MIS DATOS PERSONALES

APELLIDOS .....
NOMBRE .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....
E-MAIL .....

DOMICILIACIÓN BANCARIA

TITULAR .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

IBAN

ENTIDAD .....
DOMICILIO DE LA AGENCIA .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

Si desea recibir factura, indique el número de copias y el NIF .....

Firma: .....

Migrar: tres fragmentos

En 2012, Faktoría K de libros editó en España *Migrar*, del escritor mexicano José Manuel Mateo. Este hermoso libro, relato que se une a otros relatos de la migración mexicana, cuenta la odisea de una madre y sus hijos que intentan cruzar la frontera para reencontrarse con el padre. En este artículo, Mateo profundiza en el significado de la palabra migrar, ofrece datos precisos sobre la problemática de los migrantes y llama la atención sobre la situación de pobreza y las condiciones de violencia que padecen tantos pueblos del mundo. Sus palabras hablan del derecho a migrar y ponen en tela de juicio las políticas migratorias.

Autor

José Manuel Mateo
Profesor y escritor

La actualidad de los clásicos

Migrar es un palabra casi nueva en el diccionario. La Real Academia Española la registra por primera vez a finales del siglo XX: en 1984. *Migración*, en cambio, es un término registrado desde 1855; y aunque centuria y media es mucho tiempo, si pensamos en las largas duraciones de la historia podemos aceptar que se trata de otra palabra reciente o al menos recientemente aceptada en el repertorio del español. Tendríamos así un léxico nuevo para hablar de cuestiones tan antiguas como antigua es la vida de la humanidad, pues la segunda palabra hace referencia puntual a las "emigraciones históricas que han hecho razas y pueblos enteros". *Éxodo* se encuentra desde 1611 en los diccionarios que consignan los vocablos del español y *destierro* desde 1495. *Migrante* es la última palabra que llega para reunirse a las anteriores en la lista; aparece en los territorios de la lexicografía académica en 1989.

Los niños del mar
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Siruela, 1991

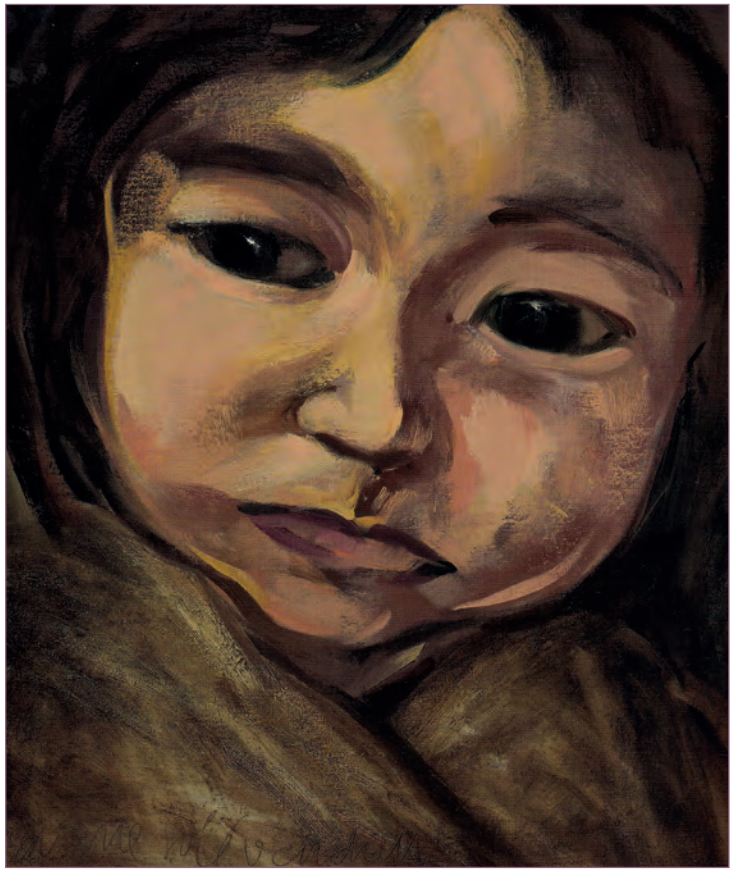
En este desandar el camino de la palabra *migrar* puede verse que en 1732 el sustantivo *emigración* se empleaba para hablar de "la partida de un lugar a otro, o de una parte a otra"; la definición se acerca mucho a la que se ofrece de *migración* en 1984, salvo que en este segundo año se habla de *país* en vez de *lugar* o *parte* y no se hace referencia a una salida sino a un *pasar*, esto es, a un desplazamiento, cuya intención final es establecerse en el lugar donde se llega. En buena medida la acción de migrar se localiza mentalmente entre el éxodo y el destierro: entre la acción de abandonar una tierra de penurias para llegar a un terreno promisorio y la pena de verse expulsado o proscrito del sitio donde se ha nacido o donde se ha formado una familia. Algunos han conseguido asentarse luego de penar por el desierto (sean los israelitas del Pentateuco o los mexicanos de hoy), pero muchos migrantes (los que llegan a Estados Unidos o a las costas y fronteras de Europa) serán deportados… Deportación: palabra espejo de la que usamos antes, pues en 1732 *deportar* significaba *desterrar;* de suerte que los migrantes (los de hoy) sufren en numerosas ocasiones un segundo destierro cuando no pueden asentarse en la tierra prometida. Y si entre los romanos la pena implicaba la muerte civil, hoy las personas que migran son condenadas muchas veces a sobrevivir entre la discriminación, la exclusión y la violencia, sea por las condiciones mismas

del tránsito ilegal o porque ahí donde llegan se les obliga a vivir a la sombra o son devueltos al sitio donde ya padecían la falta de oportunidades, servicios, educación y alimento.

Dos

El 24 de junio de 2015 la prensa reprodujo información del Instituto Nacional de Migración: en México las detenciones de menores procedentes de Centroamérica (la mayoría de Guatemala, Honduras y El Salvador) sumaron 11.893 casos en los primeros cinco meses del año. La cifra representa un incremento de casi cincuenta por ciento respecto del mismo periodo de 2014. El instituto señalaba que la mitad de los menores detenidos viajaban solos o con traficantes de personas. Unos meses antes, en abril de 2015, las cifras oficiales indicaban que las mujeres migrantes pasaron de 11.963 detenidas en 2012 a 28.693 entre 2013 y 2014. Si estas cifras son menores a las reales, de cualquier modo es sabido que niños, niñas y mujeres son quienes más padecen cuando intentan llegar a Estados Unidos a través de México. Con respecto a los niños, así lo confirmaría además un estudio disponible en el sitio de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR). De acuerdo con ese trabajo (titulado *Niñez y migración en Centro y Norte América: causas, políticas, prácticas y desafíos*) las leyes y las políticas mexicanas se concentran en la vigilancia de los migrantes, en lugar de atender los derechos humanos y cumplir con las necesidades de protección, sin que se reserve ni por asomo un mejor trato para los niños: adultos y menores padecen por igual las penurias de una serie de medidas que no disuaden pero sí incrementan la vulnerabilidad de los niños y los adolescentes cuando son devueltos a su patria, lo que a menudo se traduce en un regreso a los caminos que llevan al norte de América. La vigilancia de los migrantes centroamericanos por parte de las autoridades mexicanas cuenta con la capacitación y la asistencia de Estados Unidos; resulta evidente el interés por impedir un tránsito que debería ser libre en cualquier caso.

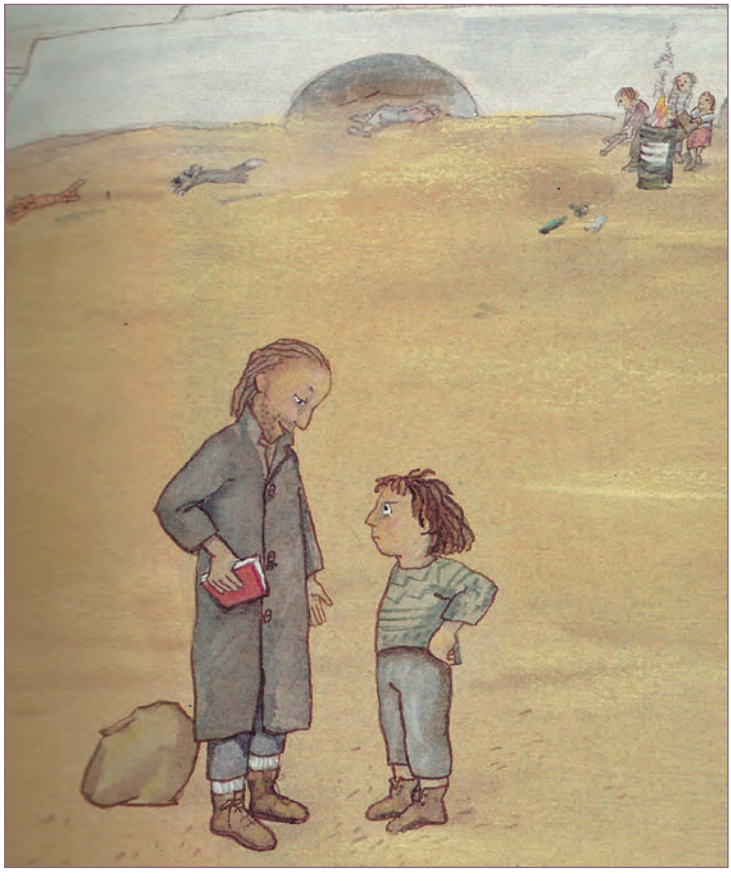
Pero imaginar el libre tránsito parece tanto como pedir la realización del reino de dios en la tierra. Tendrían que bastar algunas formalidades y precauciones destinadas a conservar la salud de la gente y las especies para que las personas pudieran circular por el mundo. Y no sólo se trata de un deseo sino de solventar una deuda histórica. Grecia, que es el lugar de origen de tantas cosas, está hoy endeudada por una cantidad ingente de euros que ni Alemania ni la Unión Europea parecen dispuestas a perder. Sin duda hacen bien en cuidar sus intereses. ¿Pero no es grande también la deuda de Alemania, Francia, Inglaterra, España y todas las naciones antes imperiales con los pueblos que alguna



Ibtihal
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Ayuntamiento de Barcelona, 2004

vez fueron sus colonias o con los países y territorios que terminaron entrampados en los repartos posteriores a las grandes guerras? ¿No están en deuda eterna con los pueblos las oligarquías trasnacionales y locales? ¿No están en franco endeudamiento los Estados Unidos con todas las migraciones que han poblado un territorio que no siempre fue llamado América? ¿Por qué han de hacerse valer únicamente las deudas monetarias mientras que las históricas pueden quedarse en una moratoria permanente?

Por supuesto, no es la intención intentar una revancha, así sea de palabra, sino hacernos sencillamente algunas preguntas para señalar por esta vía que las políticas migratorias basadas en la vigilancia sólo ahondan un problema planetario. Es evidente que la pobreza y las condiciones de violencia de Centroamérica y México no sólo conciernen a los gobiernos, oligarquías y comunidades de esta parte del mundo y que la gente no dejará de salir de sus países buscando, si no mejores, por lo menos otras condiciones de vida. ¿Cuál debe ser el número de migrantes deportados, ahogados,



Los niños del mar
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Siruela, 1991

extorsionados, perseguidos, asesinados o desaparecidos que debe sumarse para que las políticas de migración cambien radicalmente y en lugar de hacernos sentir que hay gente de sobra reconozcan que todo migrante es alguien que nos hace falta, alguien que sí cuenta como sujeto de derechos en la comunidad del mundo? ¿Por qué empeñarse en hacer de la tierra un gueto con apenas algunas zonas donde la ciudadanía se parece tanto a un privilegio de casta?

Tres

En México, existen varios documentos o lienzos que ilustran diferentes relatos de migración, algunos anteriores y otros posteriores al momento de la Conquista (1519-1521). Se trata de verdaderas historias cartográficas sobre el desplazamiento de la gente por espacios reales o míticos; en unos, son propiamente las personas las protagonistas del viaje; en otras, los dioses. El propósito de

Ibtihal
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Ayuntamiento de Barcelona, 2004

esos relatos que poseen una dimensión gráfica admirable consiste en describir cómo llegan a su destino las migraciones desde puntos de origen sagrados o idealizados por la memoria; generalmente el relato explica también cómo se establecen los pueblos y cómo definen su territorio. La historiadora Elizabeth Hill Boone en su libro *Relatos en rojo y negro* resume en forma humorística (siguiendo lo dicho por otra especialista, Mary Elizabeth Smith) dos grandes tradiciones de estos relatos: la narrativa azteca parece decir "recorrimos un largo trecho para llegar aquí"; en cambio, en la narrativa mixteca de Oaxaca el relato de migración sirve para decir "hemos vivido aquí todo el tiempo". Este resumen doble podría aplicarse, a mi parecer, para aceptar como legítimo el derecho de cualquiera a migrar: como los mixtecos, podemos pensar que siempre hemos estado *allí*, en éste o ese lugar, en éste o aquel país. Y como los aztecas, podemos suponer que nuestra inversión de vida en el traslado nos otorga también una carta de entrada al espacio geográfico que nos estaba reservado por el puro hecho de andar.

Desde luego, no se trata de omitir toda la inteligencia del derecho internacional ni de olvidar las vidas que han costado las luchas de independencia ni de negar las culturas construidas desde tiempos remotos en territorios específicos. Nada de eso; pero si pensar que algo es de nuestra propiedad exclusiva lleva a cerrar puertas y fronteras vale la pena señalar que ese sentimiento de propiedad sobre el territorio es tan legítimo y legislable como el derecho a migrar en condiciones humanas, por contrapartida a las medidas de vigilancia y exclusión. Cuando el tránsito de personas entre los países suma tragedias como las de la frontera entre México y Estados Unidos o las del Mediterráneo es porque se ha llevado al extremo la idea de la propiedad y se han olvidado convenientemente las deudas históricas, ésas que no se pagan con dinero.

#

Carta a un niño rumano

Carta en forma de libro, del que presentamos un capítulo[1]. Va dirigida a Dragan, un niño rumano, pero estaría bien que fuera leída por profesores, bibliotecarios y padres, para hacerla llegar luego a los jóvenes. Las palabras de Aime no difieren mucho de las que deberíamos decirnos a nosotros mismos. También tuvimos millones de emigrantes en América y en Europa, y la misma desmemoria de nuevos ricos. Y políticos que presentan al migrante como amenaza. También aquí se está instalando el miedo al extranjero. Este libro es un grito. Haríamos mal desoyéndolo.

Autor

Marco Aime
Profesor de la Universidad de Génova

Se podría poner precio a los pensamientos.
Algunos cuestan mucho, otros poco.
Y ¿con qué se pagan los pensamientos?
Creo que con ánimo.

Ludwig Wittgenstein, Aforismos [296]

¿Qué es lo que nos ha vuelto así? ¿Qué es lo que nos ha hecho hundirnos tan profundamente en el pozo del olvido? ¿Qué les ha pasado a nuestros ojos que ya no son capaces de distinguir el contorno de las cosas, el bien del mal?

Era 1955. Hacía poco más de diez años que la guerra había acabado y la Shoah todavía no había entrado en la dimensión lejana y

[1] Marco Aime: *La mancha de la raza. Carta a un niño rumano*. Cambalache, Oviedo, 2014. Agradecemos al profesor Aime y a la editorial Cambalache su generosidad al permitirnos reproducir un capítulo del libro.

abstracta de la historia. Una mujer de cuarenta y dos años, Rosa Parks, se negó a levantarse del asiento del autobús en el que estaba sentada. Estaba cansada después de una jornada de trabajo, y querían mandarla al fondo, donde se sentaban los negros.

No se levantó, Dragan, no se levantó.

La insultaron, la amenazaron. Ella no se levantó.

No se levantaron las doscientas cincuenta mil personas que, el 25 de agosto de 1963, fueron a Washington a escuchar a Martin Luther King decir que soñaba que sus cuatro hijos pequeños vivirían un día en una nación donde no serían juzgados por el color de su piel, sino por la calidad de su carácter.

No se levantó Muhammad Ali, el boxeador más fuerte del mundo, cuando lo arrestaron porque se negó a combatir en Vietnam. Le preguntaron por qué se negaba y respondió:

"Porque ningún vietnamita me ha llamado jamás sucio negro".

En aquellos días un muchacho desgreñado cogió una guitarra y con los tres acordes más fáciles del mundo entrelazó nueve simples y terribles preguntas. Ésta quizás la más dura:

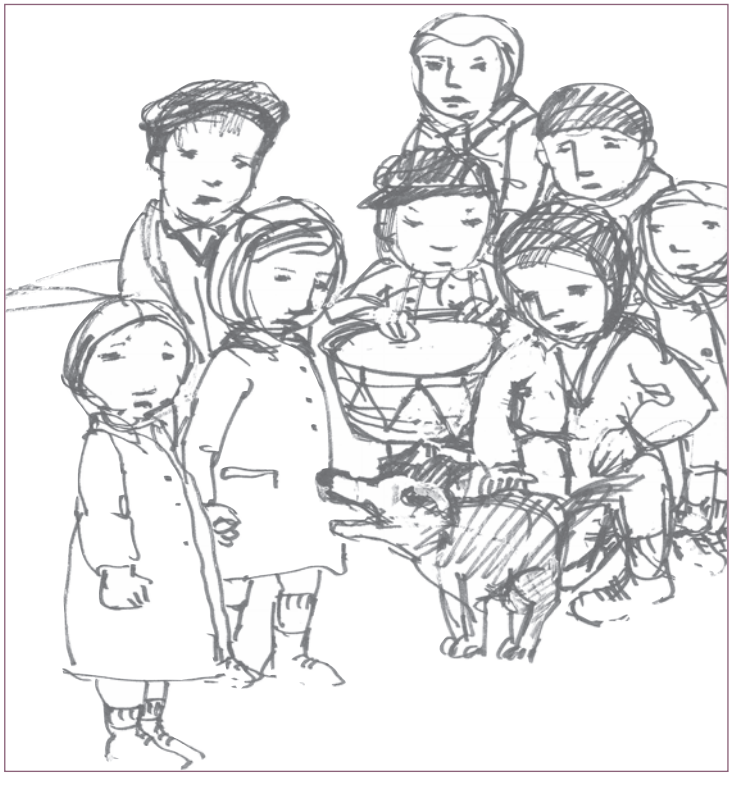
¿Cuántas veces puede un hombre girar la cabeza y hacer como que no ha visto nada?

La cruzada de los niños
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. El Jinete Azul, 2011

¿Cuántas? Muchas más de las que se piensa, Dragan. Cuando en octubre de 1938 el gobierno italiano dictó las leyes raciales, se les pidió a todos los docentes universitarios que las suscribieran. Eran mil doscientos. Doce se negaron. Uno de cada cien.

En 2008 fueron las Olimpiadas de Pekín. Se abrió un gran debate sobre la violación de los derechos humanos en China, sobre la cuestión del Tibet, se llamó al boicot. Después, en el momento de la inauguración, todos los representantes de los países "democráticos" estuvieron presentes en el palco de honor, del primero al último. Ni un sólo atleta dijo una palabra. "No hemos visto nada... el deporte no tiene nada que ver con la política, uno se entrena durante años para las Olimpiadas...".

Cuarenta años antes, Tommie Smith y John Carlos subieron al podio de los doscientos metros en Ciudad de México. Medalla de



« **La cruzada de los niños**
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. El Jinete Azul, 2011

oro y de bronce. Y un récord mundial. En el momento del himno, inclinaron la cabeza y alzaron el puño, envuelto en un guante negro. Era el símbolo de los Panteras Negras, Dragan, el movimiento que luchaba por los derechos de la comunidad negra. Diecinueve segundos y ochenta y tres centésimas para recorrer doscientos metros. Tres minutos ante el mundo entero con el puño alzado. Cuarenta años de rencor en su contra. Les quitaron las medallas, el récord, fueron descalificados de por vida, pero aquel gesto ha quedado marcado como una cicatriz en el rostro, no sobre el de los racistas, sino sobre el de quienes hacían como que no veían. Smith y Carlos no giraron la cabeza. En Pekín lo hicieron, lo hicimos, todos.

» **La mancha de la raza**
Ed. Cambalache, 2014

Nos hemos rendido, nos hemos convencido de que ya nada puede cambiar, que somos impotentes con respecto a lo que sucede. No sólo nos parece inevitable, nos parece cada vez menos grave, hasta llegar a parecernos normal. He aquí la tragedia. Normal.

Normal que a ti, Dragan, se te pida que mojes tu dedito en la tinta, registrando tu vida en este país. Una mancha que no está sólo en tu dedo, está en tu rostro, en tu alma. Es la mancha de la raza.

Leer es un buen plan

Haz de la lectura tu refugio

Si te apasiona la Literatura Infantil y Juvenil, síguenos en nuestras redes sociales:

www.facebook.com/docentesfomentolectura
https://twitter.com/leeresbuenplan
www.youtube.com/leeresunbuenplan

www.leeresunbuenplan.es

SANTILLANA

Cruce de caminos

Peonza conocía la larga amistad que une al poeta saharaui y al escritor valenciano, asturiano de adopción. También el afán viajero y el espíritu nómada de los dos escritores, autor el uno de *Ritos de jaima*, el otro de *El beso del Sáhara*[1]. Por estas y otras razones, el equipo de redacción les invitó a dialogar sobre inmigración, emigración y literatura. Aceptaron el reto, y aquí están sus palabras sobre estos y otros temas. Sobre el encuentro de dos culturas diferentes, sobre los prejuicios, el paternalismo y otros riesgos de la literatura bienintencionada.

Autor

Limam Boisha
Periodista y poeta saharaui

Gonzalo Moure
Escritor

"Un beso, solamente un beso separa los labios de África de la boca de Europa."
Limam Boisha, *Los versos de la madera*

Se encontraron un día de 1999 ante la puerta del desierto. El destino y el azar los unió para emprender un viaje por la *badía*, el desierto fértil que vio nacer al pueblo saharaui en la noche de los tiempos, y que ahora sufre por la inmensa herida de un muro de más de dos mil seiscientos kilómetros que separa y desgarra a ese pueblo.

[1] Gonzalo Moure es escritor valenciano/asturiano. *La Zancada del Deyar*, *El beso del Sáhara, Palabras de Caramelo* y *Los gigantes de la luna* son algunos de sus libros fruto de su amistad con el pueblo saharaui. Ha escrito también novelas sobre la cultura tibetana, *Un loto en la nieve,* y la centroasiática, *Tuva.*

Limam Boisha es periodista y poeta saharaui, perteneciente a la Generación de la Amistad Saharaui. Reside en España desde el año 2000, y ha publicado dos poemarios propios, *Los versos de la madera* (Puentepalo, Las Palmas, 2003), y *Ritos de jaima* (Ediciones del Bubisher, Madrid, 2012).

Ver el artículo en *El País*, de Lola Huete : http://generaciondelaamistad.blogspot.com.es/2012/10/jaimas-y-versos-en-espanol-limam-boicha.html .

María dos prazeres
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Norma, 1999

Limam había pasado gran parte de su infancia y toda su juventud en Cuba, y acababa de volver a su tierra para descubrir sus propias raíces, aún tiernas y sangrantes. Gonzalo iba como viajero, para indagar en las raíces de la generosidad y la hospitalidad del pueblo saharaui donde le habían dicho que solo se podía llegar a comprender: en las jaimas móviles, las casas veleras de un pueblo nómada. Fueron cada uno "el otro" para "el otro", simétricos en su asimetría, y en aquel viaje aprendieron a sumar culturas y costumbres, a reproducir el ciclo de la vida del ser humano que se separó en direcciones diversas en la noche de los tiempos, y ahora camina inexorablemente hacia el entendimiento y la coexistencia.

Dieciséis años más tarde, dos amigos dialogan.

Gonzalo: Nosotros, individualmente, ya nos vemos de igual a igual, pero socialmente tenemos que ir aprendiendo a dejar de vernos con prevención, con prejuicios, a ser complementarios y a construir una cultura global que trate con respeto y verdad las

culturas locales. Y creo que ese respeto comienza por no plantear la literatura como un juego de temas; por ejemplo, el "multicultural". Me suelen decir que escribo sobre este tema muchas veces. Pero yo replico que eso no se debe buscar, que lo primero es la historia, escrita desde las tripas, por la emoción de algo que encuentras en tu camino. Y añado ahora que cedo al mediador la clasificación del libro resultante, aunque sin acabar de compartir esa necesidad clasificatoria. De nuestro encuentro en 1999, de todo lo que me hiciste ver en aquel viaje y en todos los posteriores acerca de vuestra cultura, la misma que traen al fin y al cabo los inmigrantes de tu región, surgieron varios libros, *La Zancada del Deyar*, *Palabras de Caramelo*, *Los gigantes de la luna*… Pero no, desde luego, porque quisiera escribir sobre la inmigración o la multiculturalidad, sino porque lo que viví, las historias que me llevaste a descubrir, lo que me contaron los hombres, mujeres y niños saharauis, me dictaron novelas y relatos. Siempre, siempre fue antes la historia que "el tema".

Limam: Gonzalo, no sé si eres consciente de que fuiste tú el que me empujó a verlo todo con los ojos del viajero. Es decir, me incitaste a ver mi propio paisaje con una mirada "renacida", mi propia cultura, mis propias costumbres. Y gracias a eso pude escribir mi primer poemario con esos ojos "desde fuera", pero al mismo tiempo desde dentro. De alguna manera, yo miraba con tus ojos de extranjero, y escribía con corazón saharaui… Pero he de confesar que partía de un prejuicio, nacido de toda la literatura colonial que había leído hasta entonces, en la que el viajero se sentía superior al local y componía bellas postales donde el local veía otras cosas radicalmente distintas. Conseguir equilibrar esos sentimientos no fue fácil, pero al conseguirlo logré ver lo que podría llamar "la media": curiosidad occidental, afirmación saharaui. Y logré no ser el viajero prepotente, pero tampoco el autóctono acomplejado.

Gonzalo: Yo intenté conseguir algo simétrico: sentir la curiosidad del viajero escritor, sí, pero apoyándome en tu visión local para "sentir" el paisaje, la vida en tu desierto fértil. Pero me interesa subrayar que tú inmediatamente viniste a España como inmigrante sin papeles. Aunque traías de Cuba el título de periodista, tuviste que trabajar en los invernaderos del sur, plantando brócoli, en la construcción… Y ahora por fin eres escritor. E igual que digo que es injusta esa diferencia entre viajero e inmigrante, también digo que ya está bien de que seamos los occidentales los que escribamos sobre las culturas del tercer mundo y/o la inmigración, con una mezcla de fascinación viajera y paternalismo bienintencionado, y que tenéis que ser vosotros los que escribáis vuestros libros con sinceridad, con orgullo por vuestra cultura y con crudeza sobre lo

que nosotros muchas veces deformamos como idílico, recurriendo a lo que ya son tópicos caducados. Y en esos libros espero ver nuestra propia cultura, tanto como nuestra intolerancia y/o paternalismo como sociedad, reflejadas en vuestros ojos; estoy seguro de que supondría una auténtica cura de humildad para nosotros.

Limam: Antes que nada debemos superar un complejo de inferioridad que arrastramos desde hace muchos años, debido probablemente al dominio político y cultural al que nos sometió el colonialismo europeo. Y también tenemos que dotarnos de una buena formación cultural que nos permita escribir en igualdad de condiciones con los occidentales. En cualquier caso deberemos luchar duro para que los medios de comunicación y las editoriales nos den la oportunidad, no ya para contrarrestar el poder que tienen para ofrecer una visión simplista y paternalista de los inmigrantes y las culturas exóticas, sino para ofrecer nuestras propias visiones, porque somos varios colectivos y muy heterogéneos, y al mismo tiempo ser capaces de expresar nuestras opiniones sinceras sobre la sociedad con la que hemos decidido convivir. Tengo la sensación de que hay miedo a que se conozca "nuestra verdad". Por un lado, existe esa literatura bienintencionada y paternalista, pero esta convive en perpetua contradicción con presiones políticas y, derivadamente, periodísticas con las que se fomenta el recelo, sin dar lugar a que hablen los "irregulares" los "sin papeles", los explotados. Parece que algunos prefieren no saber y les resulta más cómodo mantener ese discurso, que más que discurso es un constante y auténtico bombardeo de palabras e imágenes cargadas de mala intención y cuyo objetivo principal parece ser dar miedo y consolidar los prejuicios contra los que venimos de fuera, contra los migrantes. Sin ese discurso el tema de la inmigración no se vería como un problema, sino como algo positivo y enriquecedor.

La serenata nocturna
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Hymsa, 1986

Gonzalo: Y así, nuestra literatura occidental sobre las culturas exóticas, inmigrantes o no, cae en el vacío, es verdad, porque resulta ingenua, simplista, y cargada de tópicos, incapaz por tanto de luchar contra esa otra realidad que supone la xenofobia. La solución está en la importación de literatura propia. Me gustaría que los investigadores y estudiosos de Peonza nos pudieran dar una idea aproximada de cuántos libros infantiles y juveniles publicados en España que tratan de esas otras culturas han sido escritos desde el punto de vista occidental,

y cuántos han sido escritos por escritores de esas mismas culturas. Hay de estos últimos, desde luego, pero temo que la proporción sea muy pequeña. Como tú dices, es un resto del colonialismo. Me hace sonreír la posibilidad que imagino en este mismo momento: que en el estante de libros de "Otras culturas" hubiera una subdivisión: "Libros colonialistas" y "Libros autóctonos". En Bubisher.org, una organización que construye y financia bibliotecas públicas, en español y árabe, en los campamentos de refugiados saharauis, nuestro fin último es precisamente ese: que los niños y jóvenes que leen y se forman en esas bibliotecas tengan los instrumentos necesarios para escribir su propia literatura en el futuro, como tú y la Generación de la Amistad Saharaui escribís ya vuestra propia poesía. Pero en Latinoamérica y en Asia, ya hay una base cultural muy potente, producen mucha literatura propia, y leer esos libros sería para los niños y jóvenes la manera más auténtica de conocer su cultura, sus costumbres, su religión y su manera de pensar.

Magenta la pequeña hada
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Lumen, 2003

Limam: Sería importante que nuestra literatura trazara sus propios caminos a la hora de abordar distintas temáticas. Debemos intentar alejarnos, más bien huir del mito del "buen salvaje". Abordar nuestra literatura de manera natural. Seguramente debemos empezar justo en el punto donde ha quedado atrapada la visión de "el otro", quizás por su desconocimiento de la cultura y la lengua autóctona, o simplemente porque no ha querido sumergirse en ellas mucho más. Pero aún así, sólo siendo fieles a nuestra cultura y recreando de manera auténtica nuestra psicología y costumbres como pueblo, con todas nuestras verdades y contradicciones, podemos aspirar a ser de verdad nosotros. Y de esa manera contribuir a crear nuestra propia literatura y ofrecer a los lectores "algo" nuevo. O si no es nuevo, que al menos sea auténticamente nuestro.

Gonzalo: He viajado repetidas veces a Latinoamérica, y en múltiples encuentros con escritores de aquellas latitudes nos hemos mirado mutuamente, nos hemos leído recíprocamente. Ellos valoran la concisión desnuda de nuestra literatura, y nosotros debemos valorar la riqueza léxica y formal de la suya. Su uso del castellano es luminoso, bellísimo, con un vocabulario que, por otra parte, los propios escolares lectores comparten. Lo paradójico es que luego, en el panorama editorial español, aunque hay excepciones muy de agradecer, eso parece un obstáculo a la hora

Quiero mi chupete
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Anaya, 1998

de publicar sus libros. Hablo del lenguaje y la construcción, pero eso debe ser extensible al todo: publicar con normalidad, a uno y otro lado del Atlántico, tendría que ser usual, natural, con la principal exigencia de la calidad, porque así globalizaríamos de verdad el castellano, haciendo de todo su enorme mercado una sola unidad. Y sin duda, eso contribuiría a un auténtico conocimiento mutuo, porque creo que los dos, y nuestros lectores seguro que también, estamos de acuerdo en que la literatura es la expresión más elevada y depurada del alma. Individual, sí, pero también el alma de un pueblo.

Limam: En nuestro caso, los saharauis, creo que no se conoce bastante nuestro cariño hacia la lengua española. Fue y es nuestra segunda lengua, como la cultura española es nuestra segunda cultura, más allá de consideraciones y complejos coloniales. Para el Sáhara Occidental, la lengua castellana es un tesoro tan grande como la propia educación, en la que está incardinada la enseñanza de vuestra/nuestra lengua castellana. ¿Se conoce esto, se sabe, o simplemente se da la imagen del niño saharaui pobre, lleno de necesidades? Hay que valorar no solo la pobreza y la injusticia del exilio y la ocupación, sino también la riqueza cultural. Y sí, soy consciente: basta ya de rodeos, tenemos que escribir, aportando las peculiaridades y la enorme riqueza de nuestra cultura mestiza para enriquecer la cultura española en general.

Viñetas de vida en defensa de la cooperación

Ante los recortes continuados de la política pública de Cooperación para el Desarrollo, convencidos de que el desmantelamiento de la misma no debía pasar desapercibido, la ONGD Oxfam Intermón, siempre al lado de las personas más vulnerables, se propuso dar un nuevo paso adelante. Fue así como hace dos años, nació el proyecto *Más y Mejor Ayuda*, con el objetivo de recuperar el respaldo social y político de la Cooperación para el Desarrollo y la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD).

Autor

Julia García Gutiérrez y Pablo Rebaque Morán
Equipo de comunicación
Más y Mejor Ayuda

El propósito principal era concienciar de la importancia que tiene la Cooperación al Desarrollo en la lucha contra la pobreza y la desigualdad, mostrar el coste humano de los recortes y generar una corriente ciudadana y política a favor de la cooperación para el desarrollo española. Para ello se presentaba indispensable llegar a nuevos públicos a través de nuevos lenguajes surgiendo así la campaña *Sí Me Importa*, una apuesta por la innovación utilizando las artes plásticas, el teatro y el cómic como herramientas de transformación social y desarrollo.

Siempre tuvo sentido hablar de literatura, transformación social y desarrollo, aunque quizá la coyuntura actual aporta un escenario más propicio si cabe debido a las crisis de inequidad global, pobreza y dominación cultural. Por ello, el movimiento en defensa de la cooperación *Sí Me Importa* ha apostado por desarrollar una línea de trabajo dentro del ámbito del cómic, convencidos del potencial narrativo que tiene esta área editorial. Surge así el proyecto *Viñetas de Vida*.

La concepción del cómic como un agente de transformación y desarrollo implica no solo representar una realidad, sino transformar escribiendo. En este sentido se hace necesario implicar la comprensión de las personas, sus creencias y valores, requiere que se logre la participación de las comunidades y establecer de este modo un proceso bidireccional de auténtico diálogo.

Partiendo de esta concepción de comunicación para el desarrollo, dado que nuestro propósito es dirigirnos a un público ajeno al sector de la cooperación para el desarrollo, concebimos que la mejor manera de contarlo era a través de personas que descubrieran qué es y para qué sirve la cooperación, del mismo modo que lo haría el lector, compartiendo la experiencia.

Surge así el elemento distintivo de *Viñetas de Vida*. Contactamos con nueve de los mejores ilustradores del panorama español y les propusimos que nos acompañaran en esta apuesta por mostrar el rostro humano que hay detrás de la cooperación. Para ello cada uno de los autores viajó a un país de África, Asia o Latinoamérica donde, acompañados del equipo de Oxfam Intermón, visitaron distintos proyectos impulsados con el apoyo de la cooperación española. A su vuelta, cada autor o autores tuvo libertad para plasmar en una obra de cómic la experiencia y la realidad que habían conocido y vivido de primera mano.

Es así como Faïnes llega a ser protagonista de una historia gráfica.

Faïnes tiene 41 años, pero parece mayor. Su vida no ha sido fácil, pero es una mujer excepcional, una persona que ha sido capaz de empezar de cero, muchas veces. Su historia está ligada a Burundi y como tal a la guerra entre dos etnias enfrentadas. Tras el atentado contra el presidente burundés, Melchior Ndadaye, en 1993 se desencadenó el episodio más violento de la historia reciente del país, una guerra civil que duró más de diez años, afectando principalmente a la población civil. Así comienza la historia de la huida de Faïnes. Después de que estallara la guerra que se cobró la vida de todos sus hermanos y hermanas, Faïnes abandonó Burundi con su marido y sus dos hijos. Cruzaron hacia Tanzania, en un viaje a pie en el que corrían de noche y se escondían de día.

Al llegar a Tanzania, Faïnes y su familia fueron conducidos por las autoridades a un campo de refugiados. Allí no había guerra, pero la vida tampoco era fácil: dependían de la comida que les entregaban, escasa y poco variada. “Era otro tipo de vida. Nos pasamos once años comiendo sólo alubias y maíz. Pero no teníamos opción, y allí al menos no había machetes ni tiros”.

El piojo y la pulga
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. La Galera, 1973

Faïnes vuelve a Burundi en 2004, decidida a empezar de nuevo. Aunque las organizaciones de ayuda humanitaria les proporcionaron los recursos básicos, Faïnes y su familia ya no tenían casa y su pequeña parcela estaba invadida por los arbustos.

Inscrita en el programa de seguridad alimentaria, la familia de Faïnes fue una de las primeras en recibir una vaca, un recurso indispensable para construir un futuro en un país devastado por la guerra. Cuenta cómo el abono orgánico ha mejorado la fertilidad del suelo; cómo han aprendido nuevas técnicas de cultivo que les han permitido aumentar sus cosechas; cómo la leche que venden en el mercado les da dinero que pueden dedicar a sus hijos; y cómo los talleres y los viajes de intercambio de experiencias con agricultores de otras provincias, organizados por el programa, le han permitido aprender. Pero a Faïnes le brillan los ojos, sobre todo, cuando habla de su papel como lideresa de la comunidad, a través de un programa de empoderamiento de la mujer que cuenta ya con una larga experiencia.

Esta es la historia de vida recogida por David Rubín, que a través de *Los niños sin espejo* es capaz de acercarnos a esas tierras arcillosas y a las historias de familias como la de Faïnes que, con la ayuda de la cooperación, tratan de conseguir recuperar una tierra que sembrar, donde criar ganado y poder alimentarse.

Víctor y María
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Hymsa, 1982

En Colombia, *La madeja*, de Sonia Pulido, nos habla de los falsos positivos (asesinatos de civiles inocentes, a cargo del ejército, para hacerlos pasar como guerrilleros muertos en combate) y el problema de los desplazados, consecuencia de la violación sistemática de derechos humanos de la población civil, derivada de un conflicto que dura ya varias décadas.

Paco Roca nos lleva de viaje a Mauritania donde a través de sus inmensos desiertos, sus pueblos pesqueros y la historia de los diversos encuentros con poblaciones y organizaciones locales, el cómic *Un país sin conductor* habla de la lucha por el derecho al agua para cambiar el presente y el futuro de un país.

El cómic de Antonia Santolaya y Enrique Flores, *Yolanda*, nos lleva a Filipinas a observar el rastro de un tifón. Sus viñetas nos muestran todo aquello que no se ve después de una catástrofe, incluida la ilusión del proceso de reconstrucción, donde las mujeres, hombres y jóvenes de Filipinas centran ahora sus esfuerzos.

Las mujeres de la fresa es la historia que cuentan Álvaro Ortiz e Isabel Cebrián sobre las injusticias sociales y laborales que conlleva ser mujer y trabajadora del campo en Marruecos. La lucha por conquistar los derechos de la mujer es un objetivo global y compartido. De ello también hablan Cristina Durán y Miguel A. Giner Bou (LaGRUA) en *El bote de mermelada*, donde nos cuentan a través de viñetas el día a día de las mujeres de Guatemala. Un país que se encuentra entre los más conflictivos

del mundo y ocupa el tercer lugar en nivel de violencia contra la mujer.

La defensa de los derechos reproductivos y sexuales, el desarrollo de programas agrícolas y ganaderos, la lucha por los derechos laborales de las mujeres en las maquilas, la presencia de la perspectiva de género en los medios de comunicación, la protección frente a la violencia de género o la organización de planes de emergencia ante desastres, son parte de los proyectos que Cristina Durán y Miguel A. Giner conocieron en Nicaragua y que dieron lugar a *Ondas en el río*.

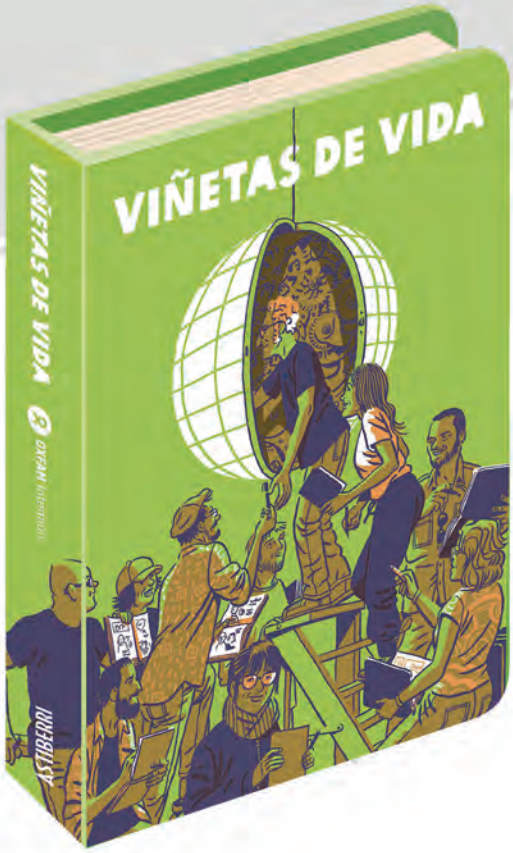
El ratón del campo y el de la ciudad
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. La Galera, 1972

Aquí vive Dios es una historia sobre la otra cara de los catálogos de viajes paradisíacos al Caribe. Una historia de contrastes donde la desigualdad está presente allá donde vayas. Donde los resorts y las playas maravillosas, a las que vamos de vacaciones y lunas de miel, conviven con barrios sin acceso a agua potable y cortes diarios de luz.

Ocho historias diferentes con un objetivo común, ser capaces de transmitir a través de papel y lápiz que la Cooperación para el Desarrollo funciona, cambia y salva vidas. Historias con nombres, rostros y experiencias reales que nos cuentan qué hay detrás de los números y porcentajes de unas políticas que han convertido a la cooperación española en la política pública más recortada, desapareciendo de lugares donde los lazos eran firmes y los proyectos sostenibles. Historias que piden que no te detengas en su lectura o en sus emociones y que te sumes al movimiento en defensa de la AOD en la web de *www.simeimporta.org* porque contigo conseguiremos darle la vuelta a los recortes y exigir al Gobierno que haya más y mejor Cooperación al Desarrollo que acabe con la pobreza y la desigualdad.

#

VIÑETAS DE VIDA



Mauritania

Guatemala

Marruecos

Colombia

Nicaragua

Filipinas

Burundi

República Dominicana

EL CÓMIC DEFIENDE LA COOPERACIÓN

Ocho historias a través de las cuales Sonia Pulido, Miguel Gallardo, Álvaro Ortiz, Isabel Cebrián, Cristina Durán, Miguel A. Giner, Paco Roca, David Rubín, Antonia Santolaya y Enrique Flores nos presentan la realidad de millones de personas que con el apoyo de la cooperación tratan de cambiar su vida y la de sus comunidades. Contiene además páginas extra con fotografías, bocetos y cuadernos de viaje. A la venta en librerías y tiendas Oxfam. P.V.P 15 euros

ojoylapiz.org
simeimporta.org

OXFAM Intermón

Una mano llena de libros[1]

Aunque la literatura sigue teniendo poca presencia en las actividades de acogida de los alumnos inmigrantes, la dimensión afectiva y emocional que caracteriza los vínculos con los textos literarios la hacen especialmente aconsejable. La autora de este artículo hace una apuesta decidida por los álbumes ilustrados, un género que por la brevedad de los textos y la belleza de las imágenes favorece la comprensión a los adolescentes recién llegados que aún no dominan la nueva lengua. Presenta, además, un corpus de lecturas que provocan emociones en el lector, le interpelan y le ayudan a dar sentido a la experiencia que está viviendo.

Autora

Ana María Margallo
Profesora
Universitat Autònoma de Barcelona

Los libros "cosen las piezas y los pedazos del universo para hacernos con ellos una vestimenta"
Ray Bradbury

Refugiados, desplazados, inmigrantes, exilados… El incremento acelerado de los movimientos humanos en las últimas décadas nos ha familiarizado con términos que, al etiquetar el estatus de las personas que abandonan su lugar de origen por motivos económicos y políticos, relegan a un segundo plano la dimensión dramática de estos desplazamientos forzados. En cambio, las palabras de Calin, un niño rumano que, arrastrado por las decisiones de sus mayores tuvo que abandonar su país de origen, muestran sin ambages la intensidad de la ruptura que supone aban-

[1] Este artículo se basa en publicaciones anteriores de la autora (2012a, 2012b).

El niño que quería volar
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Miñón, 1979

donar el país de origen: "Porque la persona que muere también te deja y tienes que superarlo (…) cuando vienes aquí tienes que superar que ya no estás en tu país, y tú estás aterrorizado".

Esta elocuente descripción del sentimiento de desarraigo como una pérdida aterradora salió a flote durante la discusión literaria en torno al álbum ilustrado *Emigrantes*, de Shaun Tan, que Martina Fittipaldi (2008) llevó a cabo en el marco de la investigación del grupo GRETEL sobre "La interpretación literaria de álbumes en el proceso de acogida de alumnos inmigrantes" (I+D: EDU2008-02131/EDUC). Me ha parecido significativa esta cita por dos motivos: nos recuerda que los niños y adolescentes son a menudo los grandes damnificados de los movimientos migratorios y nos muestra cómo proyectar la propia experiencia del desarraigo en un relato permite reflexionar y poner palabras a vivencias que no acostumbran a expresarse.

Desde la antropología de la lectura se ha destacado el papel reparador de la literatura en situaciones de crisis. En concreto, las entrevistas de Michèle Petit (1999, 2001) a jóvenes lectores en riesgo de exclusión social mostraron que la lectura les había ofrecido un espacio acogedor que les permitió pensarse y apuntalar su identidad. Si trasladamos los resultados de las inves-

tigaciones de Petit al contexto de los niños y adolescentes recién llegados a nuestras aulas, podemos presuponer que en la encrucijada en la que se encuentran -entre la sociedad de origen que acaban de abandonar y la de acogida que ahora se abre ante ellos- las lecturas literarias les ayudarán a reconstruir la propia identidad en tanto les permitirá armar un relato que dé sentido a las rupturas y construya puentes entre los eslabones de la propia historia (Petit, 2005: 28). Ahora bien, ¿cómo seleccionar los libros adecuados para esta tarea? Si entendemos que para que se produzca el encuentro significativo entre el lector y el libro se debe desencadenar un proceso de apropiación, un trabajo psíquico mediante el cual el lector entrelaza sus fantasías con el texto en el que encuentra lo que le interpela y le ayuda a dar sentido a su propia vida, convendremos en la dificultad de determinar los textos que propiciarán este encuentro.

Para salvar las reticencias que despierta dictaminar las lecturas apropiadas para la construcción de la propia identidad, propongo un corpus que funcione como una invitación a partir del efecto que las lecturas pueden producir. Uno de los riesgos que más me ha preocupado evitar en la confección de esta propuesta ha sido la tentación intrusiva que establece relaciones literales entre la situación del lector y la historia que explica el libro. Para huir de esa literatura botiquín que busca el efecto espejo he evitado los criterios de selección en clave temática: libros contra la xenofobia para los extranjeros, historias de marginados para los alumnos en riesgo de exclusión… Frente a esta instrumentalización de la literatura, propongo criterios de selección que partan del tipo de experiencia que brindan las lecturas. Me parece que esta mirada, al atender al tipo de relación que el lector puede establecer con el texto, permitirá desplegar una variedad de lecturas incitadoras que dejen espacio a la sorpresa y al descubrimiento.

Ejemplificaré a continuación tres de los criterios de selección que ofrecen vías de entrada hacia textos estimulantes para:

-Emocionarse y reflexionar.
-Familiarizarse con la dimensión poética.
-Proyectar la experiencia migratoria.

He seleccionado álbumes ilustrados para ilustrar cada criterio porque su brevedad facilita una rápida identificación de las características que los hacen encajar en cada categoría. Además, en tanto he imaginado como destinatarios de este corpus de lecturas a adolescentes recién llegados, los álbumes resultan apropiados porque la importancia de las imágenes facilita la comprensión a estos jóvenes que todavía no dominan la lengua del país de acogida.

Cepillo
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Hymsa, 1981

Lecturas para emocionarse y reflexionar

Seguramente sea el vínculo personal, el que nos hace sentirnos interpelados por los textos y nos descubre que nos hablan al oído, el componente esencial en la relación que los lectores establecemos con la lectura. En situaciones de desarraigo como las que viven los recién llegados, experimentar encuentros significativos con la lectura resulta fundamental para dar forma a la propia experiencia y asumir las incertidumbres que provoca una identidad en construcción.

Los textos que provocan emociones, que nos conmueven, constituyen una vía para conectar la literatura y la propia vida. Un ejemplo de álbum ilustrado que despierta resonancias afectivas es el contundente *Zorro*, una lectura impactante que, con una gran condensación expresiva, reflexiona sobre la complejidad de las emociones humanas. Más amable resulta *Mejillas rojas*, una historia aparentemente simple cuyo final conmovedor obliga a una relectura atenta a las pistas que esconden la clave que el desenlace desvela. Otro ejemplo de álbum adecuado para emocionar es el premiado *El hilo de la vida*, de Cali y Bloch, en el que se traza el recorrido vital del protagonista a partir de la imagen metafórica de un hilo rojo. La combinación de un texto sencillo y unas imágenes depuradas expresa de forma conmovedora la pérdida de los seres amados y la necesidad de esperanza.

Otra vía de conexión personal con la lectura es la reflexiva, presente en los libros que hacen pensar sobre cuestiones que afectan al sentido de la propia existencia. Si las lecturas que estimulan esta dimensión reflexiva parecen necesarias en una etapa como la adolescencia, caracterizada por la búsqueda de respuestas, todavía resultan más pertinentes en el caso de los recién llegados que atraviesan un período de desorientación vital. Los álbumes de Jimmy Liao constituyen apuestas seguras para embarcar a los lectores en un proceso de interrogación existencial al que la complejidad y belleza del mundo visual de este autor le confiere una profundidad inusitada. Otra propuesta en esta línea es *Noche de tormenta*, de Lemieux, que invita al lector a descubrir la relación entre las preguntas existenciales que se hace la protagonista y su traducción gráfica. Las variadas formas en las que las ilustraciones

traducen, sugieren o expanden cada una de esas cuestiones constituyen una manera hábil de poner al lector en la tesitura de hacer suya cada interrogación por lo que se produce un traspaso muy eficaz entre las preguntas que se hace la protagonista y los interrogantes a los que debe dar respuesta el lector para dar sentido al diálogo entre texto e imagen.

Cepillo
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Hymsa, 1981

Junto a estas lecturas que hacen pensar en el sentido de la propia existencia en su dimensión más íntima, también parece adecuado proporcionar experiencias lectoras que planteen la construcción de la propia identidad en relación a los otros. En la adolescencia a menudo se vive dramáticamente el choque entre la pulsión de fundirse con el grupo de iguales y la necesidad de reconocer la propia individualidad. Cuando a esa tensión se le añade la provocada por la condición de extranjero aún puede ser mayor la necesidad de relatos que ayuden a elaborar la construcción de la individualidad y el reconocimiento de la alteridad. Los siguientes álbumes plantean la dimensión ética ligada al reconocimiento de las distintas manifestaciones del yo. Por ejemplo, *Del otro lado del árbol* es un álbum sin palabras muy hermoso que permite hablar del miedo al otro y de cómo la palabra y la ficción vencen el miedo y hacen posible el reconocimiento. O el extraordinario *Juul*, un álbum muy duro sobre las consecuencias de estigmatizar las diferencias físicas. Para acabar, *La comedia de los ogros* escenifica, a través del choque entre el mundo humano y el de los ogros cómo la percepción del diferente como una amenaza se diluye con el conocimiento.

–Wild, M.; Brooks, R. (2005): *Zorro*. Caracas: Ekaré.
–Janisch, H.; Blau, A. (2006): *Mejillas rojas*. Salamanca: Lóguez Ediciones.
–Cali, D.; Bloch, S. (2006): *El hilo de la vida*. Barcelona: Ediciones B. La escritura desatada.
–Liao, J. (2008): *El sonido de los colores*. Cádiz: Barbara Fiore.
–Lemieux, M. (2000): *Noche de tormenta*. Salamanca: Lóguez.
–Sadat, M. (1998): *Del otro lado del árbol*, México: Fondo de Cultura Económica.
–Maeyer, G.; Vanmechelen, K. (1996): *Juul*. Salamanca: Lóguez.
–Bernard, F.; Roca, F. (2003): *La comedia de los ogros*. Barcelona: Juventud.

Lecturas para familiarizarse con la dimensión poética

Es bien sabido que la adolescencia es la etapa ideal para adquirir la capacidad de apreciar la poesía. Su condensación expresiva y la belleza del lenguaje utilizado transmiten una percepción privilegiada y sacan a la luz experiencias ocultas pero reconocibles. En los álbumes ilustrados que propongo la combinación de imagen y texto produce resonancias poéticas y pone al alcance de los recién llegados una modalidad de lectura remansada, propia de la lírica, que propicia experiencias de lectura significativas. Es representativo de esta tendencia *Donde yo vivo* en el que las sugerentes ilustraciones, de un realismo estilizado, amplifican los detalles descriptivos del texto. También los álbumes sobre textos poéticos de Goethe y Neruda en los que las magníficas ilustraciones contribuyen a la comprensión del poema, facilitan una entrada progresiva de los recién llegados en un género con el que no suelen estar familiarizados.

–Wolfe, F. (2001): *Donde yo vivo*. Barcelona: Juventud.
–Goethe, J. W.; Schössow, P. (2006): *El mar en calma y viaje feliz*. Barcelona: Juventud.
–Neruda, P.; Ferrer, I. (2006): *Libro de las preguntas*. Valencia: Media Vaca.

Lecturas para proyectar la experiencia migratoria

El encuentro con textos que elaboren simbólicamente la propia experiencia de desarraigo contribuye a hacer habitable el espacio psíquico y a elaborar el duelo por las pérdidas sufridas. En la selección de este tipo de texto he evitado la trivialización folklórica (Larrosa, 2002), tan presente en los títulos que ofrece el mercado editorial en los que un enfoque simplificador contribuye a la cristalización de los estereotipos. Los álbumes de la propuesta, al presentar la emigración de manera compleja, facilitan la proyección puesto que la mirada literaria hace emerger sentidos y pone nombre a experiencias en las que el lector puede reconocerse. *Me llamo Yoon* y *¡Vamos a ver a papá!* ofrecen una visión matizada y sugerente de las emociones suscitadas por la migración, en un caso a través de la experiencia de una niña coreana que no encuentra su lugar en el país occidental al que acaba de trasladarse con sus padres, en el otro, con la voz de la niña cuyo padre se ha visto obligado a emigrar. Pese a su aspecto infantil, los dos textos profundizan con sensibilidad en las implicaciones de romper el vínculo con el lugar de origen, tanto para el que se va como para el que se queda: los problemas de adap-

La Luna, la Tierra y el Sol
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Magenta Universal, 1994

tación, la necesidad de aferrarse al propio nombre para salvaguardar la identidad, el vacío que deja el que se ha ido, la cotidianeidad que se quiebra con la partida...

Si la proyección que facilitan los álbumes mencionados se produce en el terreno individual, *Emigrantes* alienta la reflexión sobre la dimensión colectiva de las migraciones en un relato poderoso que, únicamente a través de imágenes, transmite la experiencia del desplazado, el extrañamiento de quien hace frente a un mundo diferente. Se trata de una historia que resalta la universalidad de todas las migraciones y que ofrece una excelente oportunidad para proyectarse.

–Recovirts, H.; Swiatkowska, G. (2003): *Me llamo Yoon*. Barcelona: Juventud.
–Schimel, L. (2010): *¡Vamos a ver a papá!* Barcelona: Ekaré.
–Tan, S. (2006). *Emigrantes*. Cádiz: Barbara Fiore.

Este breve recorrido por las lecturas que pueden ser apropiadas en situaciones de crisis personal aspira a animar a los mediadores a adoptar criterios de selección que tengan en cuenta la respuesta lectora que promueven los textos.[2] Una mirada que tenga en

[2] El lector interesado en conocer otros criterios de selección de lecturas adecuados para los alumnos recién llegados puede consultar la licencia de estudios de la autora (Margallo, 2008).

La roca
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. SM, 1990

cuenta el tipo de encuentro que se puede producir entre el texto y el lector ayudará a llenar de libros la mano que ofrezcamos a los jóvenes desarraigados.

Referencias bibliográficas:

–FITTIPALDI, M. (2008): *Travesías Textuales: Inmigración y Lectura de Imágenes*. Trabajo Final de Máster. Dirección de Teresa Colomer. Departament de Didàctica de la llengua, de la literatura i de les CCSS. UAB.

–MARGALLO, A. M. (2012a): "Qué literatura para los recién llegados". En: COLOMER, Teresa; FITTIPALDI, Martina (coord.) *La literatura que acoge. Inmigración y lectura de álbumes ilustrados.* "Parapara" nº5. Barcelona/Caracas: Banco del Libro-GRETEL, con el patrocinio de la Fundación SM (distribuido por Ekaré), pp. 144-171.

–MARGALLO, A. M. (2012b): "El reto de elaborar un corpus para la formación literaria de adolescentes reticentes a la lectura". *Anuario AILIJ*, 10, pp. 69-85.

–MARGALLO, A.M. (2008): *Utilització dels textos literaris per a la integració i l'aprenentatge lingüístic de l'alumnat nouvingut. Proposta de corpus.* Licencia de estudios. Consultado el 2 de abril de 2012. *http://phobos.xtec.es/sgfprp/resum.php?codi=1753*

–PETIT, M. (2005): "Conjugar lecturas, compartir lecturas" en *Actas del I Congreso de literatura infantil y juvenil*, Santander, 15 y 16 de octubre 2004, Editorial Luis Vives, 2005, pp. 23-45.

–PETIT, M. (2001): *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de Cultura Económica.

–PETIT, M. (1999): *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.

#

La emigración. Una propuesta de trabajo

La llegada de inmigrantes le ha planteado un reto no exento de dificultades a nuestro sistema educativo. Partiendo de una reflexión sobre el origen de los movimientos migratorios, y desde una perspectiva que entiende la diferencia como factor de enriquecimiento, el autor de este artículo, buen conocedor del problema, propone abordar la situación con realismo y entereza. En coherencia con estas ideas, presenta las líneas básicas de un proyecto de investigación centrado en el tema de la migración y ofrece propuestas concretas de actuación y recursos para llevarlas a cabo.

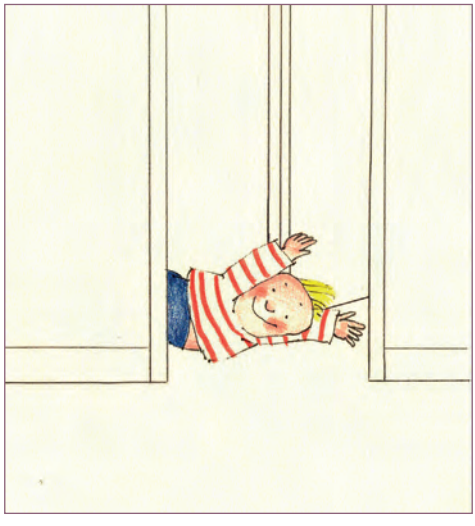
Autor

Mariano Coronas Cabrero
Maestro
y bibliotecario
escolar voluntario

"La última palabra aún no ha sido dicha."
Bertolt Brecht

Preliminares

¿Son emigrantes Leo Messi y Cristiano Ronaldo? ¿Adán y Eva fueron los primeros deportados de la historia? ¿Todos los habitantes de los EEUU son descendientes de emigrantes? ¿Es posible que todos tengamos antepasados que emigraron desde su tierra natal? Los hombres y mujeres de algunos países africanos que llegan en patera a las costas españolas, ¿son emigrantes voluntarios o forzosos? Los niños y niñas que acuden a nuestras escuelas e institutos, nacidos lejos de nuestro país, ¿volverán al suyo cuando sean mayores o se quedarán siempre entre nosotros? ¿Por qué hay personas que



Juan es muy pequeño
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. SM, 1990

rechazan a los que vienen de otro país? ¿Por qué se van tantos jóvenes españoles a buscar trabajo a otros países? Podríamos estar mucho tiempo formulando interrogantes relacionados con los flujos de población que van y vienen, de un país a otro, y que –todos juntos– forman ese fenómeno intemporal que denominamos Emigración.

Reasentamientos de población, repoblación, guerras, catástrofes naturales, hambrunas desmedidas y sequías mortales, persecuciones raciales, culturales o religiosas, deportaciones masivas, búsqueda de mejores condiciones de vida, huida de situaciones de extrema violencia, pobreza... Han sido algunas de las razones, a lo largo de la historia, que han alimentado un fenómeno que, lejos de desaparecer o disminuir, tiene plena vigencia.

Algunas reflexiones iniciales

Parece razonable (y seguramente, muy necesario) que en la escuela abordemos decididamente el fenómeno de la emigración (tanto en su vertiente histórica como en su impacto actual) esté o no en el currículo oficial. El mundo, tal como lo imaginábamos, se nos ha hecho más pequeño cada vez y han desaparecido las distancias físicas... A la vez que los medios de comunicación acortaban las distancias; las decisiones políticas y económicas; los conflictos religiosos; la avidez de materias primas; el deseo de posesión de fuentes energéticas las han ido aumentando y están produciendo un desgarro gigantesco, unas desigualdades inaceptables y un empobrecimiento de algunas regiones. Todo ello, unido a los conflictos que generan esas situaciones, está provocando oleadas de emigrantes que se ven forzados a salir de los lugares donde siempre vivieron; se ven obligados a cruzar fronteras; a buscar otros sitios donde poder vivir dignamente y sin el miedo permanente a perder la vida propia y la de sus familiares.

Con mayor o menor intensidad y con más o menos dramatismo, siempre hubo corrientes migratorias de personas que se vieron obligadas a dejar su tierra para buscar mejores condiciones de vida en otro lugar. De modo que, en la historia, encontraremos abundantes ejemplos de lo que decimos. Algunas de esas personas que llegaron a una nueva tierra –dentro de su propio país o en un país extranjero– lograron rehacer sus vidas y alcanzar un estatus impor-

tante, inimaginable en su país o en su tierra de origen, pero miles y miles de ellas tuvieron y tienen que ocuparse de las tareas que otros no quieren hacer y sufren una precariedad de salarios, de alojamiento y, en general, de consideración, que convierten su vida cotidiana en un ejercicio duro de supervivencia. También, desde siempre, hubo quien quiso poner puertas al campo y quiso controlar esos flujos migratorios de diferentes maneras: pidiendo papeles, señalando cuotas, construyendo muros o alambradas, con campos de refugiados, cárceles, medidas policiales, etc. Como decía, si buceamos en la historia, encontraremos abundantes testimonios y ejemplos de lo dicho.

Si nos fijamos en nuestro país, en los años sesenta del pasado siglo se produjeron dos fenómenos simultáneos: una fuerte emigración interior, de unas regiones agrícolas a otras más industrializadas; y otra exterior, de algunas regiones españolas a otros países europeos o americanos. En lo que va de siglo, hemos visto y asistido a la llegada de miles de personas de otros países (europeos, africanos y latinoamericanos, fundamentalmente) y, simultáneamente, de nuevo, un éxodo de jóvenes españoles que han ido a buscarse la vida a otros países; en este caso, conviven dos fenómenos: la emigración y la inmigración.

Y es que en nuestra vida corriente, asistimos con frecuencia a vistosas paradojas: situaciones contrarias que observamos simultáneamente. Y así, mientras unos tiran a la basura montones de comida, otros no tienen nada que llevarse a la boca; mientras unos cuantos son inmensamente ricos, otros no tienen dinero ni para cubrir las necesidades básicas. En el tema que trato de desarrollar, mientras hay una población numerosa que llega a nuestro país para trabajar y poder disfrutar de algunas ventajas, hay otra que lo abandona en busca de otros países donde poder trabajar y vivir con mayor seguridad y mejores perspectivas.

¿Qué hacemos en la escuela? Definimos un proyecto de investigación

Tanto en la escuela como en el instituto, podemos fijarnos fundamentalmente en quienes han venido a nuestro país para poder hacer una reflexión, hacernos unas preguntas, tratar de responderlas y conocer mejor el fenómeno de la emigración, tan generalizado en la mayor parte de los países y de las épocas históricas. El tema, en todo caso, tiene enormes dimensiones y tendremos que acotar para poder dibujar un itinerario razonable. Lo adecuado será (o podrá ser) que, con los chicos y chicas del aula, del nivel, del ciclo, nos planteemos desarrollar un Proyecto

El aniversario
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Hymsa, 1983.
El Jinete Azul, 2012

de Investigación que tenga la emigración como concepto central. De modo que, aunque como profesorado podamos llevar una idea de por dónde debería transcurrir el proyecto, debemos someterlo a las aportaciones del alumnado y construirlo colectivamente.

En todo caso, aquí vamos a señalar algunas líneas de trabajo que podremos incorporar al desarrollo del proyecto a medida que vaya tomando forma (según lo abordemos, en un nivel u otro en la escuela, o en el instituto) y una vez que se hayan definido, de entrada, algunos objetivos; básicamente, las razones por las cuales hemos decidido abordar ese tema en concreto.

Tomamos conciencia del universo del aula. Es muy probable que en el aula, en el nivel o en el ciclo, nos encontremos con varios chicos y chicas que han llegado a nuestro país desde otros países diferentes. Por ahí deberíamos empezar a tirar del hilo y a trabajar. Animamos a las familias, les pedimos ayuda para que se impliquen en ofrecer la información que demanden sus hijos o hijas, respecto a aspectos relativos a su lugar de procedencia. Un cuadro con información de los países de origen y todo lo que pensemos que puede ser interesante: datos geográficos, culturales, históricos, relato personal, recuerdos..., plasmado en un PowerPoint o en otro tipo de documento.

Elaboramos una encuesta y la enviamos a diferentes ONGs. Una encuesta con aquellas preguntas de las que nos interesa obtener respuestas concretas para poder construir un mapa fiable del número, procedencia, necesidades, cómo les ayudan, cómo podemos ayudarles, etc., para enviarla a aquellas organizaciones que sabemos que contribuyen a minimizar los efectos negativos de un cambio de país y, en general, que ayudan a las familias a reemprender sus vidas.

Elaboramos dosieres de prensa. Prácticamente a diario, los periódicos, y los medios de comunicación en general, traen noticias relacionadas con el tema. Si tenemos acceso a periódicos de papel, podemos estar al tanto y cada grupo establecido puede fijarse en un aspecto: noticias de emigrantes o inmigrantes relacionadas con España; noticias diferenciadas por continentes: resto de Europa, América, África, Asia y Oceanía. Ir completando un dossier, expo-

nerlas en carteleras, hacer una ficha resumen de algunas de ellas. Las ediciones digitales de los diarios nos proporcionan igualmente materiales para convertirlos en papel o tratarlos digitalmente.

Recopilamos y exponemos fotografías. Buceo en Internet para recoger imágenes históricas y actuales que muestren la salida o la llegada de personas de unos países u otros. Hay algunos fotógrafos renombrados (caso del brasileño Sebastião Salgado) que han fotografiado los rostros de los emigrantes y cuyas fotografías van a proporcionarnos material sensible para remover nuestros sentimientos y para variar nuestra percepción o para hacerla posible.

Los niños del mar
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Siruela, 1991

Recopilamos y exponemos viñetas humorísticas que aborden la problemática que estamos trabajando. La recopilación de esos materiales, la lectura de los mismos supone manejar e incorporar claves nuevas de lectura. Cuando tengamos un número importante podemos pegarlas en murales y "colonizar" algunos espacios comunes del colegio –pasillos, biblioteca, porche, hall– con el fin de hacer partícipes a todo el centro de nuestro trabajo o de invitarle a compartirlo. En las bibliotecas públicas con hemeroteca podremos encontrarlos perfectamente contextualizados. En su defecto, internet nos proporcionará suficientes ejemplos en muy poco tiempo.

Localizamos estatuas o grupos escultóricos levantados, tanto en los lugares de salida como en los de llegada de personas. Valoramos esas intervenciones como obras artísticas, por un lado, y con enorme carga simbólica e histórica, por otro, que dejan constancia de que el fenómeno de la emigración ha sido y es intemporal. Por otra parte, esas obras instaladas en lugares públicos suelen ser un reconocimiento a los aportes que hicieron los emigrantes, tanto en el país del que salieron (con el envío de remesas a sus familiares), como al que llegaron con su trabajo, su bagaje cultural, su imaginación y su iniciativa personal.

ABCDEmigración. **Resolvemos un RAD (Repertorio Alfabético Documental).** Habrá que acordar si se hace individualmente, por parejas o en pequeño grupo y qué términos se eligen o cómo se eligen para ir desarrollándolos. Podemos plantear varios caminos de solución: explicar cada palabra elegida con imágenes, con noticias

Pedro y su roble
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Jinete Azul, 2011

de la prensa diaria, con una viñeta humorística, con definiciones enciclopédicas o basadas en la experiencia personal. O podemos plantearnos hacer una presentación en Power-Point (u herramienta similar) y ofrecer, por tanto, un resultado digital.

Los términos que siguen deben relacionarse con el tema general de la emigración, de los emigrantes, aunque en algunos casos, la polisemia de algunas palabras, pudiera ofrecernos otros caminos de significación. Cada cual puede construir su propio ABCDario tomando una palabra por letra inicial diferente y luego, desarrollar el trabajo.

Abusos - Acogida - Alambradas - Alimentación - Asilo - Barcos - Caravanas – Cárceles- Catástrofes naturales - Costumbres - Cultura - Demografía - Deportaciones - Desplazados - Economía - Educación - Emigración - Emigrante - Fronteras - Golondrinas - Guardias - Hambruna - Huida - Inmigración - Inmigrante - Integración - Interculturalidad - Latinoamérica - Mafias - Mapas - Migrantes - Muros - Nacionalizar - Náufragos - ONGs - Pasaporte - Pateras - Papeles - Persecuciones - Pobreza - Reagrupación familiar - Recursos - Refugiados - Religión - Remesas económicas - Sangría poblacional - Sanidad - Sequía - Solidaridad - Sueño americano - Trabajo - Vallas - Viaje - Violencia - Vivienda - Xenofobia - éXodo - éXodo rural

Llenamos una maleta de libros para lecturas individuales o en voz alta. La lectura de libros que hablan o cuentan historias relacionadas con las personas que dejan su lugar de origen por múltiples causas y llegan a otro lugar –persecuciones, adopciones, deportaciones, emigraciones– nos darán un punto de vista que ayudará a completar el nuestro. Podemos poner una selección de libros en una maleta que irá de aula en aula (si es preciso) llevando materiales de lectura a los chicos y chicas del colegio. La biblioteca escolar se encargará del asunto (incluida la posibilidad de solicitar préstamos en bloque a la Biblioteca Pública más próxima para aumentar el número de títulos disponible). Los que siguen pueden ser una pequeña muestra:

–Ben Jelloun, Tahar: *Papá, ¿qué es el racismo*? Alfaguara: Madrid.
–Canals, Anna: *Llegué de... Etiopía. Cuéntame mi historia*. La Galera: Barcelona.
–Fleischman, Paul: *El diario de las cajas de fósforos*. Il. Bagram Ibatoulline. Juventud: Barcelona.

–Greder, Armin: *La isla*. Lóguez: Salamanca.
–Lofthouse, Liz: *Ziba vino en un barco*. Il. Robert Ingpen. Lóguez: Salamanca.
–Mattingley, Christobel: *Asmir no quiere pistolas*. Il. Elizabeth Honey. Alfaguara: Madrid.
–Müller, Jörg: *El soldadito de plomo*. Lóguez: Salamanca.
–O'Callaghan, Elena: *El color de la arena*. Il.: María Jesús Santos. Edelvives: Zaragoza.
–Piquemal, Michel: *Mi miel*, *mi dulzura*. Il. Ëlodie Nouhen. Edelvives: Zaragoza.
–Sellier, Marie: *África*, *pequeño Chaka*. Il. Marion Lesage. Edelvives: Zaragoza.
–Sís, Peter: *Madlenka*. Lumen: Barcelona.
–Tan, Shaun: *Emigrantes*. Barbara Fiore: Barcelona.

Algunas organizaciones, tratados internacionales o leyes que se ocupan de estos asuntos

–Tratado de Schengen (libre circulación de personas por la Unión Europea):
http://www.interior.gob.es/web/servicios-al-ciudadano/extranjeria /acuerdo-de-schengen
–ACNUR (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados): *http://acnur.es/*
–Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Sitio oficial aquí: *http://www.iom.int/*
–Organización Internacional de Refugiados.
–Ley de Extranjería.

Recursos a tener en cuenta: Biblioteca escolar: libros informativos, álbumes ilustrados y libros de lectura recreativa; mapas conceptuales; poemas y canciones; documentales y películas; prensa en papel y digital; webs de organismos oficiales; webs de diversas ONGs; revistas y publicaciones de esas ONGs; sitios virtuales donde poder tomar fotografías, noticias, viñetas para los dosieres o exposiciones; servicios sociales u organismos equivalentes del ayuntamiento, comarca o comunidad autónoma; encuestas redactadas por el grupo-clase para recoger información. Para la plasmación de los resultados (informes, ABCdarios, textos, poemas, dibujos, fotografías, etc.), utilizaremos un blog para explicar el proceso, murales, dosieres (de lo que ya hemos comentado), libritos desplegables o publicación monográfica, viñetas en PowertPoint, etc.

Como ya he comentado con anterioridad, el tema es de proporciones inmensas y es necesario acotarlo para poder abordarlo

desde los centros escolares. Emigración, inmigración, emigrante, inmigrante, refugiado... palabras que escuchamos casi a diario, que forman parte de nuestras vidas, de nuestras preocupaciones y acciones solidarias; envueltas en noticias generadoras de preocupaciones y de frecuentes desasosiegos y que son una muestra palpable de cómo la más flagrante injusticia está instalada en este mundo que habitamos, tan alejado de la soñada fraternidad universal.

Algunos enlaces con documentos de interés

Iliana
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Bruño, 2015

http://elpais.com/tag/emigracion/a/
http://www.lavozdegalicia.es/emigracion/
El niño de la maleta:
http://elpais.com/elpais/2015/06/11/opinion/1434042772_922634.html
http://leer.es/documents/235507/242734/art_prof_escuelainmigracion_teresacolomer.pdf/47e0987a-ab9a-4208-899a-e25fcd783014
Libros sobre multiculturalidad:
http://www.fundaciongsr.org/documentos/multiculturalidad.pdf
http://www.caminosculturales.com.ar/2012/11/os-adeuses-es-la-muestra-fotografica-sobre-la-emigracion-gallega/
Respuestas a diez preguntas sobre la inmigración en España:
http://www.abc.es/20120603/sociedad/abci-extranjeria-inmigracion-hernando-201206011231.html
10 visiones sobre la emigración en el cine:
http://hoycinema.abc.es/noticias-cine/20120610/visiones-sobre-emigracion-cine-305237.html
Poemas de la emigración:
http://poemariodeantoniomorenoruiz.blogspot.com.es/2013/06/poemas-de-la-emigracion-xx.html
Un libro:
http://www.shauntan.es/index.php/shauntan/albumes/category/emigrantes/
Reflexiones sobre emigración en blogs:
http://ramonramon.org/blog/2013/08/08/espana-pais-de-emigrantes/
http://machadoencollioure.blogspot.com.es/2012/04/primeros-asaltos-los-inmigrantes-y-un.html

#

Biblioteca Migrantes

En un tiempo en el que prevalece lo banal y lo divertido, la búsqueda del éxito y la vanagloria, algunos autores se rebelan contra la trivialidad y la cómoda indiferencia hablando de aquellos temas que les preocupan e inquietan.

Esta sección recoge un puñado de libros que les hablan a los niños y a los jóvenes de los problemas de quienes, por distintos motivos, sufren el desarraigo y el exilio. Sus autores se apoyan en el poder de las palabras y de las imágenes para explicar (y explicarse) lo que sucede a su alrededor. Algunos provocan inquietud y una cierta incomodidad en el lector, ninguno autocomplacencia.

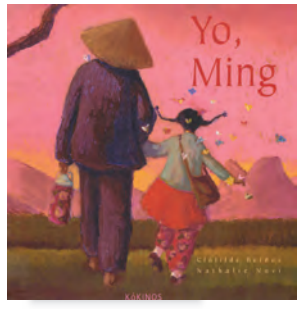
Stefano

Autora: *María Teresa Andruetto*

Editorial: *SM, Madrid, 2010.*

Nuestro protagonista es un niño italiano que perdió a su padre en la Gran Guerra Europea. Cuando se hace adolescente emprende un viaje incierto a Argentina. Era el hambre lo que le empujaba a abandonar aquella tierra y a su pobre madre; el mismo azote que ha empujado a lo largo de la historia a tantos emigrantes a que se vayan de donde son para emprender una nueva vida en otro lugar. La tristeza, el desarraigo, incluso la culpa le acompañarán durante mucho tiempo, hasta que acepta que para vivir hay que aprender a dejar atrás el pasado. (*P.M.*)

Edad: ****



Yo, Ming

Autora: *Clotilde Bernos*

Ilustradora: *Nathalie Novi*

Traductora: *Esther Rubio*

Editorial: *Kókinos, Madrid, 2006.*

Ming es un anciano feliz que disfruta de su vida cotidiana en compañía de su nieta, llevando una vida sencilla. Aunque en sus sueños pudiera haber sido cualquier cosa importante como rey o cocodrilo, Ming nos enseña a valorar la vida sin prisas, tranquila, a disfrutar de lo que se tiene y se es; no estar pendiente de los grandes sueños es el mejor camino para alcanzar la felicidad. *Yo, Ming* es un álbum en el que las palabras y las imágenes se mezclan para crear un ambiente que destila gran humanidad y amor entre los protagonistas, algo que cala fácilmente en el lector. (*E.E.*)

Edad: *

Tiempo de milagros

Autora: *Anne-Laure Bondoux*

Traductora: *Ana Mª Navarrete Curbelo*

Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2010.*

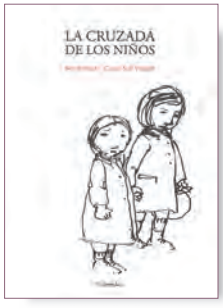
Una guerra no solo ocasiona muertes sino que también produce destrucción, pánico, hambre, arbitrariedad, abuso, huérfanos, fugitivos, exilio, marginación y desarraigo. Por todo esto tendrá que pasar el protagonista de nuestra historia que despierta a la razón en el corazón de la tragedia. El mundo para él es vivir como un fugitivo, sin identidad, sin familiares, acogido por una joven que lo rescató siendo bebé de un tren que había sufrido un atentado en tierras del Cáucaso. Aquella catástrofe fue el pistoletazo de salida de la guerra de Chechenia. La meta de la joven y el niño, llegar a Francia. (*P.M.*)

Edad: ***

¡Sálvate, Elías!
Autor: *Élisabeth Brami*
Ilustrador: *Bernard Jeunet*
Traductor: Pedro Ángel Almeida de Ocampo
Editorial: *Kalandraka, Sevilla, 2006.*

Elías es un niño judío que durante la II Guerra Mundial tiene que vivir escondido en una granja, lejos de su hogar. Un lugar en el que para sobrevivir, separado de sus padres y en un ambiente donde no conoce a nadie, necesita un nombre diferente. La historia que nos cuenta Élisabeth Brami, narrada con sencillez y ternura, es triste y dura; el lenguaje y la estructura del relato facilitan la empatía con el personaje principal, abriendo puertas a la esperanza: siempre puedes conocer a nuevas personas que te ayudan y te quieren. Las ilustraciones, en tonos ocres y hechas con materiales naturales, refuerzan el dramatismo del texto. (*E.E.*)

Edad: ***



La cruzada de los niños
Autor: *Bertolt Brecht*
Ilustradora: Carme Solé Vendrell
Traductora: Moka Seco Reeg
Editorial: *El Jinete Azul, Madrid, 2011.*

Este poema épico de Brecht remite a un hecho histórico: el terrible destino de miles de niños huérfanos durante la segunda Guerra Mundial que, acosados por el hambre, el frío y el miedo, unieron sus frágiles fuerzas para intentar escapar a la muerte en un peregrinar condenado al fracaso. Situado en la Polonia de 1939, *La cruzada de los niños* habla de penalidades sin fin, de destrucción y del absurdo de la guerra. Pero también de solidaridad, de amor y esperanza en un futuro en paz. Las ilustraciones de Carme Solé, abocetadas, blanco y negro elemental, son desgarradas y vigorosas en su denuncia del horror. (*D.G.V.*)

Edad: ***

Khalid
Guion: *Damián Campanario*
Dibujos: *Jordi Pastor*
Editorial: *Norma, Barcelona, 2013.*

La historia de dos hermanos marroquíes en mundos diferentes: un barrio de Barcelona y un lugar indeterminado de Marruecos. El choque con una realidad difícil se entremezcla con la esperanza de una nueva vida al otro lado del Estrecho. Rachid, orgullo de la familia por haber llegado a España, disfraza su situación real –de exclusión– en las cartas que envía a su familia. Por su parte, Khalid representa el sueño de alcanzar una vida mejor al lado de su hermano mayor. Relato de un viaje de incertidumbre y penurias, la de miles de marroquíes y subsaharianos que intentan llegar a Europa. (*A.P.*)

Edad: ****

El diario de las cajas de fósforos

Autor: *Paul Fleischman*

Ilustrador: Bagram Ibatoulline

Traductora: Susana Tornero

Editorial: *Juventud, Barcelona, 2013.*

Un anciano le enseña a su bisnieta una caja de puros en la que guarda viejas cajas de cerillas; desde su infancia, en su Italia natal, ha ido atesorando en ellas pequeños objetos sin valor aparente: cada uno lleva prendido un recuerdo importante de su vida. A su manera, forman el diario no escrito del niño que no sabía leer ni escribir, su larga biografía llena de dificultades y trabajos. Historia bellamente ilustrada de la emigración italiana a EEUU, el éxodo y el desarraigo de millones de europeos. Contra el conformismo y la fatalidad. Un aldabonazo a la puerta de nuestra indiferencia. (*J.L.P.*)

Edad: ***

Detrás del horizonte

Autor: *Antonio García Teijeiro*

Editorial: *Belagua, Vigo, 2015.*

Todas las guerras se parecen; todas provocan los mismos o parecidos efectos devastadores y el sufrimiento de seres inocentes. Así sucede en los diecinueve relatos que contiene la carpeta azul, protagonizados por niños y niñas que no pertenecen a una etnia, religión o país concretos. A todos se les ha cruzado en su camino una guerra y se ha llevado por delante los sueños. Unos luchan por la supervivencia en ciudades arrasadas por la barbarie, otros buscan un lugar más seguro en los campos de refugiados, otros se ven obligados a la huida y el exilio. (*J.L.P.*)

Edad: ****

Migrar

Autor: *José Manuel Mateo*

Ilustrador: *Javier Martínez Pedro*

Editorial: *Faktoría K de libros, Pontevedra, 2012.*

Narra en primera persona el viaje que emprenden una madre y sus dos hijos desde un pueblecito de México hasta Los Ángeles para encontrarse con el padre. El largo trayecto en tren, los registros y la persecución policial, la ocultación, el miedo; y, al fin, la llegada, con un desenlace abierto a la esperanza. Historia de tantos niños anónimos que atraviesan clandestinamente la frontera empujados por la pobreza, el maltrato o la violencia que se vive en su país, en busca de trabajo y de una vida mejor. Testimonio y memoria de una trágica historia colectiva nunca suficientemente conocida. (*J.L.P.*)

Edad: ****

Musiki
Autor: *Gonzalo Moure*
Ilustrador: Eduardo Ortiz
Editorial: *SM, Madrid, 2014.*

Atrapado en el atasco de la gran ciudad, un pianista llega tarde al ensayo con la orquesta; su imaginación proyecta la historia del muchacho negro que se le acerca para venderle unos pañuelos de papel. Es posible que proceda de algún país en el corazón de África. Es posible que su gran pasión sea la música; y que, por ello, le llamen Musiki. Es posible que tenga la fortuna de conocer a alguien, un científico occidental, por ejemplo, que guarde aparatosos prodigiosos capaces de capturar y reproducir los sonidos y la música. Es posible incluso que el sueño de Musiki se haga realidad. (*J.L.P.*)

Edad: ***

Notas al pie de Gaza
Guión y dibujos: *Joe Sacco*
Traductor: Marc Viaplana
Editorial: *Mondadori. Reservoir Books, Barcelona, 2010.*

La Historia relega determinados sucesos a meras notas a pie de página. Así los ataques y contraataques en la frontera de Gaza, entre guerrillas palestinas y fuerzas militares israelíes, que comenzaron con la guerra en 1956, la incursión del ejército israelí y las matanzas de civiles en Khan Younis y Rafah. Joe Sacco convierte estos trágicos sucesos en el tema central de una novela gráfica que nos ayuda a entender una cuestión de mayor calado: la historia de los palestinos que, con la fundación de Israel, perdieron su tierra y sus hogares y se encontraron errando por las arenas de Gaza. (*J.L.P.*)

Edad: *****

El señor Ibrahim y las flores del Corán
Autor: *Éric-Emmanuel Schmitt*
Traductor: *Alex Arrese*
Editorial: *Obelisco, Barcelona, 2003.*

Un barrio de París, años sesenta. Un chico judío de clase media y un tendero musulmán entrado en años: el encuentro de dos soledades, una amistad que derriba las fronteras que marcan las diferencias de edad, clase social, cultura y religión. El viaje que emprenden juntos arranca como una entrañable insensatez y se convierte en una experiencia iniciática para el joven. Un libro muy breve pero intenso en su relato de las dificultades del protagonista, sucesivamente abandonado por su madre y su padre, que encuentra en la sabiduría del señor Ibrahim un modelo de tolerancia, alegría de vivir y afecto incondicional. (*D.G.V.*)

Edad: *****

Cómo aprendí geografía
Autor e ilustrador: *Uri Shulevitz*
Traductora: *Teresa Tellechea*
Editorial: *SM, Madrid, 2008.*

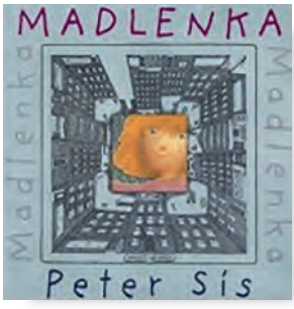
Uri Shulevitz (Varsovia, 1935) es uno de los grandes creadores de álbumes que también comenzó a publicar en los 60. Esta obra narra un acontecimiento personal de su infancia donde vivió como refugiado en Turkestán (Kazajistan). Su padre fue a comprar pan para cenar y regresó con un mapa. La desilusión se cambió por la alegría que generó en su imaginación. Las ilustraciones de Shulevitz, nacionalizado norteamericano, son opacas y terrosas en la escasez y brillantes y vivaces en la abundancia de la fantasía. (*J.S.*)

Edad: *

El autobús de Rosa
Autor: *Fabrizio Silei*
Ilustrador: Maurizio A. C. Quarello
Traductora: Celia Filipetto
Editorial: *Barbara Fiore, Granada, 2011.*

Rosa es una afroamericana que con su decisión y un pequeño gesto contribuyó a avivar la lucha por los derechos de la comunidad negra en la sociedad americana de los años 50. La historia cuenta la realidad del racismo. Las magníficas ilustraciones del artista italiano Maurizio A. C. Quarello (Turín, 1974) narran con el color los dos tiempos de la obra. En diversas imágenes rinde homenaje al artista americano Edward Hopper. Enhorabuena a Orecchio Acerbo y BF por publicar este álbum. *(J.S.)*

Edad: ***



Madlenka
Autor e ilustrador: *Peter Sís*
Traductor: *Alejandro Pérez Viza*
Editorial: *Lumen, Barcelona, 2002.*

A Madlenka se le mueve un diente, y eso es algo muy importante, así que quiere contárselo a todo el mundo. A todo. Así que sale de casa y comienza por visitar al señor Gastón, que es de Francia y tiene una panadería. Luego al señor Singh, que es de La India y vende periódicos, y al señor Ciao, que es de Italia... Peter Sís escribe e ilustra este hermoso álbum que nos muestra que el mundo entero cabe en un barrio y que conocerlo hará de ese día en que Madlenka descubrió que tenía un diente suelto el mejor de su vida. (*A.S.*)

Edad: *

Emigrantes
Guion y dibujos: *Shaun Tan*
Traductor: Carles Andreu Saburit
Editorial: *Barbara Fiore, Granada, 2007.*

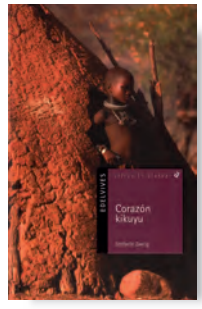
Esta excelente obra no necesita palabras para hacernos vivir los sentimientos y las emociones que experimenta una persona que se ve obligada a abandonar su hogar para ganarse la vida en un mundo que le es completamente ajeno. En un lugar en el que las costumbres, el lenguaje e incluso los seres que lo pueblan le son totalmente desconocidos. La incomunicación, la extrañeza, la soledad, la lucha por seguir adelante y adaptarse a la nueva situación, la nostalgia por el cariño perdido de los seres queridos, todo está expresado de manera magistral a través de la portentosa imaginación del autor australiano. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

Campos verdes, campos grises
Autor: *Ursula Wölfel*
Traductora: *Jackeline Ruzafa*
Editorial: *Lóguez, Salamanca, 2006.*

Un libro para niños que trata temas no muy usuales en la literatura infantil. Este clásico de Ursula Wölfel habla de realidades que nos invitan a reflexionar sobre algunas cosas que deben cambiar en el mundo en el que vivimos. La falta de libertad, la pobreza, la soledad, la injusticia...; y de situaciones a las que se deben enfrentar unos niños de diferentes lugares demasiado pequeños para poder entenderlas. Como la propia autora señala, por ser verdaderas, estas historias no tienen final feliz, pero ayudan a plantear preguntas, y cada uno debe buscar las respuestas. (*A.S.*)

Edad: ***



Corazón Kikuyu
Autora: *Stefanie Zweig*
Traducción: *María Dolores Ábalos*
Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2004.*

Los enfrentamientos armados son una de las causas principales de la emigración forzada en gran parte del planeta. En Europa, la Segunda Guerra Mundial provocó el desplazamiento de una parte importante de sus habitantes. *Corazón Kikuyu*, al igual que la película *En un lugar de África*, cuenta la experiencia de su autora, que tuvo que huir de la Alemania nazi a los seis años y refugiarse en Kenia. Esta circunstancia le permite conocer un mundo completamente diferente y descubrir nuevos sentimientos. Aprende también que, a pesar de las diferencias externas, todos los seres humanos somos iguales en lo esencial. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

«Me gustan los animales de verdad. Pero los animales cuya existencia es ignota me gustan incluso más, porque el simple hecho de pensar en ellos consigue que el mundo se convierta en un lugar mágico».

Neil Gaiman

ANAYA www.anayainfantilyjuvenil.com

Síguenos en

María Moliner, silencio y olvido

A menudo, la historia es injusta con algunos de los artífices de la evolución y el progreso. Lo ha sido en nuestro país con el periodo republicano en general y, de manera particular, con destacadas personalidades de ese tiempo que merecieron mejor trato y reconocimiento. Es el caso de María Moliner, conocida por su diccionario, pero cuya labor en el campo de las bibliotecas y la extensión de la lectura es apenas conocida. Como tantos otros, vivió también ella su particular exilio.

Autor

José Luis Polanco
Equipo Peonza

Una de las peores consecuencias del vendaval que nos azota con esto que llaman crisis económica es la sensación de frustración y derrota que está dejando en la sociedad. El progresivo contagio de la desesperanza, que se ha ido extendiendo como una epidemia. Pero, en situaciones difíciles, hubo siempre quienes sacaron fuerzas de flaqueza. Hablamos de libros y de bibliotecas, y me viene el recuerdo de María Moliner, bibliotecaria y lexicógrafa, una desconocida para la inmensa mayoría. Aunque su nombre estará para siempre unido al de su diccionario, el *María Moliner*, hay que rescatar del olvido una etapa anterior de su vida, menos conocida si cabe, pero también muy importante, la relacionada con las bibliotecas y la extensión de la lectura.

María Moliner había nacido en Paniza (Zaragoza), en 1900; y en 1921 se licenció en Filosofía y Letras, rama de Historia, en un tiempo en el que el país padecía un analfabetismo insoportable (más del 40% de la población; más del 50% entre las mujeres) y eran muy pocas las que conseguían llegar a la Universidad.[1]

[1] Vídeo "María Moliner: Breve introducción a su vida y su obra". Aragón TV "Estampas": *https://historiadees.wordpress.com/2011/04/*

María Moliner, 1922.

María Moliner, bibliotecaria y lexicógrafa

Trabajó como filóloga y lexicógrafa en el Estudio de Filología de Aragón; y en 1922 accedió al cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios, siendo destinada primero al Archivo de Simancas, luego, al de Hacienda de Murcia, y más tarde, en 1929, al de Valencia.

Un momento histórico

Acabar con la lacra del analfabetismo y poner la cultura y el saber al alcance de todos fue uno de los objetivos prioritarios del gobierno republicano, que llevó a cabo la creación de escuelas, bibliotecas y diferentes instituciones educativas y culturales, como el Patronato de Misiones Pedagógicas, el Teatro de La Barraca, el Instituto del Libro Español, la Escuelas Populares o las Ferias del Libro, por citar algunas.

En 1931, una de las primeras disposiciones del gobierno fue la constitución del Patronato de Misiones Pedagógicas, de cuya dele-

gación valenciana formó parte María Moliner, dedicándose a la creación de pequeñas bibliotecas rurales, organizando una red a partir de las establecidas por el Patronato. La sede central, en Valencia, contaba con una sección infantil y otra especializada en obras de pedagogía; en ella se proyectó la creación de una escuela para bibliotecarios rurales, en colaboración con la Escuela Normal de Maestros, de tal forma que los futuros docentes pudieran hacer prácticas y encargarse después de las bibliotecas de la red.

Iniciada ya la guerra, fue llamada para dirigir la Biblioteca de la Universidad de Valencia; y, a partir de 1937, se centró en los trabajos de la Junta de Adquisición de libros e Intercambio Internacional, dando a conocer en el extranjero los libros españoles; así como en su responsabilidad como vocal de la Sección de Bibliotecas del Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico.

Como responsable de las bibliotecas rurales, recorrió los pueblos para inspeccionar el funcionamiento de las mismas y para hablar con maestros y bibliotecarios, conocer sus problemas y necesidades, y poder mejorar los servicios que prestaban. "Con material de Misiones, salíamos para los pueblos, habiendo anunciado previamente nuestra visita", escribe en la memoria del curso 1935-1936. Estas visitas incluían sesiones de música y cine; y, además, llevaban lotes de libros que generalmente quedaban depositados en las escuelas. Aprovechaban la ocasión para hablarles de libros a los vecinos y explicarles el nuevo sistema de funcionamiento de la biblioteca.

De estas visitas regresaba María Moliner con anotaciones sobre las condiciones de los edificios, las necesidades de las bibliotecas, los lectores y sus preferencias, la actitud de los bibliotecarios. También con observaciones muy valiosas para conocer a los maestros de la época; en especial, su actitud hacia los libros y la lectura, y su compromiso con el funcionamiento de la biblioteca. En muchos casos, el apoyo era incondicional; en otros, predominaba la indiferencia y la despreocupación; a veces, una abierta hostilidad.

Así que sabía bien de qué hablaba cuando en 1935 participó en el II Congreso Internacional de Bibliotecas y Bibliografía, inaugurado con conferencia de Ortega y Gasset, en el que ella presentó la comunicación *Bibliotecas rurales y redes de bibliotecas en España*.[2] En su intervención hizo balance de la red bibliotecaria creada bajo

[2] Moliner, María: « Les bibliothéques des Missions Pédagogiques », en *Actes du Comité International des Bibliothéques*, séptima sesión, Madrid, 28-29 de mayo de 1934, La Haya, 1934.

la tutela de Misiones, y habló de la Biblioteca-Escuela como institución agitadora y alentadora de un espíritu entusiasta que intentaba transmitir a los maestros "el gusto de tratar con libros y con lectores".

El impulso de las bibliotecas

Cuando en el horizonte se anunciaban los nubarrones de la guerra civil, e incluso en plena contienda, estaba inmersa en la redacción de *Instrucciones para el servicio de las pequeñas bibliotecas* (1937), como ayuda para los que no eran bibliotecarios profesionales, que se acabó publicando sin nombre de autor. En esas páginas podemos leer: "el encargado de una biblioteca que comienza a vivir ha de hacer una labor mucho más personal, poniendo el alma en ella. (...) Para poner entusiasmo en su tarea, el bibliotecario necesita creer en estas dos cosas: en la capacidad de mejoramiento espiritual de la gente a quien va a servir y en la eficacia de su propia misión para servir a ese mejoramiento."[3]

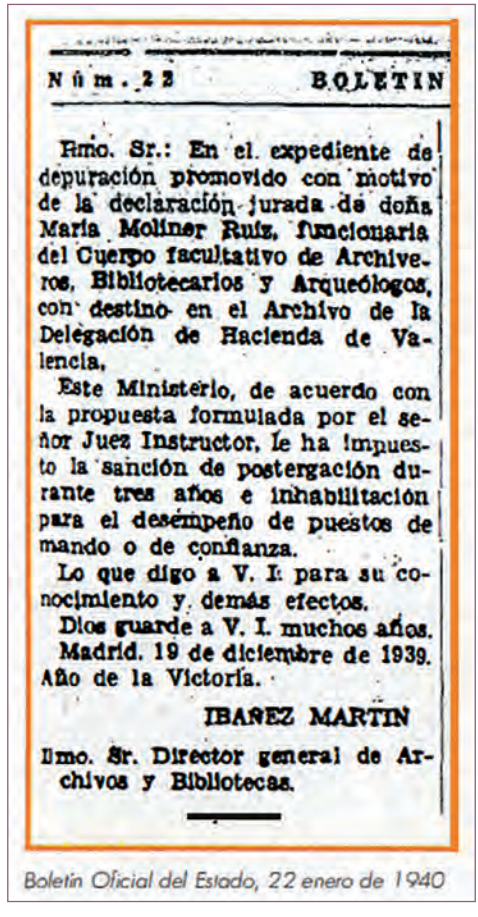
Durante la guerra, siguió ocupándose de las bibliotecas. Sin apenas presupuesto para la cultura, continuó en su esfuerzo por llevar los libros hasta los pueblos más pequeños y aislados.[4] En cierta manera, con la Biblioteca-Escuela y la red de bibliotecas de Valencia se ensayaba un tipo de organización que en el futuro podría ser extendido a otras regiones. Con este fin, María Moliner participó en el diseño de un Plan para las Bibliotecas del Estado, que se publicó como folleto y sin firma en 1939: "La organización coordinada de todas las bibliotecas públicas ha de tender a conseguir que no exista en todo el territorio nacional lugar ni una casa aislada en el campo que no pueda disponer de libros en cantidad proporcionada a su importancia. Hay que aspirar, como ideal, a una organización tal que permita que cualquier lector en cualquier lugar pueda conseguir cualquier libro que le interese."

La Guerra Civil truncó unos proyectos que comenzaban a dar sus frutos. Con el final de la contienda, a consecuencia del fanatismo ideológico y los ajustes de cuentas, todo queda en suspenso. En lo referido a la situación familiar de María Moliner, su marido perdió la cátedra y fue trasladado a Murcia. A ella le abrieron un expediente de depuración que concluyó con la "sanción de postergación

[3] Citado en *La política del libro durante la II República: socialización de la lectura*. Martínez Rus, Ana. Ediciones Trea. Gijón, 2003.

[4] Debido a la labor de Misiones Pedagógicas, en poco más de tres años, se han creado más de cinco mil bibliotecas en pueblos de menos de 5.000 habitantes, apuntaba en 1934 Teófilo Hernando, presidente de la Asociación de Bibliotecarios de España. *Actas y trabajos del II Congreso Internacional de Bibliotecas y Bibliografía*.

durante tres años e inhabilitación para el desempeño de puestos de mando o de confianza".[5] En el pliego de descargo, la bibliotecaria reconoce "que trabajó con gusto e ilusión, (en eso) no podré desmentirle".



Núm. 22 BOLETIN

Ilmo. Sr.: En el expediente de depuración promovido con motivo de la declaración jurada de doña María Moliner Ruiz, funcionaria del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, con destino en el Archivo de la Delegación de Hacienda de Valencia,

Este Ministerio, de acuerdo con la propuesta formulada por el señor Juez Instructor, le ha impuesto la sanción de postergación durante tres años e inhabilitación para el desempeño de puestos de mando o de confianza.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 19 de diciembre de 1939. Año de la Victoria.

IBAÑEZ MARTIN

Ilmo. Sr. Director general de Archivos y Bibliotecas.

Boletín Oficial del Estado, 22 enero de 1940

El exilio interior

Una vez inhabilitada, tuvo que regresar al Archivo de Hacienda. Comenzó entonces su particular destierro, el exilio interior, en acertada expresión de su biógrafa, Inmaculada de la Fuente. Años más tarde, rehabilitado su marido, ahora destinado como catedrático de Física en la Universidad de Salamanca, la familia se traslada a Madrid y ella se incorpora, en 1946, a la Biblioteca de la Escuela de Ingenieros Industriales de Madrid, de la que será directora, y donde prestará servicio hasta su jubilación en 1970.

A primeros de los 50, se aísla completamente en la elaboración del diccionario, un trabajo intenso que compagina con su desempeño en la biblioteca. Fueron quince años de infatigable trabajo y callada dedicación, en los que tejió ficha a ficha, sobre la mesa del comedor de su casa, su gran diccionario. En la oscura noche de la dictadura, este apasionado empeño fue la isla en la que puso a salvo su dignidad. El *Diccionario de uso del español* sería publicado por Gredos en dos volúmenes en 1966 y 1967. García Márquez escribió: "María Moliner hizo una proeza con muy pocos precedentes: escribió sola, en su propia casa, con su propia mano, el diccionario más completo, más útil, más acucioso y divertido de la lengua castellana."

En 1972, fue propuesta como candidata a la Real Academia Española. Pero María Moliner, una de las más importantes lexicógrafas españolas de todos los tiempos, y la que hubiera sido la primera mujer en ingresar en la docta institución, sufrió el rechazo de los académicos. La atención a su marido enfermo y el diccionario

[5] Expediente de depuración de María Moliner: http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/119697/1EB22_N175_p92-95

Con Fernando Ramón Ferrando, su marido

ocuparon casi todo su tiempo durante los últimos años. Hasta que llegaron los primeros síntomas de la cruel enfermedad que, trágica ironía del destino, le fue arrebatando poco a poco lo que más quería, los recuerdos y las palabras.

El reconocimento

Como suele ser habitual en estos casos, las muestras de gratitud le han llegado de las instancias más modestas. Bibliotecas, colegios, institutos y universidades le han rendido homenaje tomando para sí el nombre de ella. Al tiempo, y este es quizá el mejor halago, son numerosos los estudiantes de español, los traductores y los escritores que usan de manera habitual su diccionario. Leyendo *Ritos de jaima*,

de Limam Boisha, encontré hace unos días una emocionante alusión. Dice en esas páginas el poeta saharaui que los amigos le han regalado el *María Moliner*, "con el que puedo perfeccionar mi escritura y orientarme mejor en ese hermoso bosque que son las palabras"; y lo incluye entre los regalos más queridos.[6]

En estos últimos años, muchos compañeros de profesión han reivindicado su figura con exposiciones, artículos y homenajes. Baste recordar a modo de ejemplo la exposición *María Moliner: mujer, bibliotecaria y lexicógrafa*, organizada por la biblioteca de la E.T.S. de Ingenieros Industriales de la Universidad Politécnica de Madrid y por la Biblioteca Tomás Navarro Tomás (Madrid, 2012)[7]; la publicación de su biografía, *El exilio interior*, por Inmaculada de la Fuente (Turner, 2011); la obra de teatro *El diccionario*, de Manuel Calzada; o los artículos en diferentes revistas, como los publicados, entre otros, por Ramón Salaberria y Blanca Calvo en *Educación y Biblioteca*.[8] Todos ellos testimonian la pasión intelectual de esta mujer escasamente conocida e injustamente tratada.

***

En estos tiempos de indecencia política y desánimo colectivo, de descreimiento ideológico y resignación fatalista. Cuando se extiende la idea de que sólo nos queda bajar el nivel de nuestras expectativas y aprender a nadar sobreviviendo en la vulgaridad. Cuando el trabajo bien hecho goza de escaso aprecio. Ahora más que nunca conviene rescatar el ejemplo de esta mujer, lección de humildad y de resistencia.

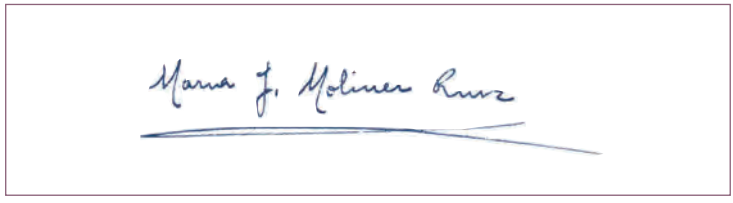
Diccionario de uso del español
Ed. Gredos, 1996

Ahora, especialmente ahora, cuando se agiganta la brecha de la desigualdad y los servicios públicos son laminados, merece la pena recuperar el tesón de aquellos jóvenes y las *escuelas ambulantes* con las que llevaban a los pueblos más recónditos cine, música, teatro, arte, libros. Recordar, para que no se pierda, su ejemplo de abnegación dedicado a la extensión de la lectura. Rescatar del olvido a una joven bibliotecaria que les hablaba a otros bibliotecarios europeos de "una empresa de justicia social destinada a paliar el abismo inmenso que separa en nuestro país la ciudad de los centros rurales, y a favorecer una distribución más uniforme de la cultura."

[6] Boisha, Limam (2012): *Ritos de jaima*. Madrid, Bubisher, p. 131.

[7] El autor desea agradecer a la Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CCHS-CSIC) las imágenes que ilustran este artículo, pertenecientes a esta exposición y al sitio Web *"María Moliner: mujer, bibliotecaria y lexicógrafa"*.

[8] Revista *Educación y Biblioteca. Homenaje a María Moliner: http://www.mariamoliner.com/maria_moliner_mi_madre_3.pdf*



Firma de M. Moliner

Recordar a la trabajadora incansable, su minucioso y tenaz empeño, su afán perfeccionista, es de justicia. Ahora más que nunca conviene invocar la entrega y la pasión de esta mujer postergada. Su afán en poner orden y sentido en el caos. La fuerza de voluntad, el trabajo callado, la tenacidad: la manera en que le hizo frente a una realidad que no le gustaba. Su ejemplar historia, nunca suficientemente reconocida, empuja nuestro empeño y nos devuelve la esperanza.

Referencias bibliográficas

–De la Fuente, Inmaculada (2011): *El exilio interior. La vida de María Moliner*. Madrid. Turner.
–Martínez Rus, Ana (2003): *La política del libro durante la II República: socialización de la lectura*. Gijón. Ediciones Trea.
–Salaberria, Ramón y Calvo, Blanca: "María Moliner: expediente de depuración". En Educación y Biblioteca nº 175, enero-febrero de 2010.

#

Ana Maria Machado

Han pasado más de diez años de aquella primera entrevista a Ana Maria Machado en Peonza. Los lectores pueden regresar al número 68, abril de 2004, para refrescar la memoria. Periodista, profesora universitaria, pintora, escritora, librera, editora, traductora. No sabemos cómo le queda aún tiempo para seguir viajando, unas veces, obligada por las circunstancias; otras, por el mero placer de conocer gentes y lugares o por el ansia de comunicar su pasión por la lectura y los libros. Y siempre, sin dejar de escribir y publicar, esta mujer brasileña enamorada de las palabras, premio Andersen 2000.

Autor
José Luis Polanco
Equipo Peonza

De Cervantes o Shakespeare a Rulfo o Carpentier, pasando por Twain, Hemingway, Lorca o Camus; todos ellos se encuentran entre tus preferidos. Pero, ¿quiénes fueron tus escritores favoritos en la infancia, tus libros más amados, aquellos con cuyo trato te hiciste lectora?

Antes que todos y más que todos, el clásico brasileño Monteiro Lobato, con su vasta obra que oí leer y leí desde que supe hacerlo. Sus libros eran todo un universo en el que yo quería habitar. Cuando terminé de leer su obra completa por primera vez, empecé a pedir a mi papá que me trajera otros libros del mismo estilo, libros en los que los personajes volvieran de un libro a otro y en los que yo pudiera habitar. Entonces, él me dio mi segunda pasión: Mark Twain. Pero yo tenía también los libros que todavía no leía porque eran demasiado grandes o difíciles; pero él y mi mamá me los contaban oralmente, resumiendo los capítulos y señalando las imágenes: *Don Quijote* (ilustrado por Doré, inolvidable), *Robinson Crusoe* (en una edición argentina que he conservado hasta hoy, traducida por Cortázar e ilustrada por

Carybé) y *Robin Hood* (éste era de una biblioteca y tenía que volver siempre a ella).

De los escritores actuales, ¿cuáles te interesan más?

Son muchos, y es difícil elegir. Considerando como actuales sólo a los que están vivos, lo que elimina a García Márquez y Edward Said, a Calvino y Saramago, puedo citar algunos. En Brasil, Rubem Fonseca, Lygia Fagundes Telles, Chico Buarque y Alberto Mussa, en prosa; y Ferreira Gullar, en poesía. En otros países, y para hablar solo de prosa, Philip Roth, Julian Barnes, John Banville, Ian McEwan, Margaret Atwood, Paul Auster, Vargas Llosa, Enrique Vila-Matas, Roberto Calasso, Umberto Eco, George Steiner.

Tu admiración por Peter Pan *es bien conocida; has sido traductora al portugués del libro de Barrie. ¿Qué encuentras especialmente atractivo en esta obra? ¿Qué les dice a los niños de hoy?*

Cada vez que lo releo descubro nuevos atractivos. Me encanta el tono narrativo que emplea, la actitud casi chistosa con la que Barrie escribe el relato, su voz tan personal. Y toda la reflexión sobre la memoria y el tiempo, sobre la imposibilidad de crecer si uno ignora el pasado, la celebración de los cuentos e historias como una red que nos sostiene a todos. No sé exactamente qué dice a los niños de hoy, pues no conozco bien qué es lo que haría a los niños de hoy distintos a los niños de siempre. Creo que los humanos de todos los tiempos tenemos mucho más en común de lo que suponen las estrategias de marketing y la publicidad.

Entre tus planes no estaba escribir para niños. ¿Cómo fueron tus comienzos en la literatura infantil? ¿Por qué escribir para niños y jóvenes?

Empecé porque me pidieron un cuento para una nueva revista infantil semanal que se iba a publicar en São Paulo en 1969-70. Les gustó a los lectores y a los editores, y me pidieron otros. Exactamente en ese momento, en enero de 1970, Brasil vivía una dictadura militar y yo estaba empezando mi exilio. La revista publicaba al menos un cuento mío al mes, pagaba bien, y ello me ayudaba a sobrevivir en el exilio. Fue una rara oportunidad de profesionalización. A medida que escribía, me iba dando cuenta de dos cosas que me atraían muchísimo. Escribir para niños era un espacio de libertad fantástico, porque el lenguaje simbólico y metafórico me permitía hablar de todo, incluso bajo un régimen de censura. Además, era un reto lingüístico fascinante: hacer algo de alto nivel literario empleando un lenguaje de tono oral, aparentemente sencillo, familiar, cotidiano. En ese momento, ya en

Francia, yo seguía trabajando en mi tesis, que había empezado en Río, ahora bajo la dirección de Roland Barthes; era sobre el autor brasileño Guimarães Rosa, algo intelectualmente muy sofisticado. En ese contexto, ponerme a escribir para niños fue algo fascinante: me hacía vivir una situación fiel a mi vida, entre niños, la mayor de nueve hermanos, madre de un hijo, embarazada de otro.

La memoria, la observación y la imaginación son para ti las fuentes de la creación. Pero, ¿cuál es el proceso de escritura que sigues?

Yo busco escribir todos los días, y es el propio proceso de escritura el que va dictando los caminos, una palabra sugiere otra, una idea llama a las otras. No sé cómo explicarlo; pero puedo decir que la disciplina, el método y la práctica cotidiana hacen el proceso. Tengo cuadernitos de notas que llevo a todas partes. A veces las utilizo, otras no. Además, releo siempre lo que escribí antes en el texto del que me ocupo; y hago muchos cambios. En general, hago más cortes que adiciones. Cuando termino, dejo que el texto repose durante un tiempo, que en ocasiones puede llegar a meses. Entonces, hago una gran revisión atenta antes de enviarlo al editor.

A menudo hablas del poder de la palabra escrita. ¿Eres optimista sobre este tema? ¿No existe una cierta banalización de la palabra en el mundo de internet y de las redes sociales, un exceso de parloteo?

Claro que existe. Ese es otro poder de la palabra: el de anestesiar y engañar, por el exceso, por la superficialidad. Las palabras tienen el poder de mentir y de servir a los peores propósitos. Por eso no puede ser el monopolio de nadie.

Escribir con palabras sencillas sobre temas complejos es un gran reto para quienes escribís para los niños. En tu último libro, Hasta que llegue el día, *cuentas de manera novelada la historia de Latinoamérica. ¿Dónde encontraste las mayores dificultades a la hora de escribirlo?*

De alguna manera, la historia es el escenario en que ocurre ese libro, pero lo que me importa más es presentar un momento en la vida de todo joven, cuando el descubrimiento de la complejidad social en la que se mueve uno se suma al deseo de libertad que traemos todos y hace posible tomar conciencia de las injusticias, dando fuerza y forma al deseo de hacer algo para cambiar las

cosas. Al mismo tiempo que ese impulso solidario, de generosidad, llega la comprensión de los límites individuales para lograr que esos cambios se produzcan. Me parece que es un momento emocionante en la vida, para niños o niñas. Las mayores dificultades, como siempre en ese tipo de libro, están en la intertextualidad, en cómo manejar la alusión a un repertorio de referencias culturales que el lector no domina, sin que ello se convierta en una actitud didáctica. Sea por el sutil diálogo literario con Dumas o Twain (peleas en tabernas, cárceles en castillos, viajes marítimos, ayudar a un esclavo a huir), sea por la aproximación con el barroco que caracteriza la colonia y la adolescencia. En fin, la mayor dificultad está siempre en la parte del iceberg que no se muestra, en lo que queda fuera del libro pero lo irriga y lo nutre; pero que si no existiera, dejaría la obra como algo superficial, sin espesura.

¿Ha llegado el día del entendimiento y del encuentro de culturas? ¿Cómo ves el momento actual en este tema?

Desafortunadamente, no creo que haya llegado ese día. Con internet y las facilidades para viajar, podría haber llegado, pues nos sentimos todos más cercanos y con más posibilidades de conocimiento mutuo. Pero los fundamentalismos de todo tipo, la intolerancia, la superficialidad que se niega a dialogar honestamente y sólo quiere discutir con eslóganes y acusaciones, todo eso nos hace perder las ventajas que nos ofrecen los progresos tecnológicos.

Como escritora que al tiempo es traductora, ¿cómo ves el problema de la traducción? ¿Es posible trasladar a otro idioma la musicalidad del original?

En un análisis riguroso, tengo que decir que no es posible. Pero creo que es indispensable intentar llegar lo más cerca posible. Estoy de acuerdo con Goethe, cuando escribió algo como esto: "La literatura nacional está hecha por autores. La universal, por traductores." Debo a las traducciones de mis libros mucho de lo que soy, aunque sé que no es posible trasladar con fidelidad absoluta cada detalle del original. Estoy convencida, sin embargo, de que, como seres humanos, podemos y debemos hacer una apuesta por lo que tenemos en común y que hace posible el diálogo. Y eso significa creer en la posibilidad de traducción.

Con Mario Merlino, traductor de muchos de tus libros al castellano, tuviste bastante relación. ¿Estás satisfecha con la traducción de tus últimos libros a nuestro idioma?

Es imposible dar una respuesta general a tu pregunta, pues no conozco las variaciones del idioma de una región a otra, de un país

Sueños
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Anaya, 2009

a otro. Según los editores, algunos de mis libros en castellano tienen que salir en versiones distintas para España, Argentina o México, por ejemplo. No tengo medios para evaluarlas, sobre todo, en el caso de libros para chicos de muy poca edad, con un repertorio lingüístico y unos usos del idioma muy cercano a la oralidad y al vocabulario familiar. En los libros para jóvenes y adolescentes, creo que están los ejemplos más difíciles, que a veces no me dejan satisfecha porque escribo de una forma muy coloquial, y es frecuente que no reconozca mi voz en la traducción, que pierde la manera de hablar de los jóvenes y se vuelve lejana. En el caso de mis novelas para adultos, puedo valorarlas mejor, y debo decir, por ejemplo, que me gusta mucho la traducción española de *Sol tropical de la libertad* (Alfaguara), hecha por Roser Vilagrassa. Y en el caso de otra de esas novelas, *El mar no se desborda*, yo estaba satisfecha con la traducción de la primera edición, que editó Norma, en Bogotá; pero también me gustó otra muy distinta, de Beatriz Peña Trujillo, publicada por Babel.

Tienes más de ochenta libros traducidos al castellano. Sin embargo, muchos no son conocidos en España, ¿por qué?

Es un tema delicado. Un autor no puede imponer condiciones a los editores, sobre todo a los grandes. Podemos pedir, sugerir, intentar una negociación, pero en algunos puntos ellos son irreductibles. Una de las cuestiones más difíciles en los contratos es esa de las traducciones. En general, los editores quieren los derechos para el idioma, no para el país. Pero sólo venden en un país –dos o tres países, como máximo, si son editoriales grandes y poderosas–. Entonces el autor queda en una situación difícil, pues no lo dan a conocer ni dejan que otros lo hagan, por temor a la concurrencia. Si se trata de un idioma que es hablado en un único país, no hay problemas; pero en el caso del castellano, por ejemplo, eso se convierte en un obstáculo. Y normalmente, si el autor no acepta esas condiciones, no lo contratan y no lo publican.

Poderoso llanto
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Oxford, 2011

¿Qué supuso para ti el premio Andersen en 2000? ¿Se puede hablar de un antes y un después en tu obra?

Ese premio supuso, sobre todo, el reconocimiento de que lo que hago y a lo que dediqué una vida de trabajo puede llegar a personas lejanas, y de que mi manera de expresar mis emociones o mi visión del mundo no está aislada, sino que participa de la humanidad en general. Eso te da mucha alegría. Hubo además una consecuencia práctica: algunos editores empezaron a querer traducir mis libros antes incluso de haberlos leído, en lenguas en las cuales yo no podía ni imaginar que mis obras estarían un día, como el árabe, mandarín, coreano, serbio, turco o kurdo.

De tu amplísima bibliografía, y de diferentes épocas, ¿de qué libros estás más satisfecha?

En general, no he publicado aquellos con los que no estaba satisfecha. Pero intentaré seleccionar algunos, como *Bisa Bea*, *Bisa Bel* o *Aunque parezca mentira* o *Niña Bonita*, de una época. O *El domador de monstruos* y *Un día de esos*, para los más pequeños. Todos esos son, originalmente, de los años 1970 y comienzos de 1980, como *El canto de la plaza*. De los años siguientes, *De carta en carta*, por ejemplo. Y de los más recientes, *El príncipe que bostezaba*. O algunas colecciones especialmente difíciles de escribir, por su sencillez aparente, un reto importante para mí, como la serie *Mico Maneco* (no traducida al castellano), o la serie en que exploro intertextualidades para muy pequeñitos y que tradujo Alfaguara

Infantil, con ilustraciones de Francesc Rovira; por ejemplo, *¿Dónde está mi almohada?* Esa, por ejemplo, perdió algo en la traducción, aunque en la versión argentina lograron recuperarla más. O *Eso no me lo quita nadie*, *Mi amigo está conmigo*, *Mensaje para ti* y *Hasta que llegue el día*, para adolescentes. Este último, mi más reciente libro, publicado hace pocos meses.

En el tema de la promoción de la lectura, con frecuencia eres dura con la escuela y con la labor de los maestros. "No contagian, no transmiten el virus, porque no son portadores", escribes en Lectura, escuela y creación literaria *(Anaya, 2002). ¿Ha variado tu opinión al respecto? ¿Has observado algún cambio desde que escribiste el libro?*

Pido perdón si les di esa impresión. No pretendía ser dura con la labor de los maestros, a los que respeto mucho, y que me consideran su aliada en mi país. Procedo de una familia de maestros (abuelo, tíos y primos); yo misma he sido maestra. Pero, sí, soy dura con un sistema escolar que deja en manos de personas no lectoras la tarea de promocionar la lectura. No creo que así pueda funcionar. O bien se les ofrece condiciones a esos maestros para que se transformen en lectores, o habrá que cambiar sus tareas. De todas maneras, sé que no son todos. Los maestros lectores, aquellos a quienes les gusta leer, realizan una labor fantástica en la promoción de la lectura. Pero son minoría. Y, no, no ha cambiado demasiado mi opinión al respecto. En Brasil, observo que hay algún cambio, sí, y que hay más conciencia de la importancia de la lectura; pero, en las prácticas cotidianas, esos cambios todavía son tenues, aunque tienen más apoyo. No sé lo que sucede en otros países.

¿Cuáles son tus proyectos a corto y medio plazo?

Recién terminé una nueva novela para adultos, la décima, *Un mapa todo suyo*. Será publicada en Brasil este año por Alfaguara y tendré que dedicar un tiempo a su promoción. Ese período, el del final de un trabajo al cual dediqué unos cuatro años, es de vacío, sin proyectos inmediatos. Las ideas vendrán poco a poco y sólo entonces sabré a cuáles de esas llamadas atenderé.

Muchas gracias, Ana Maria; y mucha suerte en los nuevos proyectos.

#

Ana Maria Machado nació en Río de Janeiro (Brasil), en 1941. Estudió pintura en el Museo de Arte Moderno de Río y en el MoMA de Nueva York, y participó en diversas exposiciones individuales y colectivas. Estudió posteriormente en la École Practique des Hautes Études de París, donde fue alumna de Roland Barthes, doctorándose en Lingüística. Como profesora, dio clases de portugués en la Sorbona; y en Río de Janeiro, de teoría literaria y literatura brasileña en la Universidad Federal. Enseñó también en la Escuela de Comunicación y fue la primera catedrática de literatura infantil en la Pontificia Universidad Católica. Fue profesora de traducción de literatura infantil y juvenil en el Departamento de Letras de la PUC. Como periodista, trabajó en *Elle* en París y en la BBC de Londres, y en *Jornal do Brasil* y en *Radio Jornal*, así como en otras publicaciones brasileñas. Ha sido también librera: en 1979, abrió *Malasartes*, la primera librería brasileña para niños. Como editora de libros infantiles, ha sido una de las fundadoras de *Quinteto Editorial*. Ha desarrollado además la labor de traductora. Desde 1969, año en el que se exilió de Brasil, huyendo de la dictadura militar, se dedicó a la escritura. Es autora de varias novelas para adultos y de alrededor de un centenar de libros para niños y jóvenes, muchos de ellos traducidos a los más diversos idiomas. Ha recibido gran número de premios, no sólo en Brasil. Entre otros, hay que señalar el Premio Andersen, en 2000; el Machado Assis,

El silencio de los árboles
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Grimm Press, 1997

en 2001; y el Iberoamericano SM de Literatura Infantil, en 2012; todos ellos por el conjunto de su obra. Desde 2003, es miembro de la Academia Brasileña de las Letras, institución que presidió entre 2011 y 2013. En los últimos años está desarrollando una intensa actividad en el campo de la promoción de la lectura, interviniendo en seminarios y congresos sobre lectura y literatura infantil.

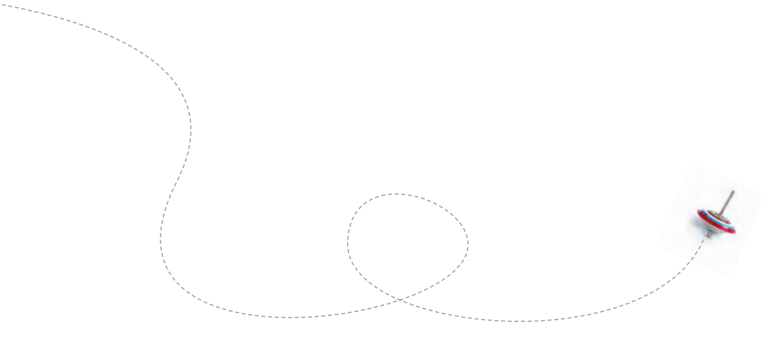
Para saber más sobre la vida y la obra de la escritora brasileña, puedes visitar su página web: *www.anamariamachado.com*

Selección bibliográfica

–*Bisa Bea, Bisa Bel*. Noguer, Barcelona, 1982.
–*Camilón, comilón*. SM, Madrid, 1989.
–*Un montón de unicornios*. SM, Madrid, 1990.
–*La abuelita aventurera*. SM, Madrid, 1992.
–*Historia medio al revés*. Fondo de Cultura Económica, México DF, 1992.
–*Exploradores y aventureros en América Latina*. SM, Madrid, 1995.
–*Un pajarito me contó*. Fondo de Cultura Económica, México DF, 1995.
–*El canto de la plaza*. Noguer, Barcelona, 1995.
–*El domador de monstruos*. SM, Madrid, 1996.

–*Niña bonita*. Ekaré, Caracas, 1997.
–*El perro del cerro y la rana de la sabana*. Ekaré, Caracas, 1986.
–*Buenas palabras, malas palabras*. Sudamericana, Buenos Aires, 1998.
–*Yeca, el tatú*. Sudamericana, Buenos Aires, 1999.
–*Aunque parezca mentira*. Anaya, Madrid, 2000.
–*Siempre con amigos*. SM, Madrid, 2001.
–*El juego del cambia-cambia*. SM, Madrid, 2002.
–*El pavo que abría y cerraba la cola*. Everest, León, 2002.
–*Lectura escolar y creación literaria*. Anaya, Madrid, 2002.
–*El misterio de la isla*. Everest, León, 2003.
–*De carta en carta*. Alfaguara, Madrid, 2004.
–*Clásicos, niños y jóvenes*. Norma, Bogotá, 2004
–*¿Dónde está mi almohada?* Alfaguara, Madrid, 2005
–*Siempre con mis amigos*. SM, Madrid, 2005
–*Menuda fiesta*. Anaya, Madrid, 2009.
–*Jararaca, Perereca y Tiririca*. Ekaré, Barcelona, 2009.
–*Sol tropical de la libertad*. Alfaguara, Madrid, 2013.
–*Hasta que llegue el día*. Castillo/Macmillan, México DF, 2014.

#



Dos edades, la misma aventura

Autor

José Luis Polanco
Equipo Peonza

Decía Lobo Antunes acerca de *Sobre los ríos que van*, su último libro, en el que sus años de la niñez tienen el protagonismo –junto a la enfermedad y la muerte-, que para él la infancia es la salud, la vida, la alegría, la esperanza. Y que, cuando salió del hospital, tras la grave intervención, se dio cuenta de que hay cosas vinculadas a esa edad que de repente le empezaron a gustar muchísimo. "El sol, por ejemplo, un día de sol, un día bonito, el hecho mismo de estar vivo es un azar y un privilegio." En este regreso de la mirada a la niñez, el escritor portugués da un valor especial a las cosas sencillas pero esenciales de la vida.

Salvando las distancias, algo parecido observo en *La calle de Garmann*, el segundo libro de la trilogía protagonizada por el rubito noruego: el encuentro de un niño, Garmann, y un anciano, el Hombre de los Sellos, como se le llama en el libro, un cartero jubilado que vive en la misma calle, "el sótano repleto de cartas extraviadas y la cabeza llena de ideas desordenadas".

La historia es de una aparente sencillez. Gran aficionado a las plantas y dueño de un hermoso herbario, Garmann observa un día, en el jardín de la casa del anciano, algunas plantas que le gustaría tener. Roy, el gamberro del barrio, algo mayor que él, le provoca poniendo una cerilla en su mano para que prenda fuego al jardín. Incapaz de hacerle frente, debatiéndose entre el miedo al matón y el horror de la propuesta, enciende la cerilla y las llamas se abaten sobre las plantas.

El incidente propicia el posterior encuentro de Garmann con el Hombre de los Sellos, surgiendo la amistad entre ambos, de la que es buena muestra el regalo de unas flores para el herbario y un puñado de sellos de lejanos países. Este tema, la relación entre personajes de distintas generaciones, es recurrente en los libros de Stian Hole, quien a menudo plantea una reflexión sobre la vida y el paso del tiempo, que reflejan de manera magistral tanto el texto como las imágenes.

A medio camino entre la realidad y los sueños, las ilustraciones son un juego de superposiciones de fotos y de dibujos, a modo de *collage*, fruto de un arduo trabajo de fotomontaje en el que, para

La calle de Garmann
Il. Stian Hole
Ed. Kókinos, 2009

obtener una sola imagen, llega a colocar una encima de otra hasta 30 fotos distintas, según cuenta el propio autor.

En ellas encontramos numerosas referencias a artistas a los que admira, de Max Ernst o De Chirico, a Magritte, pasando por Elvis Presley, a quien encontramos como soplador de hojas en el jardín. Hay también alusiones que sitúan la historia en un determinado contexto temporal, como los sellos dedicados a Gagarin y el primer viaje espacial, o el de la boda de Carlos de Inglaterra y Lady Diana.

El resultado son unas imágenes seductoras, poéticas y atractivas, que contienen además algunos enigmas que inician a los primeros

lectores en el juego intertextual. Aunque no es necesario que los niños los descifren en su totalidad, pues nada les impide avanzar en la comprensión de la historia, apelan a la experiencia de un lector formado; y propician el encuentro y la conversación de un niño y un adulto en torno al libro, convirtiendo la lectura en actividad significativa para el niño, la mejor manera de hacer lectores.

Del tiempo como obsesión dan cuenta también las imágenes en la contraposición del niño y el anciano; por ejemplo, cuando Garmann, aterrorizado ante el incendio que acaba de provocar, corre asustado hacia la madre, mientras el anciano se enfrenta a las llamas. Asimismo, en la imagen de las manos de ambos sobre la mesa, las del uno con los naipes, las del otro, el niño, deshojando los pétalos de una margarita, como intentando descifrar su futuro. O aquellas en las que ambos, sentados en los escalones de la casa, observan el herbario.

El libro establece un constante paralelismo entre los dos personajes, que resulta evidente en la imagen de la portada, los rostros mirando al lector, separados por un frágil vilano que el viento deshace, como se desvanecen los días.

La calle de Garmann
Il. Stian Hole
Ed. Kókinos, 2009

Estas preocupaciones se hacen explícitas en la ilustración a doble página en homenaje a Magritte en la que recrea *Golconda*, la conocida composición del pintor belga poblada de hombres con abrigo y bombín que, sobre un fondo de edificios residenciales, parecen flotar en el aire. La escena de Hole se desarrolla en un parque, entre una lluvia de hojas, como si estuviéramos ante una de las páginas del herbario. A diferencia del cuadro de Magritte, hay aquí una gran diversidad de personajes. Algunos son niños en diferentes posturas; otros son hombres de negocios, colgados de paracaídas, que llevan una maleta y nos dan la espalda.

Las figuras principales son el anciano y el niño, en un tiempo que se renueva constantemente: el anciano, reconociéndose en el niño que un día fue; el niño, descubriendo la dificultad de ser, cargando ya con el pesado fardo de la culpa. Protagonistas los dos de una misma aventura, la vida. El Hombre de los Sellos, con la mano derecha haciendo de visera, parece como si estuviera recordando los encuentros de toda una

La calle de Garmann
Il. Stian Hole
Ed. Kókinos, 2009

vida. Por su parte, Garmann camina ensimismado, bajo su paraguas, al encuentro del futuro, dejando atrás al anciano.

En el otoño de una vida que ha ido enhebrando dichas y pesares en el hilo de los días, un anciano regresa a la infancia en la amistad con el niño que encendió una cerilla y convirtió en humo la espesa maleza del jardín. Como acaba la vida con la hojarasca que el tiempo acumula en inciertos rincones.

Este libro nos devuelve a la playa remota donde jugamos descalzos, trae olor a algas y nos pone cercos de salitre en la piel. Es vislumbre del niño que fuimos, refugio contra el áspero discurrir del tiempo. Me pregunto qué verán en estas mismas páginas los ojos de un niño.

#

La hepatitis se me curó leyendo

Autor

Armando Arconada
Periodista y escritor

La hepatitis se me curó leyendo. A falta de Biblia, el libro de medicina natural del Doctor Vander era venerado en casa como se merecía. Sus páginas compilaban un vía crucis con sangrías de sanguijuelas, tisanas a media cocción y el herbolario tan querido por mi familia. Aquellas fotografías de mujeres rubenianas tomando baños de asiento fueron la primera visión erótica de mi adolescencia, luego ampliada con los increíbles escorzos de Marilyn Monroe sobre el papel couché de la revista 'Life'.

Un año antes era todavía un imberbe que iba cada domingo al kiosco de prensa a comprar la colección de libros de Bruguera (Amicis, Andersen, Perrault…), a cinco duros la pieza. Otros tesoros me aguardaban en la biblioteca paterna, con sus puertas correderas de cristal y la madera noble, o casi. Por la izquierda, los diccionarios de Salvat nos abrían un mundo de palabras prohibidas; junto a ellos, la colección a 30 céntimos del romántico Walter Scott compartía espacio con el *Sueño de una noche de verano* de Shakespeare, el *Éxodo* de Leon Uris y *Los cipreses creen en Dios* de Gironella.

Los cipreses puede, pero Darwin no. Todos ellos fueron convenientemente devorados y formaron parte de mi educación sentimental, literaria e incluso ideológica. Cuando mi ansia de lectura pidió más, acudí a la prima Pili, una avanzada para su tiempo que me prestó novelas de Frank Yerby, Lajos Zilahy, Alberto Moravia y Maxence van der Meersch con su conmovedora *Cuerpos y almas*. Sentado entre los plátanos del parque descubrí a Pío Baroja y *Las inquietudes de Shanti Andía* fueron mías; Freud me interpretaba los sueños y hasta las pesadillas, el mundo era asequible, cuantificable, bastaba comprimirlo entre vocablos. Borracho de palabras, Padre me miraba, tan callado.

Los días eran lentos, cuanto más niño más largos; luego pasaron fugaces y envolventes. Primero, el 'Preu' en Oviedo, la ceremonia de los adioses y los viajes en tren con Sartre en la maleta; más tarde rumbo a la Universidad de Pucela con el latín, las guerras púnicas y Delibes para compensar. Fue entonces cuando una ráfaga sombría me contagió la vena mística. Si la existencia de Dios era demostrable según las diversas vías de San Agustín, nada

Un puñado de besos
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Anaya, 2001

nos estaba vedado. Podía redimir conversos, convertirme en misionero o en un sofista cualquiera capaz de demostrar lo indemostrable. Finalmente me hice periodista en Madrid.

En todas aquellas estaciones de paso, Madre acarreaba las provisiones: botes de leche condensada, "el queso, comételo rápido, que sale el moho", las tabletas de chocolate del Horno San José y el puré Maggi, tan fácil de preparar en las pensiones con derecho a cocina. Agatha Christie viajaba en el vagón contiguo sobre raíles que, decían, se juntarían en el infinito.

Marilyn Monroe había muerto arrollada por un tren llamado barbitúricos y cía, y poco después Joe di Maggio ni siquiera lloraba la ausencia. ¿Sería posible ya yerta? Sigrid también era rubia y yacía, como la infancia, junto al Capitán Trueno en algún cajón polvoriento de mi casa paterna.

#

Emigrantes y desplazados en el cómic actual

En este artículo el autor se refiere a cinco novelas gráficas recientes para presentar diferentes situaciones sociales que determinan las vidas de los protagonistas de los relatos, ambientados en dictaduras de países árabes, como Argelia y Siria, o en países en crisis económica, como la gran depresión en los años treinta del siglo pasado en Estados Unidos, o en la revolución de la cuenca minera asturiana en las mismas fechas. Se analizan también situaciones personales en las que es el individuo el que rechaza las convenciones asumidas mayoritariamente por la sociedad.

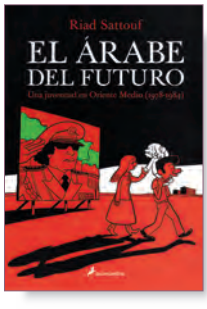
Autor

Juan Gutiérrez Martínez-Conde
Equipo Peonza

Tanto en los números monográficos dedicados a la historieta como en las secciones "Biblioteca" y "Entre viñetas", hemos reseñado obras que retratan personajes que se ven obligados a abandonar su país de residencia o se sienten fuera de lugar en el medio en el que tienen que sobrevivir. Los protagonistas han sido minorías étnicas, *Un viaje entre gitanos* de Guibert, Keller y Lemercier; personas procedentes de las colonias europeas como los argelinos que habitan en chabolas en París –*Mañana, mañana* de Laurent Maffre– o en la ciudad de Toulon y son vistos con los ojos de *El pequeño Polio*. En otros casos, los desplazamientos son debidos a las condiciones políticas, como ocurre en *El año del conejo* de Tian que huye del genocidio de los comunistas en Camboya, o en *La Propiedad* de Rutu Modan, donde una anciana judía regresa a Polonia para aclarar un asunto de su pasado. También las grandes catástrofes expulsan a los habitantes de un territorio devastado como se muestra en *Chernóbil-*

La zona de Natacha Bustos y Francisco Sánchez. Los cataclismos pueden ser personales como ocurre con los sin techo representados por el dibujante Miguel Fuster que nos cuenta su propia experiencia en *Miguel, 15 años en la calle*.

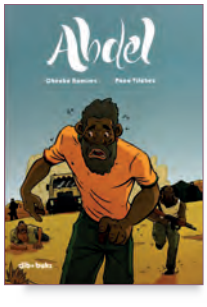
El árabe del futuro



El árabe del futuro
Ed. Salamandra, 2015

Riad Sattouf (París, 1978) es conocido en nuestro país por sus obras publicadas en Norma, *Mi circuncisión* y *Pascal Brutal* en 2009, y en La Cúpula, *Manual del pajillero*, 2010, y *La vida secreta de los jóvenes*, 2014, tira publicada en *Charlie Hebdo* desde 2004. Este año ha alcanzado gran relevancia por su novela gráfica *El árabe del futuro. Una juventud en Oriente Medio* (1978-1984), primera entrega de una futura trilogía que recibió el Premio a la mejor obra en el Festival de Angulema de 2015, se ha traducido a doce lenguas y ha vendido más de 200.000 ejemplares en Francia.

Sattouf, hijo de una francesa de Bretaña y de un árabe de un pueblo de Siria, nos cuenta su vida errante desde pequeño por el Mediterráneo. A través de sus ojos de niño, vemos la vida miserable en países gobernados por dictadores como Gadafi en Argelia o Hafez el Asad en Siria. El protagonista causa admiración por su largo pelo rubio y su tez morena en Francia, pero en el mundo árabe es considerado por otros niños como judío. Su padre, con gran esfuerzo y la ayuda de su esposa, ha conseguido el título de doctor y quiere trabajar en países en los que pueda ayudar a su gente, pero la realidad que se encuentra choca con la del mundo occidental.



Abdel
Ed. Dibbuks, 2015

El dibujo caricaturesco y el sentido del humor dulcifica las vivencias terribles que Sattouf experimentó en estos países subdesarrollados, dominados por la propaganda oficial, sumidos en la miseria económica y el caos de una organización social basada en el absurdo y el enfrentamiento entre los ciudadanos embrutecidos y analfabetos. Autobuses en los que se ve la carretera a través de los agujeros del suelo, edificios sin terminar para no pagar impuestos, comidas en las que a los niños y las mujeres se les da los restos que dejan los hombres o viviendas que tienen que estar habitadas en todo momento si no se quieren perder.

Abdel

Chechu Ramírez (1988) y Paco Vilches (1990) son dos autores granadinos que ganaron con esta obra el Certamen de Cómic 2014 del Programa Desencaja del Instituto Andaluz de la Juven-

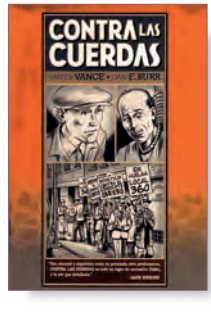
tud. Tratan un tema que les es muy cercano, la emigración procedente de África, pero no cuando se disponen a atravesar la frontera sino en un momento anterior. Los protagonistas de esta historia son capturados por la policía marroquí y abandonados en mitad del desierto del Sahara. Para sobrevivir, no solo se tendrán que enfrentar al calor, la sed y la desorientación, sino al peligro aún mayor que supone encontrarse con seres humanos que hacen negocio de la explotación de sus congéneres más desfavorecidos.

Abdel
Il. Chechu Ramírez
Ed. Dibbuks, 2015

Paco Vilches desarrolla un guion en el que domina la violencia, tanto en la policía y los criminales como en algunos de los emigrantes que intentan salir de la miseria del lugar en el que les ha tocado nacer. La amistad y la colaboración son casi una excepción, aunque al final tengan su recompensa. Chechu Ramírez dibuja con una línea vigorosa a los personajes y recrea con gran expresividad las escenas más dramáticas. El color intenso amplifica el calor del desierto y la crueldad de algunas escenas. Aunque la historia se decanta hacia la aventura y la acción, de fondo queda la denuncia de una situación que por ser más lejana y desconocida para nosotros puede preocuparnos menos.

Contra las cuerdas

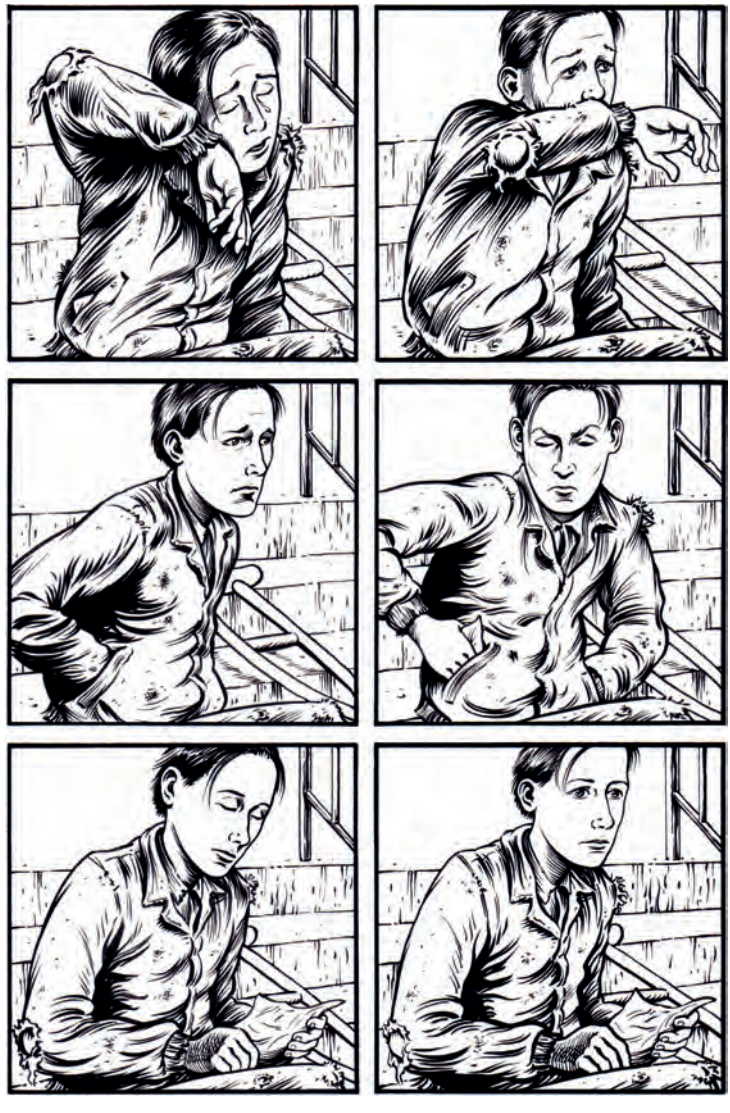
Hay periodos históricos en los que no solo algunas minorías, pequeños grupos étnicos o personas concretas son marginados, sino que es la gran mayoría de la sociedad la que se encuentra excluida del bienestar social y es condenada a vivir una vida miserable. Un ejemplo paradigmático podría ser la crisis de 1929 en los EEUU de Norteamérica y las réplicas que se han sucedido en el mundo occidental a lo largo del siglo veinte. En la última aún estamos sumergidos y volver la vista atrás nos puede ayudar a comprender su auténtica dimensión y las consecuencias que se ocultan bajo una apariencia de falsa normalidad.



Contra las cuerdas
Ed. Norma, 2014

La novela gráfica *Contra las cuerdas*, continuación de la también excelente *Reyes disfrazados*, comentada ya en Peonza, nos ofrece una visión desgarrada de lo que supuso el hundimiento de la bolsa de Wall Street para la gran mayoría de la población a través de la

» **Contra las cuerdas**
Il. Dan E. Bur
Ed. Norma, 2014



mirada de un adolescente que pierde a su familia y vive como vagabundo recorriendo el país para poder subsistir. En este volumen, trabaja en un circo ayudando a un escapista que se juega la vida en un número en el que tiene que liberarse de las esposas en cinco segundos para evitar que una soga le estrangule.

El guionista Joe Vance mantiene a lo largo de doscientas cincuenta y cinco páginas, con gran intensidad y dramatismo, una historia perfectamente construida en la que el narrador afirma: "Pocos comprenden que, aunque la mayoría escapamos con vida eso no significa que sobreviviésemos". Los protagonistas de este relato,

como el resto de la población, tienen miedo, se sienten acorralados "contra las cuerdas, como una nación de boxeadores sonados". Las ilustraciones de Dan E. Bur son realistas y recuerdan el grafismo de algunos tebeos de la época. Retratan la tristeza y el sufrimiento de unos personajes complejos que vamos descubriendo a lo largo de este intenso relato.

La balada del norte
Ed. Astiberri, 2015

La balada del norte

También en los años treinta del siglo pasado, pero en España, encontramos otra crisis económica, política y social, en la que algunas clases sociales son desplazadas del bienestar económico, de la educación, de las condiciones higiénicas y saludables mínimas y se ven sometidas al trabajo embrutecedor y a la pérdida de la esperanza en un futuro mejor para sus hijos. Este es el caso de los mineros de la cuenca asturiana que protagonizan la Revolución de 1934 que, junto con la posterior represión, determinaría la imposible reconciliación de dos posicionamientos políticos que terminarían enfrentándose en una larga y cruel guerra.

Alfonso Zapico, que en la última década ha llevado a cabo una carrera ascendente publicando cinco obras y recibiendo el Premio Nacional de Cómic por la última, se enfrenta a un reto superior al plasmar en viñetas la insurrección que tuvo lugar en su Asturias natal y lo hace en un momento en el que es consciente de que la minería se ve abocada a la desaparición.

La balada del norte
Il. Alfonso Zapico
Ed. Astiberri, 2015

En este grueso y primer volumen, Zapico nos presenta, entre otros, a los siguientes personajes: el poeta Tristán Valdivia, hijo del marqués de Montecorvo; Apolonio, el minero rudo, pero honrado y respetado; su hija Isolina, criada y amante de Tristán; Sandalio, minero revolucionario; Heliodoro, representante de la CNT. También describe las condiciones sociales de los trabajadores y los burgueses, el funcionamiento de una mina y las luchas políticas. El autor crea una trama que atrapa nuestro interés; y, a través de unas documentadas viñetas, nos introduce en una época y un territorio en el que se está fraguando una tragedia.

» **Yo, asesino**
Il. Keko
Ed. Norma, 2014

Yo, asesino

» **Yo, asesino**
Ed. Norma, 2014

Terminamos este artículo con la muestra máxima de exclusión, la migración forzosa hacia la muerte que sufren las víctimas de la violencia criminal. La lectura de este cómic escrito por Antonio Altarriba nos provoca placer estético, satisfacción intelectual, pero también desasosiego. La inquietud surge cuando comprobamos que no se trata de un relato policíaco de entretenimiento; el autor no nos propone jugar a descubrir al asesino o sentir un miedo controlado. Por el contrario, nos coloca en una situación en la que nos sentimos intranquilos porque rechazando el comportamiento del protagonista, que pretende practicar el crimen como una de las bellas artes, sin embargo podemos estar de acuerdo con él cuando condena otras manifestaciones criminales llevadas a cabo por el poder institucional y justificadas por el mantenimiento del orden, la justicia, la libertad o por otros grupos armados por motivos políticos, ideológicos o religiosos.

El discurso del asesino y la ficción nos implican porque están enraizados en nuestra realidad, en nuestra cultura y en nuestro momento histórico. Se hacen referencias al culto a la crueldad en nuestro arte, al terrorismo de ETA, al poder que ejercen en la Universidad los nacionalistas radicales partidarios del uso de la violencia para conseguir sus fines o a las luchas ideológicas y personales en el ámbito de la investigación científica.

Las imágenes de Keko mantienen la contundencia de sus obras anteriores y se adaptan perfectamente al guion, transmitiendo el dramatismo del mismo a través de expresivos claroscuros y de su personal estilo. En el dibujo en blanco y negro estallan, en determinados momentos, manchas de color rojo de la sangre de los asesinados y de elementos o símbolos de sufrimiento y destrucción.

Carme Solé Vendrell

Es un privilegio para Peonza poder ofrecer a sus lectores esta entrevista con una de las grandes pioneras de la ilustración contemporánea española e internacional. En esta conversación Carme nos cuenta con entusiasmo algunas de las claves que explican sus libros, sus pinturas, sus sueños, sus recuerdos. Carme, como ella misma dice, siempre va a fondo, nada de medias tintas. Y eso es lo que aparece a continuación: un ejemplo de una creadora comprometida consigo misma, con su obra y con los niños.

Autores

Ainara Bezanilla
Profesora de Literatura e Historia en Secundaria
Javier Sobrino
Escritor y maestro de Primaria

¿Qué queda en ti de aquella niña que corría por el barrio de Horta y que entusiasmada dibujaba en cualquier lugar?

Un modo de entender la vida, de mirar el mundo y la gente que en él habita, una cierta ingenuidad que me permite seguir dibujando con un deseo íntimo de contar desde la niña que fui y que nunca se ha marchado.

¿Con qué ilustradores aprendiste en aquellos primeros años? ¿Con quién sigues disfrutando en la actualidad?

De niña aprendí de los libros que había en casa, de grandes ilustradores de la tradición catalana, Junceda, Nogués, Tornesquius, Lola Anglada, Mercè Llimona... Tàmbién de Doré, en el ejemplar del Quijote que mi padre releía con deleite las tardes de verano. En los años 60 había empezado en Cataluña la renovación pedagógica, que recuperaba la tradición de la escuela catalana, y hacían falta libros para niños. Editoriales como La Galera nacieron con sentido de servicio, apostaron por el libro ilustrado de contenido pedagógico y de calidad. Entre los primeros ilustradores,

La Luna, la Tierra y el Sol
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Magenta Universal, 1994

ilustradoras, ya que eran mayoría, estaba Fina Rifà, ella fue mi referente más temprano, también una joven Pilarín Bayés, que en aquel tiempo usaba las acuarelas de manera muy personal. Descubrí a Janosch y, ya en mis viajes fuera de España, a McKee y Délessert. Aprendí de Asun Balzola, de Letizia Galli, de David McKee, en nuestras interminables y apasionadas conversaciones, donde hablábamos de ilustración pero también de la vida. Ahora sigo disfrutando con los álbumes que respiran verdad, que tienen alma, que conmueven, que van a fondo en la interpretación del texto de modo personal: Urberuaga, Erlbruch, Odriozola... y disfruto de manera muy especial siguiendo y acompañando el camino de mi hija María Espluga, ilustradora y escritora. Supe que esperaba a María el día en que terminé mi primer libro, el 17 de enero de 1968.

¿Cómo te sientes cuando recuerdas los momentos en los que tu madre falleció? ¿Cómo crees que ha influido su ausencia en tu vida?

Después de tantos años, me sigo emocionando al recordarla y aunque he aprendido a vivir la vida sin ella, su ausencia sigue ahí y los recuerdos tan vivos como el primer día. Recuerdo la compasión de la gente, me molestaba, recuerdo que me pellizcaba cerrando los ojos y pensando que todo era un sueño y que al abrirlos, mamá estaría allí, sentada en su sillón, como siempre. No la veré nunca más, pensaba con desesperación. Sé que mi vida

hubiera sido distinta en muchos sentidos, estoy segura de que me habría dedicado al teatro, que hubiera sido actriz. Había en mí una necesidad íntima que me empujó hacia la pintura y a encontrar en la ilustración un modo de expresarme que me permitía plasmar aquel mundo que en cierto modo quería preservar; hablar de la pérdida y la ausencia y también dar respuestas, acompañar a los niños y niñas con experiencias parecidas para poder reconocerse y conectar con su propio dolor, ayudarles a sentirse bien en su intimidad por la magia de un libro.

¿Nos puedes hablar de tu proceso de creación de álbumes? ¿Qué llega primero, la imagen de lo que quieres retratar, el texto? ¿Y cuando el texto no es tuyo?

En *Un niño y un paraguas*, mi primer libro en solitario, trabajé a partir de una idea y la desarrollé sin palabras. En Bologna conocí a Mordillo que me animó a dar el paso, quizá por eso lo planteé sin un texto que lo acompañara. Lo publicaba Blackie y, a sugerencia de la editora, terminadas las ilustraciones, le añadí el texto. En los demás libros que he escrito, el texto ha sido previo a la ilustración. En *La luna de Juan* el texto lo escribí al volver de una Feria de Bologna (otra vez Bologna) y fluyó como si lo escribiera al dictado, tenía no obstante las imágenes tan claras en mi mente que me fue especialmente difícil realizarlas. Ya sea a partir de un texto o de una idea, mi proceso suele ser el mismo: necesito entrar en la historia, leerla una y otra vez, hacerla mía, sintonizar con las palabras, con el lenguaje del autor para así poder interpretarlo, añadiendo mi propia voz con imágenes que cuenten lo que no está contado con palabras y sin traicionar el texto, añadir, sugerir. Buscar los personajes, el color, las situaciones y crear el hilo narrativo para que se pueda seguir también, sin necesidad de leer el texto, una historia paralela, que sorprenda al lector y lo haga reflexionar. Trabajo el *story* para tener una visión global de todo el libro. Después, el proceso de escoger la técnica que mejor ayude al relato, preparo el papel y dibujo todas las ilustraciones del libro ya que, a medida que voy dibujando, la mano se vuelve dócil y es más capaz de dibujar lo que hay en mi mente. De este modo consigo una mayor coherencia. Por último, el arte final, el color con la técnica que más se adapte a la voz del autor del texto, y con música de fondo, curiosamente cada libro tiene la suya aunque a veces es el silencio quien lo acompaña. Trabajo a la antigua porque me gusta la cocina del color, el olor de los materiales, los papeles que, por cierto, cada vez van perdiendo calidad. Algo importante en mi proceso, cuando dibujo, a no ser que sea del natural, tengo que ver mentalmente las imágenes, tengo que saber lo que voy a dibujar, de lo contrario soy incapaz de crear nada. Cambio de técnica por necesidad, todas las he usado a mi modo para conseguir en cada libro el mejor resultado.

¿Sientes mayor libertad en tu faceta como pintora? ¿Es muy diferente el proceso?

Realmente para mí el proceso de pintar es totalmente distinto del de ilustrar. La pintura sale de otro lugar de mí misma, el proceso de ilustrar es mucho más mental, aunque pongas alma y sentimiento en la creación de las imágenes, hay siempre un proceso intelectual que precede a la realización, mente y corazón tienen que ir a la par. En cambio, mi pintura surge de la necesidad, de un impulso que me obliga a ponerme delante del lienzo, nunca dibujo, pinto directamente, con un ímpetu visceral que me da el modelo a retratar. Cuando ilustré *La cruzada de los niños* de Brecht, en el 92, me basé en fotografías de niños de distintas guerras que guardaba sin saber por qué, fotografías de periódicos, siempre de niños o niñas que por las circunstancias de sus vidas tenían la mirada trágica o dolorosa y que, probablemente, conectaban con mi propia vivencia infantil. Pinto niños de guerras, niños de campos de refugiados, niños esclavos, niños y niñas a quienes la vida, o los hombres, les han robado la infancia, para quienes los monstruos no están en los libros, son estos niños los que retrato para darles voz, son ellos los que me llaman a ser pintados. Siento, sí, mayor libertad cuando pinto, no pienso, busco instintivamente reproducir lo que ellos me cuentan. Desde hace casi un año, penden en balcones de Barcelona telas con estos rostros esbozados, con la palabra WHY? en una acción en favor de los Derechos de los Niños. Mi motivación pinte o ilustre es siempre la misma, la infancia y su mundo.

Desde mediados de los ochenta buscas una evolución que saque a tus personajes del inmovilismo escultórico de Yo las quería *o* La luna de Juan. *En* Juan es muy pequeño *comienzas ese trayecto que llega hasta* Iliana, la niña que escuchaba el viento. *¿Cómo te sientes ahora después del camino recorrido?*

Mucho camino ya, casi cincuenta años y más de mil libros, algunos de los cuales, quizás un centenar, creo modestamente que deberían seguir editados, como clásicos que son, porque con el paso del tiempo no han envejecido. Siento la satisfacción del trabajo bien hecho, de haber podido acompañar en el camino a muchos niños y niñas. También por no haberme dormido en los laureles, como pude hacer después de *La luna de Juan*, de haber seguido buscando, sin conformarme, de evolucionar por pura necesidad. Me siento bien, sabiendo que tengo mucho por decir y también mucho por transmitir de mi experiencia. *Iliana*, *la niña que escuchaba al viento* es una muestra, un compendio de toda mi trayectoria, tiene mucho de mis clásicos, con trazos más libres procedentes de la pintura. Un texto muy hermoso que me ha permitido contar un poco más de mí misma.

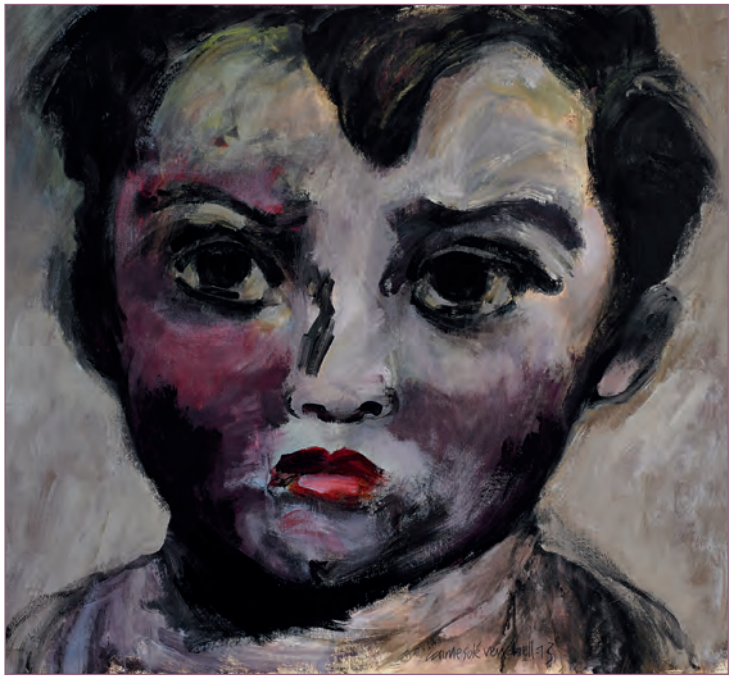
Why?
Il. Carme Solé Vendrell

Háblanos del color, de ese color que ha roto el corsé de la línea y se lanza sobre el blanco en busca de las formas.

Romper con el corsé de la línea es algo que he buscado desde siempre, la libertad del trazo, pero uno tiene que ser íntimamente libre para poder expresarse así. Curiosamente, a medida que pasa el tiempo voy conquistando libertad, que se expresa poco a poco, paso a paso, como la vida.

Una de las características de tus ilustraciones es el contenido de las mismas. Normalmente tus dibujos encarnan personajes que viven historias duras, historias comunes de la vida pero alejadas de lo superfluo o baladí. ¿Por qué esa querencia tuya?

Sin duda en buena parte por la pérdida de mi madre y porque me eduqué en una familia comprometida con la sociedad. Nunca he entendido, porque no la he vivido, la vida aislada de los demás. Mi padre fue un hombre muy comprometido, muy coherente con su modo de pensar y supo transmitirnos el sentido de pertenecer, de formar parte de la comunidad. Vivir en el barrio de Horta también influyó en mi modo de ver la vida, por su singularidad y por conservar mucho del pueblo que un día fue. Si miro atrás me doy cuenta de que mi infancia está mucho más cerca del siglo diecinueve que del veintiuno. No había nada superfluo en ella, una sola muñeca que un mes antes de Navidad dejábamos en el balcón para que los Reyes nos la devolvieran reparada y con vestido nuevo, un libro y



Polonia, año 39
Il. Carme Solé Vendrell

algún juguete para compartir con los demás, pero teníamos la calle y las "aventis" y las "maques tonteríes", no necesitábamos mucho más. Además, no tengo elección ya que tengo a Plutón en conjunción exacta con mi Sol de nacimiento, y aunque a veces desearía un poco de frivolidad, me toca ir a fondo, en todo.

Antonia Ródenas es una autora con la que tienes varios libros. ¿Qué encuentras en las palabras de Antonia que te seducen tanto?

Antonia es una autora con un toque especial, sus textos son abiertos y muy poéticos, te permiten crear historias nuevas cuyo resultado, probablemente, no tendría nada que ver si las ilustrara otra persona. *Sueños* o *Un puñado de besos* son dos ejemplos claros de esa libertad que te dan sus propuestas. Por su trabajo, conoce muy bien la primera infancia y sabe captar en los niños momentos para ser contados. Para mí es una de las grandes escritoras que, por su modo de ser, pasa desapercibida. Sus textos ofrecen grandes posibilidades de trabajarlos con los más pequeños.

¿Cómo valoras la reedición de algunas de tus obras en El Jinete Azul y ahora también en Kalandraka?

Para mí ha sido muy importante poder reeditar algunos de mis clásicos y hacerlo además en El Jinete Azul que, en tan poco

tiempo, ha creado un catálogo muy coherente, esperemos que sigan editando, para el bien de todos. Agradezco enormemente a su editor, Antonio Ventura, la magnífica edición de *La cruzada de los niños*, un texto para la paz, indiscutible. Estos días, cuando veo todas estas personas que huyen de la guerra o de la miseria, con tantos niños que no tienen los mínimos derechos cubiertos, me doy cuenta de que esta historia sigue repitiéndose una y otra vez. Y pensamos, desde nuestro confort, que el mundo ha avanzado. Algo hay que hacer y nosotros tenemos los libros como arma para combatir tanta injusticia. Kalandraka está a punto de reeditar dos de mis clásicos, *La luna de Juan* y *Cepillo* de Pere Calders. Espero que pronto podamos recuperar *Los niños del mar* de Jaume Escala, un libro muy reclamado que merece una nueva oportunidad.

En ocasiones, al recomendar un libro para pequeños, nos vemos haciendo cosas que jamás se nos ocurriría hacer con adultos. Por ejemplo, ¿te imaginas a un librero recomendando una novela y diciendo "al final se muere la madre"? Porque eso sí que se hace en literatura infantil y juvenil...

Advertir, una manera de subestimar a los pequeños, como si no fueran capaces de entender. Todavía hay muchos inconvenientes en este sector, que tiene por un lado personas extraordinariamente entregadas y, por otro, una especie de complejo pedagógico mal entendido.

¿A quién crees que queremos proteger o de qué?

Imagino que a los niños, pero es de otras cosas de las que hay que protegerlos. Protegerlos de los libros que tratan temas difíciles de la vida no tiene ningún sentido.

¿Ha cambiado ese concepto con el paso de los años? ¿Sientes que los editores arriesgan más o menos con temas "no considerados de la infancia" como si la infancia viviera en una burbuja?

Ha cambiado porque la sociedad ha evolucionado en algunas cosas, también porque hay editores que arriesgan, que han apostado por la calidad en imagen y contenidos, que han comprendido que los temas que afectan realmente al ser humano en todas sus facetas no son distintos de los de hace veinte, cien o trescientos años. ¿Por qué si no los textos de Shakespeare siguen siendo de rigurosa actualidad? Hay editores que arriesgan, suelen ser pequeñas editoriales, donde el editor es el editor. En las sociedades occidentales, los niños viven inmersos en una actividad frenética, todo tiene que ser atendido al instante, por eso son tan vitales los buenos libros que ayudan al niño a conectar con él mismo. Debemos ser conscientes de que la lucha es muy desigual

y que sólo depende de la voluntad y de la cultura de los mayores el que estos libros lleguen al público al que van destinados.

¿Cómo te sientes después de casi 50 años de carrera profesional? ¿Qué has ganado o perdido con el paso de los años?

Con los casi 49 que llevo ilustrando, creo haber ganado algo en sabiduría, en intensidad en la narración de las imágenes, en la libertad del trazo, he aprendido a dibujar dibujando. He perdido quizá paciencia, cierta disciplina a la hora de trabajar, pero al observar mi propia obra, como si no me perteneciera, me doy cuenta de que he podido mantener la frescura e intensidad de mis principios, pasando eso sí, por épocas difíciles en las que me sentía perdida, sin tiempo para parar y encontrar un nuevo camino. Son momentos evidentes, si se observa mi trayectoria, y que fueron fruto de la necesidad de trabajar sin descanso, para conseguir vivir sólo de la ilustración. Mis cambios importantes han venido siempre después de una parada forzosa o por el tiempo que pude comprar con la dotación de un premio.

Perteneces a la primera generación de ilustradores españoles de la democracia, la de los años 70, junto con Asun Balzola, José Ramón Sánchez, Miguel Calatayud, Miguel Ángel Pacheco, Ulises Wensell o Manuel Boix. ¿Cómo recuerdas aquellos años? ¿Qué le ha dado ese grupo a la edición española?

Y Viví Escrivá, Karin Schubert, Luis de Horna, Fina Rifà, Pilarín Bayés, entre otros. Fueron años maravillosos, donde todo estaba por hacer, donde tuvimos oportunidades porque las buscamos, pero las había. Cada uno aportó su singularidad, con gran variedad de estilos, libres de escuelas y modas, contamos con la complicidad de algunos editores que se arriesgaron y nos permitieron hacer álbumes con gran libertad. Aquel grupo marcó pautas, abrió caminos en todos los sentidos, también en relación a los derechos de la profesión, que no existían. Se debería reconocer a esta generación su labor, por la gran importancia que tuvo para la ilustración española, porque la situó en el mundo y le dio visibilidad dentro del propio país. Es importante saber de dónde venimos y en este sentido es muy sintomático el hecho de que se desconozca entre las nuevas generaciones de ilustradores a los que les precedieron, porque ellos son fruto, en parte, de lo que otros hicieron antes. Nadie cuestiona ahora que los originales son propiedad del autor, o que los derechos de autor son incuestionables. En cierto modo hay una perversión en el sistema que descataloga libros que deberían seguir existiendo, como ocurre en otros lugares donde los niños siguen disfrutando de libros que fueron ilustrados hace cien años.

¿Cómo te sientes ahora cuando vas a la Feria de Bolonia y ves a tantos jóvenes ilustradores españoles allí, teniendo en cuenta que fuiste de las primeras en acudir año tras año?

Siento cierto vértigo al pensar en cómo podrán salir adelante. Cuando empecé a ir a Bologna a principios de los años 70, la feria tenía sólo dos pabellones y los editores disponían de tiempo para atenderte, aunque ya en aquella época tenías que tener alguna estrategia para que, aparte de atenderte, vieran de verdad lo que les estabas mostrando. Cada año íbamos perfeccionando nuestro sistema para que con poco vieran mucho. Tardé siete años en conseguir editores en Francia e Inglaterra, fue en el 79. En el 75 empecé a trabajar para Santillana, saliendo por primera vez del marco de las editoriales catalanas. Había en la sala de la exposición en Bologna un tablero que no tenía más de dos metros por uno veinte, allí colgué mis primeros mensajes para los ilustradores que más me gustaban y así conecté con algunos que siguen siendo mis grandes amigos. Ahora hay metros y metros con mensajes amontonados, unos encima de otros. ¿Qué pasa con ellos al terminar la feria? En los 70 crecimos juntos ilustradores y editores, el sector editorial era pequeño y compartíamos fiestas y paseos. Siento que fui muy afortunada, porque lo busqué, quiero aclararlo, no fue fácil pero sí muy gratificante, me siento agradecida por haber vivido aquel momento irrepetible. No es nostalgia, es evidente que el mundo ha cambiado mucho y no precisamente en el sentido en que pensábamos que lo haría los jóvenes de mi generación. En música, en libertad, en tantas vivencias fuimos una generación afortunada, incluso nosotros, que vivíamos bajo el peso de la dictadura.

La noche en que las letras se liberaron
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Magenta Universal, 2011

¿Cómo ves el panorama actual en ilustración? En ocasiones has comentado que cuando comenzaste era más fácil introducirse en el mundo editorial porque erais pocos los que os dedicabais a la ilustración, ¿a qué crees que se debe el cambio? ¿Está más valorada ahora la ilustración que hace años?

Es evidente que nunca se ha editado tanto y tan bien, aunque no resulta fácil encontrar un editor que se arriesgue a crear algo nuevo, se opta más por la coedición y no por la creación propia. Era más fácil encontrar editor ya que éramos muchos menos los ilustradores y aunque ahora haya muchas más editoriales, no las hay en proporción a la gran cantidad de jóvenes que optan por la ilustración de libros. Ellos tienen que luchar ahora contra una dictadura global mucho más difícil de reconocer que la que vivimos nosotros, porque está muy bien enmascarada (además de que a más niños menos libros). Pero ellos son hijos de su tiempo y saldrán adelante porque están dotados para hacerlo. Creo que la ilustración está más valorada artísticamente hablando, pero siento reconocer que a nivel de contratos no se ha avanzado como se debería.

¿Se trata de una moda que no se corresponde con el respeto por la profesión? O por el contrario, ¿estamos viviendo un "momento dulce" en la actualidad?

Hay quizá una moda de editar, sobre todo un tipo de libro comercial que no hace ninguna falta. El respeto por la profesión pasa por hacer buenos contratos, con derechos no rebajados y anticipos acorde con el trabajo realizado, sin cláusulas abusivas que en algunos casos rozan lo absurdo. Para vivir un "momento dulce", faltaría también una buena comercialización de los libros, que al libro ilustrado se le reconociera su labor social y cultural y que fuera tratado como una herramienta indispensable, de vital importancia para el placer y la educación de los niños.

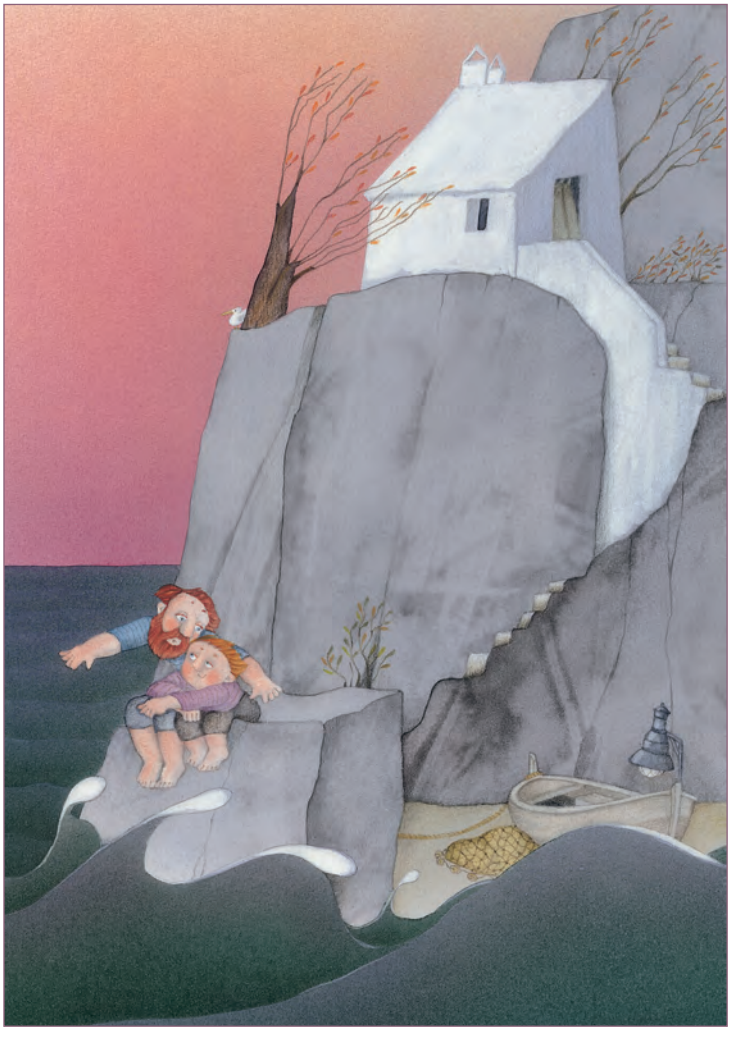
Muchas gracias, Carme, y muchos libros.

#

Carme Solé Vendrell (Barcelona, 1944) publicó su primer libro en 1968 y desde entonces nos ha regalado con centenares de títulos más. Su trabajo nos ha acompañado durante todos estos años hasta convertirse en una ilustradora de referencia sin la cual nos costaría completar el imaginario de la ilustración en nuestro país. Sus libros contienen diferentes temáticas, siempre explorando distintas técnicas aunque con un estilo inconfundible que ha ayudado a enriquecer la tradición catalana de ilustración. Procesos de cambio, crecimiento interior, experiencias personales de las cuales tratamos de proteger a la infancia son el universo que Carme Solé Vendrell tiene a bien compartir con sus lectores. Una suerte de paisajes como reflejo del alma que acompañan, mecen y parecen escuchar y comprender a sus habitantes. Artista polifacética que desde hace años compagina su trabajo de ilustradora con el de cartelista, animadora, dramaturga, directora de teatro y pintora. Su trabajo se ha visto reconocido con diferentes premios entre los que destacan: Janusz Korczak 1979, Nacional de Ilustración 1979, Catalònia 1984, Critici in Erba 1992, Octogone la Fonte 1992, Creu de Sant Jordi 2006 o el Nacional de Ilustración 2013.

Selección bibliográfica

-*Ni teu ni meu*, de Maria Aurèlia Campmany. La Galera, Barcelona, 1972.
-*El poll i la puça*. La Galera, Barcelona, 1973.
-*Celiana y la ciudad sumergida*, de Fernando Alonso. Santillana, Madrid, 1975.
-*El niño gigante*, de José Luis García Sánchez y Miguel Ángel Pacheco. Altea, Madrid, 1978.
-*Peluso y la cometa*, de Joan Paul Leclerq. Miñón, Valladolid, 1979.
-*Pedro y su roble*, de Claude Levert. Miñón, Valladolid, 1979. El Jinete Azul, Madrid, 2011.
-*El niño que quería volar*, de Fabio Pierini. Miñón, Valladolid, 1979.
-*Le jour oú le soleil a oublié de se lever*, de Marianne Valandré. Grasset Jeunesse, París, 1979.
-*Raspall*, de Pere Calders. Hymsa, Barcelona, 1981.
-*The boy with the umbrella*. Blackie, London, 1981.
-*Victor & Maria / The Bandstand / The Cherry tree / The climb / The coat*, de Roc Almirall. Blackie, London, 1982.
-*La luna de Juan*. Hymsa, Barcelona, 1982. Kalandraka, Sevilla, 2015.



La luna de Juan
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Hymsa, 1981 - Kalandraka, 2015

-*L'Aniversari*, de Miquel Martí i Pol. Hymsa, Barcelona, 1983. El Jinete Azul, Madrid, 2012.
-*Yo las quería*, de Maria Martínez i Vendrell. Destino, Barcelona, 1984. El Jinete Azul, Madrid, 2010.
-*Elephants never jump*, de Violet Easten. Andersen Press, Londres, 1985.
-*Gallines de Guinea*, de Mercé Rodoreda. Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1989.
-*La Biblia*, de Josep Maria Rovira Belloso. Destino, Barcelona, 1989.
-*La roca*. SM, Madrid, 1990.
-*Els nens del mar*, de Jaume Escala. Alternative, Barcelona, 1991. Siruela, Madrid, 1991.
-*Colección Los Iris (7 volúmenes)*, de Miquel Obiols. Aura Comunicación, Barcelona, 1992.

Un niño y un paraguas
Il. Carme Solé Vendrell
Ed. Hymsa, 1981

-*Der Schwarze Vogel*, de Hannelore Dierks. Patmos, Düsseldorf, 1995.
-*The silence of the trees*, de Tao Kuang Tsai. Grimm Press, Taiwan, 1997.
-*¡Quiero mi chupete!*, *de* Antonia Ródenas. Anaya, Madrid, 1998.
-*El verano feliz de la señora Forbes / El último viaje del buque fantasma / La siesta del martes / Un señor muy viejo con unas alas enormes / La luz es como el agua / María dos prazeres*, de Gabriel García Márquez. Norma, Colombia, 1999.
-*Un puñado de besos*, de Antonia Ródenas. Anaya, Madrid, 2001.
-*Magenta, la petita fada / Magenta i la ballena*, de Jaume Escala. Lumen, Barcelona, 2003.
-*Quietud*, de Miquel Martí i Pol. Cruïlla, Barcelona, 2004.
-*Cartas a Ratón Pérez*, de Antonia Ródenas. Anaya, Madrid, 2006.
-*El poderoso llanto de Mateo*, de Antonia Ródenas. Oxford, Madrid, 2010.
-*La cruzada de los niños*, de Bertolt Brecht. El Jinete Azul, Madrid, 2011.
-*La noche en que las letras se liberaron*, de Pep Duran. Magenta Universal, Barcelona, 2011.
-*Al corro de las palabras*, de Antonia Ródenas. Anaya, Madrid, 2013.
-*Blanca de nieve y sus siete hermanos*, de Antonio R. Almodóvar. Oxford, Madrid, 2013.
-*Iliana, la niña que escuchaba el viento*, de Antonia Ródenas. Bruño, Madrid, 2015.

#

MIGRAR

PREMIO NUEVOS HORIZONTES
Feria del Libro Infantil de Bolonia, 2012

PREMIO ANTONIO GARCÍA CUBAS
Feria del Libro de Antropología e Historia de México, 2012

« ...La historia de los que sí llegan, para no olvidar que hay mujeres, hombres y no sabemos cuántas niñas y niños que desaparecen o mueren en el camino ».

Texto, JOSÉ MANUEL MATEO
Ilustraciones en papel amate, JAVIER MARTÍNEZ PEDRO

www.kalandraka.com

Comentado por...

José Ramón Sánchez

Años difíciles
Autor: *José Ramón Sánchez*
Editorial: *Valnera, Santander, 2014*

Casi siempre he ilustrado mis libros para seguir con mi vida. Una vida de trabajo, vocación y búsqueda. Desde el comienzo, allá por mis años de niño, entendí que aquel don recibido no era para quedármelo, sino para compartirlo; y, a partir de entonces, supe que el camino sería largo y confuso, apasionante y verdadero.

Pero en la vida, en la mía ya larga y cansina, se descubren momentos de iluminación que pueden cambiar los modos y maneras con los que ejerces tu oficio de cada día.

A mí me pasó a principios de 2012, cuando una mañana me descubrí trabajando en "mis cosas". Mis cosas eran la invención, un mundo paralelo donde andaba al paso con mis héroes del cine, de la literatura, de la pintura y la música. Vivía en una realidad que solo rozaba la realidad de los demás. Era ya un tiempo de crisis que se hacía notar a mi alrededor y me descubrí un tanto al margen de esa vida, un poco desconectado de la realidad y un mucho dependiente de aquel camino elegido de la fantasía y lo soñado.

Decidí entonces aparcar los sueños y enfrentarme a la vida. Como el resto del mundo, como la sociedad más cercana que sufría lo suyo con la negrura de los tiempos. ¿Cómo podía yo sumarme a ellos, vivir sus dificultades y darme cuenta de que mi vida iba por otro lado, mientras el suyo estaba lleno de problemas y dificultades?

Así nacieron "mis años difíciles" de cercanía, adaptación y responsabilidad. Se me ocurrió entonces dedicarle dos series a hechos del pasado, la década de los 20 y los 30 del pasado siglo, que asolaron América con "La gran depresión" y a España con su guerra civil.

Cambié, de la noche a la mañana, mis maneras de trabajar y mis formas de "ver" lo que sucedía a mi alrededor. Nada de cuestiones heroicas del pasado y sueños encendidos del presente. Lo que caía de aquellos, y se presentó ante mí, fue el dolor humano y la desgracia paseándose sobre la sociedad.

Aprendí a mirar en los libros que contaban aquellas dos sociedades desgraciadas de América y de España, de 1929 a 1939 allí, y de 1936 a 1939 aquí. Conocí entonces a los periodistas gráficos que acercaron al gran público el horror de aquellos desastres: Dorothea Lange y Walkers Evan, viajando a los estados empobrecidos del sur americano; y Robert Capa y Gerda Taro, recorriendo los frentes de batalla de una

Años difíciles
Il. José Ramón Sánchez
Ed. Valnera, 2014

España enfrentada y devastada por una guerra civil. Mi vida cambió, mi trabajo se hizo más solidario y mis ojos se tuvieron que acercar sin remedio a los campesinos de Alabama y a los combatientes del frente de Aragón. Ya no cabían en mis dibujos los héroes del cine o los intereses de mi Olimpo. Ya solo transitaban con dolor los caminantes en busca de trabajo y las familias separadas por la guerra. No me sentía ya ligero como una pluma o contento con los colores de la vida fantaseada. Cambié de piel por acercarme a las viudas sin trabajo, a los niños hambrientos y a los exiliados en busca de una nueva patria. Me cambió para siempre aquel dolor de aquellas épocas. Me sentí comprometido con el mundo y sus calamidades para estar cerca de los que sufrían, entonces y ahora, del mismo drama de la insolidaridad y las diferencias sociales.

Cambié a los héroes por los sufridores y a los iluminados por gentes en la penumbra; y, después, todos mis proyectos se asentaban en el dolor del mundo y en la realidad tanto tiempo marginada.

He vivido demasiados años de mi vida paseando en torno a mí y dando vueltas a la misma fantasía. Los años que me queden serán de más compromiso y menos colores, de más cercanía gris y menos ensoñaciones alejadas.

Tengo que seguir viviendo, en la soledad de mi estudio, “mis años difíciles”: los que me conecten con los demás y los que me hagan vivir con la mirada atenta.

#

Biblioteca

Al otro lado
Autor e ilustrador:
Maurice Sendak
Traductora: *Ellen Duthie*
Editorial: *Kalandraka, Sevilla, 2015. 15 €*

Maurice Sendak (Nueva York, 1928 - Connecticut, 2012) completa en 1981 con esta obra su trilogía onírica iniciada en 1963 con *Donde viven los monstruos* y continuada en 1970 con *La cocina de noche*. Es la primera vez que se edita en nuestro país, a diferencia de los otros dos que aparecieron en Alfaguara en los años 70 y 80.

Al otro lado cuenta la historia de una niña que rescata a su pequeña hermana de las manos de los duendes utilizando su valentía y la magia de su música. Por último, regresa a su hogar donde la espera la madre con una carta de su padre que navega por el mar y que le hace un importante encargo. En toda la historia hay un elemento mágico muy importante para el desarrollo de la trama.

La historia está unida a uno de los acontecimientos más traumáticos de la infancia de Sendak: el secuestro del bebé de Charles Lindbergh (famoso aviador americano que cruzó el Atlántico sin escalas) en 1932 y que apareció muerto. "En los cuentos de hadas y fantasía reconstruimos los peores momentos de nuestra infancia. *Outside Over There* supuso mi exorcismo del caso Lindbergh. En el libro yo soy el niño Lindbergh y mi hermana me salva. Es como traer a la vida a Charles Lindbergh." Sendak, además, comentó la unión que este libro tiene con la obra de Mozart, "Para darme coraje mientras trabajaba en este libro, escuché su música todo el tiempo. Construí una relación íntima con él. Mozart es una guía para mí."

Las ilustraciones de Sendak, minuciosas, delicadas y a la vez impactantes y veraces, merecieron varias Medallas Caldecott, el Premio Hans Christian Andersen, la Medalla Laura Ingalls Wilder y el Premio Astrid Lindgren, entre otros galardones.

Y para terminar una reflexión del propio Sendak sobre las historias infantiles: "Muchas personas están empeñadas en proteger a los niños de lo que creen peligroso. El artista genuino tiene la misma preocupación. A pesar de esto su obra puede no responder a lo que los especialistas manifiestan que es correcto para los niños. El artista pone elementos en su obra que vienen de lo más profundo de sí mismo. Los toma de una vena peculiar de su infancia, siempre abierta y viva. Este es un don especial. Él comprende que los niños saben más de lo que la gente supone. Los niños están dispuestos a enfrentarse con temas dudosos que los adultos quisieran que no conocieran".

La edición es una reproducción fidedigna de la edición original que Harper Collins creó para su primera tirada.

Felicidades de nuevo a la editora gallega por rescatar la memoria y los libros de este y otros grandes de la LIJ internacional. (*J.S.*)

Edad: *

Cuentos al revés
Autor: *Gianni Rodari*
Editorial: *Alfaguara, Madrid, 2015. 8,25 €*

Cuentos al revés es una versión en formato libro ilustrado del poema narrativo "Le favole a rovescio" del gran Gianni Rodari. Como teorizó en varias de sus propuestas de *Gramática de la fantasía* y puso en práctica en su obra literaria, la historia juega a dar la vuelta a los cuentos tradicionales –en su trama y en el carácter moral de los personajes– y a enredarlos. Así, un lobillo bueno es maltratado por una terrible Caperucita Roja; Blancanieves castiga a los enanitos; y el príncipe se casa con la hermanastra fea de Cenicienta. Un modo de estimular la imaginación, poner en cuestión estereotipos y romper esquemas de valores por medio del humor divergente (en una línea que guarda un sorprendente paralelismo con el "Érase una vez" de José Agustín Goytisolo). Hay también algo de inquietante en el final que presenta a una pobre Cenicienta que "junto a la chimenea / cocina y lloriquea". Sin duda, un buen pretexto para que el niño y el adulto dialoguen sobre el contenido del cuento, de los cuentos.

Colores plenos e intensos y figuras elementales, de trazo compacto, para unas ilustraciones de fácil lectura. (*D.G.V.*)

Edad: *

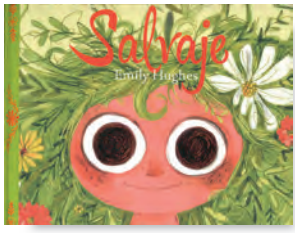
El inventor de pájaros
Autor e ilustrador: *Ximo Abadía*
Editorial: *SM, Madrid, 2015. 14,50 €*

"Me llamo Nube. Vivo con mi abuelo en una casa roja debajo de un gran árbol." Así comienza esta historia de Ximo Abadía (Alicante, 1983). Ávido lector de historietas en su infancia, este joven creador compatibiliza el cómic con la novela gráfica y con el álbum ilustrado. En esta obra narra una historia que el abuelo le contó a Nube sobre los pájaros que iba inventando, pájaros distintos, especiales, únicos y sorprendentes. El abuelo, además, les construyó una casa a cada uno de los pájaros. Y la niña se durmió, hasta que al día siguiente…

Ximo escribe como ilustra: sencillo, claro, sin concesiones ni rodeos, directo. Sus imágenes tienen pocos elementos, el blanco es el principal escenario sobre el que destacan los personajes: pájaros, personas o árboles. Los protagonistas tienen una definición gráfica sintética, de línea, color y trama. Son potentes, claros y contundentes. El color juega un papel primordial, definidor del carácter de cada personaje; predomina el negro de los árboles y los colores vivos y brillantes de los pájaros, las casas y el abuelo. Es curioso el caso de la niña, Nube, que solo aparece en dos imágenes y a través de sus ojos vemos la historia que narra el abuelo.

Enhorabuena a Ximo y a SM por este álbum fresco, cálido, tierno y repleto de fantasía. (*J.S.*)

Edad: *



Salvaje
Autora e ilustradora: *Emily Hughes*
Traductora: *Regina López Muñoz*
Editorial: *Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2014. 14,90 €*

Es la historia de una niña criada libre en medio de la naturaleza. Diversos animales contribuyen a enseñarle aquellas cosas que necesitaba para vivir y ser feliz. Oso le enseñó a comer, Pájaro a hablar y Zorro a jugar. Pero cuando llegaron otros animales que se parecían a ella se la llevaron de aquel bosque y la metieron en una casa. Todo lo que empezaron a mostrarle y enseñarle le parecía muy raro a ella. Hablaban raro, comían raro, jugaban raro. Ni los comprendía ni era feliz.

Adorables y muy evocadores dibujos a lápiz; coloreados en tonos suaves, muestran una gran expresividad y derrochan dulzura, libertad y espontaneidad. Las composiciones a doble página son un alarde de ternura y humor al servicio de una niña que mira a su alrededor con ojos grandes y redondos.

Seducirá a los primeros lectores y dará que pensar a los mayores que les acompañen. (*P.M.*)

Edad: *

Si yo fuese un libro
Autor: *José Jorge Letria*
Ilustrador: *André Letria*
Traductor: *Manuel Pérez Subirama*
Editorial: *Juventud, Barcelona, 2014. 16 €*

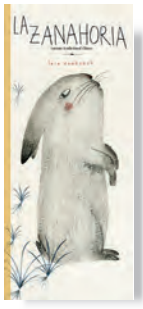
Veintiocho posibilidades ofrece este álbum para ser un libro. Van desde la inicial: "compartiría con mis lectores los secretos más antiguos y ocultos", hasta la final: "me gustaría oírle decir a alguien: *este libro cambió mi vida*." Este hilo argumental nos sitúa ante una obra descriptiva, de catálogo, más que ante una narración. Este tipo de títulos aparecen de forma esporádica en el mercado. Tratan sobre diferentes asuntos que inquietan o sugieren a los creadores. En esta ocasión estos autores portugueses nos plantean opciones poéticas sobre qué podríamos ser si fuéramos un libro de papel, más o menos grande y grueso, pero de papel.

La parte gráfica corresponde a André Letria (Lisboa, 1973). Este artista portugués muestra ideas muy sugerentes e imaginativas sobre las propuestas del escritor. Letria va más allá y crea por sí mismo otra visión complementaria y a la vez original del tema. Las imágenes digitales del lisboeta son un deleite para la vista y la contemplación. André combina su labor de ilustrador con la animación y con la edición en el equipo que dirige Pato Lógico. http://andreletria.pt/

La obra, editada originalmente por el sello portugués Pato Lógico http://www.pato-logico.com/ ha sido traducida también en Suiza por La Joie de lire. (*J.S.*)

Edad: **

*	3 a 6 años
**	A partir de 6 años
***	A partir de 9 años
****	A partir de 12 años
*****	Juvenil



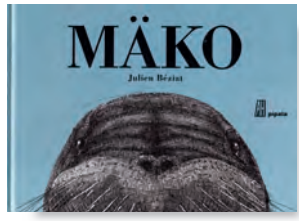
La zanahoria
Autora e ilustradora:
Laia Domènech
Editorial: *Milrazones, Santander, 2015. 15 €*

El primer compromiso, escribir y dibujar una buena historia; lo demás llega casi inevitablemente. En un entorno de crisis, este álbum, de una aparente sencillez, habla como sin quererlo de lo que ocurre a nuestro alrededor. En un bosque lejano, un conejo encuentra una mañana una enorme zanahoria; como ha desayunado y no tiene hambre, enseguida piensa en su amiga el águila, que ha tenido polluelos y seguramente necesitará comida. Así que se acerca al nido para llevarle como regalo la zanahoria; pero, precisamente ese día, el águila ha conseguido mucha comida y los polluelos están saciados. El águila se la lleva entonces a su amigo el jabalí, pero tampoco este la necesita y piensa que el pequeño conejo, que a veces no encuentra comida, la puede necesitar. Para su sorpresa, la zanahoria regresa de nuevo a la madriguera del conejo. La historia no concluye aquí, claro; aunque no descubriré el desenlace, con el destino final de la zanahoria.

De manera muy sencilla, esta historia, versión ilustrada de un cuento tradicional chino, nos habla de la amistad, de la ayuda mutua, de la solidaridad; de unos valores que hacen que la vida nos resulte más agradable y acogedora.

Con un formato alargado, el álbum es bello y elegante, destacando además la atractiva composición de cada doble página, minuciosamente estudiada. Las delicadas ilustraciones, en las que predominan los tonos suaves –azules, marrones, ocres, grises–, enfatizan la expresividad en las caras de los animales: la placidez, el asombro, la gratitud, el contento; y los numerosos detalles reclaman la atención del lector. Los textos están perfectamente ensamblados en la página, cuidadosamente colocados para que resulten perfectamente legibles, pero sin molestar en ningún caso a las ilustraciones. El libro ha obtenido el primer Premio Eva Tolrà 2014. (*J.L.P.*)

Edad: **



Mäko
Autor e ilustrador: *Julien Béziat*
Traductora: *Delfina Cabrera*
Editorial: *Adriana Hidalgo, Buenos Aires, 2015. 15 €*

Julien Béziat (Périgueux, Aquitania, Francia, 1978) es un profesor e investigador de Artes Visuales en la Universidad de Burdeos III. Esta obra fue su primer álbum y se publicó en Francia en *L'école de loisirs*, 2011. En ella, una morsa esculpe peces en el hielo sobre la banquisa del Ártico. Esos peces crean un mapa submarino que indica dónde está el alimento. Una noche un gran estruendo rompe el hielo y el mapa de hielo y los peces desaparecen. Entonces Mäko tiene una idea y se pasa una noche entera creando la escultura de una enorme ballena. A la mañana siguiente, el gran mamífero marino abre un boquete en el hielo y trae su boca llena de peces. De nuevo los animales del Ártico tienen alimento. Mäko ha obrado el milagro otra vez: además de ser un magnífico escultor es un gran hacedor de peces.

"Suelo empezar con páginas muy desordenadas con

apuntes, bocetos y páginas pequeñas: el tamaño muy pequeño me permite ver la esencia de una página, todo un movimiento, un equilibrio general de las figuras y los objetos representados. Entonces, el corte, es decir, la secuencia de páginas es más precisa". Esta obra tiene tres colores predominantes: el negro del dibujo, los azules del océano y el blanco del hielo. Su formato es apaisado y sus composiciones horizontales. La fuerza y delicadeza de las imágenes se complementa con la poesía de la idea en esta obra que nos acerca Adriana Hidalgo, editorial argentina que cuida con esmero sus nuevos álbumes. (*J. S.*)

Edad: **

Las tres princesas pálidas
Autora: *María José Martín Francés*
Ilustradora: *Carole Hénaff*
Editorial: *Kalandraka*, *Sevilla*, *2014. 13 €*

María José Martín (AJO) (Madrid, 1958) escribe un cuento de princesas que quiere ser diferente: es el pueblo quien escoge a la futura reina. Por otro lado, esta historia de princesas se apoya en los recursos de los cuentos populares para desarrollar la narración y, además, tiene un final feliz. En suma, un texto atractivo por la trama y el uso de la rima en determinados momentos, que gusta a los pequeños lectores.

Carole Hénaff (Orange, Francia, 1973) crea las ilustraciones con tonos pastel, con línea curva y ambientes palaciegos. Carole tiene una escenografía sintética, con pocos elementos que conformen los fondos donde se mueven los personajes creados con economía de línea. Las escenas son estáticas, con figuras casi escultóricas; pero logra crear dinamismo narrativo entre una imagen y la siguiente. A pesar de esta síntesis general, se deleita con los detalles de determinados elementos ornamentales: turbante del rey, vegetación y cabello de las princesas. Interesante y sugerente es el trabajo de esta ilustradora francesa afincada en Barcelona desde mediados de los años 90. http://www.carolehenaff.com/

En conjunto, es una obra atractiva tanto en la parte narrativa como en la plástica. (*Nicolás Santoveña*)

Edad: **

La historia de Gilgamesh
Explicada por: *Yiyun Li*
Ilustrador: *Marco Lorenzet*
Traductor: *Daniel Najmías*
Editorial: *Anagrama*, *Barcelona*, *2013. 14,90 €*

Como es sabido *La epopeya de Gilgamesh* se remonta a hace casi cuatro mil años y forma parte de la mitología sumeria, antiguo imperio que ocupaba entre otras las tierras del actual Irak. Reconocida como una de las obras literarias más antiguas que se conoce fue descubierta e interpretada en el siglo XIX a partir de los signos escritos en doce tablillas. Y como obra clásica que es, no solo habla del protagonista sino que habla también de nosotros; por eso estamos ante un relato verdaderamente intemporal.

En efecto, Gilgamesh ama a su familia, quiere a su amigo Enkidu (que se ha criado en tierras vírgenes) y sueña con aventuras. Un día decide emprender un viaje con su amigo en busca de respuestas sobre la vida, la muerte y la inmortalidad. Ese viaje transformará al joven impe-

tuoso, trotamundos y soñador en un hombre adulto, sensato, reflexivo y maduro, en un hombre sabio.

El libro pertenece a la serie *Save the Story* que inició Alessandro Baricco con *La historia de don Juan* y se encuadra dentro de la filosofía de la Scuola Holden de Turin dedicada a la escritura creativa y a "salvar a las historias en vías de extinción". De esta misma colección se ha comentado en el número 106-107 de *Peonza* (Octubre de 2013) la imprescindible *Crimen y Castigo*.

En la obra que ahora comentamos la escritora Yiyun Li afronta una adaptación necesaria y solvente en la línea de los estudiosos y traductores que desde su descubrimiento vienen trabajando en su interpretación y comprensión. Estilísticamente la narradora adopta el punto de vista de quien conoce la historia y *da cuenta* de ella. Por eso no es el narrador de la obra el que cuenta sino la lectora de la epopeya la que *narra* lo que ha leído. Y sabedora de la profundidad de aquélla así como de su proyección en el tiempo, Yiyun no duda en enfatizar ante el joven lector los pasajes en los que tales características afloran.

En el caso concreto de esta obra la filosofía de la Scuola Holden de Turin de salvar las grandes historias nos parece absolutamente pertinente, ya que se acerca al joven lector la sombra de una obra que por lo general no va a tener muchas invitaciones a ser leída en el original. (*P.M.*)

Edad: ***

Cenicienta

Autores: *Charles Perrault / Jacob y Wilhelm Grimm*

Ilustradora: *Elena Odriozola*

Traductoras: María Teresa Gallego e Isabel Hernández

Editorial: *Nórdica, Madrid, 2015. 15 €*

En una muestra más de su impecable línea editorial, Nórdica ha tenido el acierto de reunir en el mismo volumen dos versiones de la célebre Cenicienta, la de Perrault y la de los hermanos Grimm, y ofrece la oportunidad de reparar en las diferencias entre una y otra en el modo de narrar el cuento. Como en las películas de Pixard, cabe una lectura infantil y otra adulta. La segunda, junto al disfrute de los relatos, se detendrá en los detalles en que divergen ambas interpretaciones como resultado de las diferencias de contexto histórico y de intencionalidad artística.

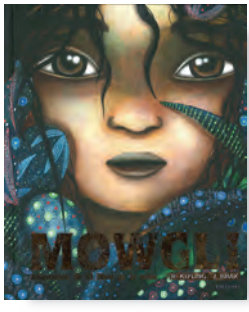
La *Cenicienta* de Perrault es la más conocida. La narración en sí y el lenguaje son más cortesanos y su desenlace es amable, con el perdón de la muchacha hacia sus pérfidas hermanas. Como el resto de sus *Historias o cuentos del pasado*, concluye con una discutible moraleja.

La de los hermanos Grimm es más áspera y, aunque abundan los elementos maravillosos y los auxiliares mágicos, resulta también más tosca, algo propio de sus raíces populares. No hay hada madrina, ni calabaza convertida en carroza; el zapato de cristal es una chinela de oro y su pérdida no se debe al final de un sortilegio sino a la artimaña del príncipe que ha untado la escalinata de pez con el resultado de que se queda pegada. Hay episodios sangrientos (las hermanastras se rebanan un dedo y el talón para introducir el pie en el calzado y reciben un castigo despiadado por su maldad). Y, por supuesto, no hay moraleja.

Elena Odriozola compone un divertimento con imágenes de ratones, pajarillos y palomas colocados a pie de página que juguetean

con diferentes objetos, en una grácil coreografía que constituye un ejercicio de fina ironía. (*D.G.V*)

Edad: ***



Mowgli

Autor: *Rudyard Kipling*

Adaptador: *Maxime Rovere*

Ilustradora: *Justine Brax*

Traductora: *Elena Gallo*

Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2014. 2050 €*

Joseph Rudyard Kipling (Bombay, India, 1865 - Londres, 1936) prolífico escritor británico, partidario y defensor del colonialismo, escribió *El libro de la selva I y II* en 1894 y 1895 mientras vivía en Estados Unidos. Y recibió el Premio Nobel de Literatura en 1907. Pasó su infancia interno en un colegio de Inglaterra con su hermana mayor, alejado de sus padres, circunstancia que influyó en el carácter de Kipling. Estas dos obras, en palabras del adaptador francés Maxime Rovere, "son dos recopilaciones de fábulas morales acompañadas de poemas, algunas de las cuales tienen lugar en el Gran Norte y otras narran las aventuras de varios habitantes de la India. Los episodios que se refieren a Mowgli aparecen dispersos en la obra, siguiendo el orden en el que se redactaron, sin atender a una continuidad cronológica." Esta obra, se compone de dos partes, una procedente de cada libro, dentro de las cuales hay cinco y seis aventuras protagonizadas por el niño de la selva. Las historias abordan los episodios principales protagonizados por Mowgli: su vida dentro de la manada, su convivencia con Baloo y Bagheera, sus andanzas con Kaa, su adaptación a la aldea o su lucha con Shere Khan. Todas ellas narradas con eficacia y con un lenguaje claro y comprensible.

La obra, al ser un libro ilustrado, cuenta con diversas imágenes en cada capítulo que iluminan el texto. Las ilustraciones de la francesa Justine Brax aportan vigor, colorido, ingenuidad, intensidad y un aire onírico muy propicio. "Cuando era pequeña me llamaban Mowgli ¡porque era una pequeña oscura y salvaje! Mi madre me leyó este libro y me encantaban los dibujos animados, por supuesto. Era evidente que tenía que trabajar en este libro durante mi carrera". Dice Brax en una reciente entrevista.

Una nueva visita a este clásico de la literatura infantil universal que ediciones Milan (Francia) y Edelvives ofrecen como libro de regalo. (*J.S.*)

Edad: ***

La puerta pequeña

Autor: *Carlo Frabetti*

Ilustradora: *Patricia Metola*

Editorial: *Narval, Madrid, 2015. 14 €*

Entre un prólogo y un epílogo se desarrollan los treinta breves capítulos de esta imaginativa historia. Su protagonista es Mini (Herminia) una niña diminuta de seis años, huérfana, que ha sido criada por su abuela. El espíritu aventurero de la pequeña la lleva a visitar una casona abandonada cuya siniestra leyenda mantiene alejados a los habitantes del pueblo. Comienza entonces una sucesión de fantásticos acontecimientos en el curso de los cuales se interna en un maravilloso e inquietante mundo subterráneo. Como consecuencia de sus aventuras, Mini con-

sigue resolver satisfactoriamente la tragedia que sacudió a su familia en los tiempos de su nacimiento.

Frabetti nos conduce en su novela a un viaje bajo tierra que guarda semejanzas con el de Alicia por el País de las Maravillas: personajes extravagantes, situaciones fabulosas, enigma que resolver, peligros aparentes. También el lenguaje parece rendir un homenaje al ingenio de Carroll; así aparecen juegos de palabras, paradojas, frases de doble sentido, absurdo y humor. A diferencia de *Alicia*, esta historia no se resuelve como la consecuencia de un sueño sino que su desenlace se inscribe dentro de una lógica de estricto realismo.

Las abundantes ilustraciones, en enérgico blanco y negro, adoptan perfiles deliberadamente toscos, en una estética feísta que busca destacar la intensidad de los momentos que reflejan. (*D.G.V*)

Edad: ***

El castillo de las estrellas
1869: La conquista del espacio

Guion y dibujos: *Alex Alice*
Traductora: *Marion Carrière*
Editorial: *Norma, Barcelona, 2015. 18 €*

El castillo de las estrellas es una serie de dos volúmenes, el primero titulado *La conquista del espacio*, que recupera el espíritu de finales del siglo diecinueve en el que la fantasía y la visión científica confluyen, como comprobamos en la obra de Julio Verne. Alex Alice vivió desde niño fascinado por el mundo imaginario de esa época al que fue añadiendo las lecturas de tebeos como *Spirou*, *Tintín* o *Adèle Blanc-Sec*, de Tardi. Esta atracción por la aventura y el gusto por una belleza refinada, que comprobamos en sus viñetas, están influidos por las películas de animación de Mayazaki y por el cine de Visconti, especialmente *Ludwig*. El personaje de Luis II de Baviera, apartado de la vida política y encerrado en su castillo de Neuschwanstein dedicado a la música, las artes y, como comprobamos en este cómic, al fomento de la investigación y construcción de artilugios que ayuden al hombre a traspasar nuevas fronteras, es uno de los personajes principales de esta historia.

Alex Alice ha querido hacer un cómic de calidad dirigido al público infantil y juvenil en el que confluyen la aventura, la amistad de los tres niños protagonistas y la lucha contra los inevitables malvados que se quieren apropiar del invento volador para usarlo de manera perversa.

Toda la obra transmite delicadeza y gusto por la belleza, tanto el dibujo amable de Alex Alice que es realista, delicado y detallista como el color de tonos suaves y cálidos. Son extraordinarias las reconstrucciones del castillo y su decoración, el paisaje de montañas y lagos y, también, los edificios urbanos como la estación del tren o los ministerios. Las vistas aéreas, frecuentes en las obras de este dibujante, siguen siendo espectaculares. Aunque lo verdaderamente importante es que todo este atractivo despliegue gráfico está en función del desarrollo de la historia que nos cuenta y de la construcción de los personajes. (*J.G.M.C.*)

Edad: ***

El viaje del vikingo soñador
Autora: *Ana Merino*
Ilustrador: *Max*
Editorial: *Alfaguara, Madrid, 2015. 8 €*

Lo que comienza como una historia simpática acerca de un vikingo despistado que colecciona monedas, ansioso por dejar atrás su fría aldea y conocer mundo, pronto deriva en una insólita aventura fantástica. A bordo de su embarcación, llega a los confines de la Tierra –eran los tiempos en que nuestro planeta aún era plano– y se precipita por una cascada a otra realidad. Accede a un mundo paralelo en el que, tras ser rescatado por un pescador, conoce a una pastora que ha perdido sus ojos y de la que se enamora. Pero el vikingo no puede expresar su amor porque, a su vez, ha extraviado la voz. Con ayuda de la sabiduría de un librero, parten en busca de los ojos de la muchacha a un peligroso lugar encantado. Consiguen romper el sortilegio, la pastora recupera la mirada y el vikingo, la palabra. Pero los enamorados quedan separados, cada uno en su mundo respectivo, y deberán recordarse y buscarse por los caminos de las estrellas.

Esta suerte de saga nórdica, escrita en verso, contiene humor y aventura pero también complejos simbolismos acerca del paso del tiempo y el poder de la imaginación. Ana Merino demuestra su capacidad para versificar y contar en ágiles octosílabos una historia compleja con fluidez. Las ilustraciones de Max, tan reconocibles en su línea clara, colores planos y plena expresividad, pese a los escasos recursos gráficos empleados, reflejan gráficamente con acierto los momentos más destacados del relato. (*D.G.V.*)

Edad: ***

Hasta que llegue el día
Autora: *Ana Maria Machado*
Ilustradora: *Rosana Mesa*
Traductora: Alma Delia Miranda Aguilar
Editorial: *Castillo (Grupo Macmillan), México DF, 2014. 126 Pesos. 7,47 €*

Portugal experimentaba un auge comercial espectacular en el siglo XVII. Las numerosas colonias que los navegantes lusitanos habían fundado hacía un siglo en los Océanos Atlántico e Índico estaban dando sus frutos. Pero ni todas las colonias eran tratadas del mismo modo, ni todos los portugueses se beneficiaban de esa febril actividad mercantil. La política matrimonial seguida por los Reyes Católicos había hecho además que su nieto Felipe II heredara también el territorio portugués con su extenso imperio de ultramar. Algunas alusiones veladamente críticas al rey que reside en Madrid en vez de en la capital alternativa que debería ser Lisboa, hablan del difícil encaje de ambos reinos. Este es el marco histórico en el que se desarrolla

la historia que nos propone la escritora brasileña Ana Mª Machado.

Se trata de dos historias que arrancan en dos lugares distintos de ese imperio portugués. En una de ellas una familia portuguesa será víctima de la peste que azotó al país hermano dejando como supervivientes a dos hermanos huérfanos. En la otra, una familia africana será apresada, junto a otras muchas, víctima de los traficantes de esclavos. Embarcados a la fuerza en este último caso, buscando una oportunidad en el de los hermanos, ambos grupos se dirigirán al mismo lugar: Brasil, donde sus destinos se cruzarán.

Ana Maria Machado con su maestría habitual va desvelando poco a poco la circunstancia y psicología de los personajes; sin concesiones al melodrama nos presenta la tragedia por la que pasan este puñado de protagonistas, seres anónimos, pero representantes de tantos y tantos seres humanos que pasaron por trances similares. El resultado es un relato sencillo pero potente, que explora en las raíces humanas de la libertad, la solidaridad y la dignidad humana, al tiempo que promueve la fraternidad, la tolerancia y el respeto mutuo. Como corolario y trasposición de ideas se deduce el origen de la rica base etnográfica brasileña que ha dado lugar a ese mosaico multirracial y multicultural fruto de la fusión de tres continentes.

Las ilustraciones a lápiz de punta fina delinean escenas con trazos suaves, dulcifican el contexto y contribuyen al tono contenido general del relato. Los rellenos y los fondos se contrastan a base de diversos tonos sombreados del gris; la monocromía es oportuna. La edición que comentamos está publicada en México, pero esperamos que pronto pueda ser editada en España. (*P.M.*)

Edad: ****

Las aventuras de Joselito. El pequeño ruiseñor

Guion y dibujos: *José Pablo García*

Editorial: *Reino de Cordelia, Madrid, 2015. 24,95 €*

Hacia el final de esta biografía en imágenes de Joselito, el famoso niño prodigio del cine español conocido como el pequeño ruiseñor, el cantante afirma que en Francia sigue teniendo "un lugar de privilegio" porque es un país que sabe cuidar a su mitos. "En cambio, España tiene la costumbre de arrastrar a sus personajes y sacar lo negativo de forma brutal." También se queja de la "mentalidad destructiva de la prensa" que ha querido hundirle. Ciertamente, no valoramos a muchos de nuestros personajes más destacados y los dejamos caer en el olvido fácilmente. Sin embargo, esta obra trata de hacer justicia con un artista que alcanzó una enorme popularidad tanto en España como en muchos países de Europa y en toda América.

José Pablo García (Málaga, 1982) ha dedicado dos años a escribir y dibujar esta historieta en la que ha tomado la acertada decisión de contar una vida tan cambiante y variada como la de Joselito empleando diferentes estilos de cómic que van de la escuela Bruguera a los superhéroes americanos pasando por la línea clara, La Codorniz, los tebeos románticos para chicas o los cuadernillos de aventuras. *El Eternauta*, Windsor McCay, el movimiento *underground*, autores de novelas gráficas actuales franceses, toda la historia del cómic e incluso los álbumes de cromos de los sesenta aparecen en estas páginas. Sin embargo, el au-

tor no pretende hacer una exhibición de su maestría gráfica sino utilizar cada estilo de acuerdo con el contenido que está mostrando. A cada experiencia vital le corresponde un determinado tipo de dibujo que enriquece la narración por las connotaciones que aporta ya que nos sitúa en una época concreta de nuestra historia reciente o nos sumerge en un determinado género literario.

La lectura de este libro no solo nos descubre la vida apasionante de un niño que pasa de la máxima pobreza a triunfar en el cine o de cantar para la revolución cubana a actuar en el programa más popular de la televisión norteamericana, sino que nos muestra la manipulación de la infancia, su explotación económica y el posterior abandono cuando ya no es rentable, sin preocuparse por las consecuencias que pueda tener para una persona indefensa. *(J.G.M.C.)*

Edad: ****

Cuentos mínimos

Autor: *Pep Bruno*

Ilustrador: *Goyo Rodríguez*

Editorial: *Anaya, Madrid, 2015. 8,50 €*

Brevedad, claro; pero, también, humor, juego, una cierta indefinición y ambigüedad del argumento, pensamiento, un lenguaje cuidado muy próximo, a veces también *nonsense*; siempre, pasión por las palabras. Todas estas y algunas más que no habré sabido ver son características de estos textos de Pep Bruno, ejercicio de contención para el contador de cuentos, acostumbrado a emplear en sus narraciones orales todas las palabras del mundo.

Ya en la cubierta se nos aclara que estos cuentos fueron antes tuits; o sea, escritos con un máximo de 140 caracteres, apenas tres líneas, unas veinticinco palabras mal contadas. Son 50 historias condensadas, emparejadas en cada doble página, llenas de enjundia, profundas casi todas, un auténtico reto a la inteligencia y a la imaginación de los lectores. Aunque hijas de las redes sociales, reclaman tiempo, lectura atenta y reflexión. Un par de ejemplos: 1.-"Se agachó y, con un dedo, dibujó en la arena un corazón. El desierto comenzó a latir." 2.-"Le leyeron las líneas de la mano. Estaban llenas de erratas y faltas ortográficas. El hombre sonrió: era un ejemplar único."

A menudo, tenemos que releer lo que justo hace un instante hemos leído, no sólo para entender el texto, sino para confrontarlo con las imágenes que lo acompañan y que interfieren en la lectura enriqueciéndola; en ocasiones, modificando el sentido de la primera lectura, apresurada.

Las ilustraciones de Goyo Rodríguez se asocian con los textos, y nos permiten profundizar en las historias, casi siempre esclareciéndolas; pero también, en ocasiones, alentando lecturas diferentes a la sola lectura de las palabras. La editorial le planteó al artista un reto adicional: emparejadas las historias en la doble página, como dije, debería ilustrarlas uniéndolas en una sola imagen. Una propuesta que, a la vista del resultado, superó con creces, pero que a los lectores nos plantea también un reto, porque inevitablemente tendemos a releer los cuentos, y la relectura de

cada uno de ellos, a la luz de la imagen de la que va acompañado, se ve influenciada tanto por la ilustración como por el cuento que va a su lado.

Un libro que desarrolla la imaginación y la sensibilidad de los lectores y afina el gusto literario. Especialmente adecuado para estimular una lectura reflexiva, tan necesaria en estos tiempos de actividad apresurada y mentes dispersas. También para leerlo en voz alta en clase o en la biblioteca, para comentar las diferentes interpretaciones de cada cual, e incluso para intentar reescribir algunos de los cuentos. (*J.L.P.*)

Edad: ****

Lo que cuentan las estatuas del mundo

Autora: *Montse Ganges*

Ilustradora: *Imapla*

Editorial: *Ekaré, Barcelona, 2014. 10,90 €*

La información y la ficción aúnan esfuerzos en este libro que hace hablar a algunas de las estatuas más famosas del mundo, a cuyos pies han sucedido algunos de los más destacados acontecimientos de la historia de la humanidad. La estatua de la Libertad, de la isla de Ellis, en Nueva York; la gran esfinge de Guiza, en Egipto; el Chac Mool, en la ciudad maya de Chichén Itzá, en México; un moái de la isla de Pascua, en Chile; las cariátides del templo de Erecteion, en Atenas; una gárgola de la basílica de Santa María del Mar, en Barcelona; el dragón del palacio de Yuanmingyuan, en la Ciudad Prohibida de Pekín. Todos ellos han sido testigos mudos de los mayores abusos, de los crímenes más horribles; bajo su pedestal ha corrido la sangre y el llanto.

A partir de datos históricos, Montse Ganges imagina historias que podrían haber ocurrido en cada uno de estos lugares y las pone en boca de las estatuas, que en estas páginas nos cuentan los avatares sufridos por diferentes personajes de ficción. Y lo hace con el acierto de presentarnos problemas de diferentes culturas, en distintos lugares y en distintas épocas. Siempre, con los niños como protagonistas. Unos niños irlandeses que emigran a Estados Unidos en busca de una vida mejor. Un niño campesino, hecho prisionero, que intenta recuperar su libertad. Una adolescente que lucha por librarse de una boda acordada a sus espaldas. Una niña que quiere evitar la muerte de su hermana recién nacida. Todas las historias destacan el deseo de libertad, la lucha por la dignidad, el valor del esfuerzo y de la ayuda mutua.

La estructura del libro está bien definida, y facilita la lectura. En primer lugar, cada estatua cuenta una historia de la que ha sido testigo. A continuación, una fotografía del monumento encabeza un texto informativo sobre la escultura que acaba de narrar su historia: descripción de la misma y/o monumento, datos sobre su creador, significado, etc.; por último, una información adicional sobre algún tema de interés relacionado con la estatua.

La información, clara, sencilla y amena contextualiza los hechos, da mayor sentido a la historia a la que acompaña y facilita la comprensión de la misma. Un libro que acerca la historia y el arte a los niños y los jóvenes de manera atractiva. (*J.L.P.*)

Edad: ****

Los hijos de la libertad
Guion y dibujos: *Alain Grand*
Color: *Dominique Osuch*
Traductor: *Albert Agut Iglesias*
Editorial: *Planeta, Barcelona, 2015. 25 €*

Los hijos de la libertad es la adaptación al cómic de una novela homónima escrita por Marc Levy en la que cuenta la lucha de su tío Claude y su padre Raymond en la Resistencia durante la ocupación de Francia por los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. Ambos se enrolan, cuando el mayor apenas tiene dieciocho años, en la denominada 35ª brigada FTP-MOI, compuesta por jóvenes campesinos y obreros en su mayoría emigrantes. Las mujeres desempeñan labores de información que facilitan los sabotajes y atentados que llevan a cabo los hombres. El entusiasmo propio de su edad les hace compatibilizar las acciones violentas con los momentos de camaradería, las pequeñas diversiones y el descubrimiento del amor.

A la optimista primera parte del relato, a pesar de los riesgos, sucede otra más dramática en la que los protagonistas son hechos prisioneros y sufren torturas en las cárceles. En medio de la crueldad tienen lugar escenas de gran humanidad como la que protagoniza el sacerdote que se priva de sus cupones de racionamiento para que pueda comer un árabe prisionero, que a su vez salva a Claude, uno de los protagonistas judíos, dándole una razón para conservar la fe, al tiempo que su hermano le sostiene entre sus brazos en el momento de morir. Lo mismo ocurre con las enfermeras de la Cruz Roja que arriesgan sus vidas para darles comida y ayudarles cuando son deportados a un campo de concentración.

La narración mantiene el interés desde la primera página y va ganando en intensidad y emoción a medida que avanza la historia, pero aunque el relato defiende la esperanza y la fe en el triunfo de la libertad se tiñe de cierta amargura cuando constata que la mayoría de los miembros de esta brigada mueren porque los propios resistentes franceses no les prestan la ayuda necesaria. Lo mismo ocurre cuando muestra cómo directores de prisiones o mandos policiales pasan a ocupar cargos importantes en el nuevo régimen cuando llega la paz. El libro se completa con la reproducción de documentos y declaraciones de los protagonistas. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

Aquel verano
Guion: *Mariko Tamaki*
Dibujos: *Jillian Tamaki*
Traductora: *Natalia Mosquera*
Editorial: *La Cúpula, Barcelona, 2015. 24,90 €*

Mariko Tamaki, escritora, ensayista y autora de cortos cinematográficos y Jillian Tamaki, ilustradora y dibujante, son dos primas canadienses que se dieron a conocer con *Skim*, su primera novela gráfica. Ahora La Cúpula nos ofrece de nuevo otra obra suya, *Aquel verano*, en la que se recrean las preocupaciones e inquietudes de la adolescencia a través de la relación entre dos amigas que coinciden de vacaciones en un camping. Durante muchos años la familia de Rose, la niña protagonista, ha venido a veranear a este lugar, pero esta vez todo va a ser diferente. Los padres no se entienden

bien y la madre parece no tener ilusión por vivir.

Rose y su amiga Wendy, que es hija adoptiva, se fijan en los chicos mayores que ellas, en sus diversiones y en las relaciones con sus parejas, van a la playa, ven películas de terror buscando nuevas experiencias, leen y, sobre todo, charlan. Comparten sus deseos, los misterios que van descubriendo y sus dudas. Las autoras hacen vivir en las páginas de este relato a las dos niñas con sus caracteres bien diferenciados y su comportamiento, saltos, juegos, miradas, que son descritos con precisión. Al igual ocurre con el paisaje que puede ser acogedor, pero también misterioso y amenazante.

Las ilustraciones en bitono azul transmiten la sensación del tiempo pasado, con el sabor agridulce de la nostalgia. Hay cierta tristeza por la infancia que termina, pero también ilusión por lo que está por venir, aunque se tema. Al igual que la vida real todo transcurre aparentemente con normalidad como si no sucediese nada extraordinario y, sin embargo, los pequeños detalles, ciertas sutilezas, dejan entrever que ocurren cosas que tienen más importancia de lo que parece. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

Sin miedo

Autor: *Manuel L. Alonso*

Editorial: *Alfaguara, Madrid, 2015. 9 €*

El paso de la infancia a la adolescencia es un momento de dudas y perplejidades, a menudo doloroso, siempre difícil. En este tránsito sitúa el autor a Víctor, el protagonista de su novela. Recién llegado a un nuevo barrio, afronta las largas vacaciones de verano en soledad. Sin amigos, tímido y profundamente inseguro, apenas se atreve a asomar a unas calles en las que campa una pandilla de niños acostumbrados a abusar de los más débiles. En esas calles se encuentra un día a León, un chico algo mayor, independiente y decidido que sale en su defensa. A partir de entonces empezarán a tejer una amistad que deberá afrontar numerosas contrariedades.

El libro se centra en la construcción de la identidad y cómo ese proceso, en gran medida, se desarrolla en oposición a los demás: la incomprensión, incluso el acoso, de sus iguales, la autoridad paterna, las limitaciones del propio carácter, las circunstancias de la vida. En el caso de Víctor hablamos también de una identidad sexual todavía problemática en estos tiempos y que aparece reflejada con tacto (sus compañeros de clase le llamaban Victoria; su padre le acusa de ser demasiado delicado). Manuel L. Alonso desarrolla la trama sin aspavientos efectistas, demostrando su capacidad para situarse en la perspectiva de la edad. Utiliza un estilo contenido, directo y sencillo para mostrar la evolución del personaje; con la ayuda de su amigo y su tío logrará manejar las riendas de su miedo hasta conseguir aceptarse a sí mismo y, en ese proceso, alcanzar la aceptación de los demás. (*D.G.V*)

Edad: ****

Los guardianes del Louvre

Guion y dibujos: *Jiro Taniguchi*

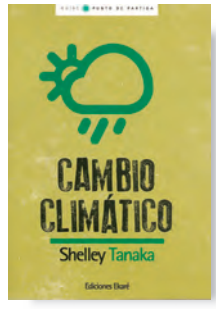
Traductor: *Víctor Illera Kanalla*

Editorial: *Ponent Mon*, *Alicante*, *2015. 26 €*

El Museo del Louvre ha ido encargando a grandes dibujantes de cómics un trabajo que tenga como protagonista a la famosa pinacoteca. Ya han aparecido algunas obras muy interesantes y la que comentamos no lo es menos. El excelente creador japonés Jiro Taniguchi asume el reto y nos entrega una de sus historietas más hermosas. El protagonista es un dibujante nipón que de regreso a su país, después de participar en el Salón del Cómic de Barcelona, se detiene en París unos días para conocer sus museos. Desde el primer momento de su estancia se siente enfermo, con gripe, confuso, perdido y vive una aventura artística que se desarrolla entre el sueño, la realidad y sus fantasías. En sus visitas al museo se encuentra con una misteriosa mujer, con peinado y vestidos de otra época, que resulta ser Nike de Samotracia, uno de los guardianes del Louvre. Otros personajes con los que entabla relación son el pintor paisajista Carot, a quien admira, Tokutomi Roka, que dio a conocer a este artista en Japón y Asai Chû, el pintor japonés de formación occidental que defiende el arte europeo en su país al mismo tiempo que en el Viejo Continente triunfa la estética japonesa. En sus misteriosas ensoñaciones conocerá también a Van Gogh y viajará a la Segunda Guerra Mundial para presenciar la evacuación de las principales obras de arte del Louvre y evitar así su destrucción.

Taniguchi nos cuenta esta historia con su talento habitual y con un dibujo portentoso que recrea con todo detalle tanto la modesta habitación de Van Gogh como los suntuosos salones del museo parisino. El formato álbum, de mayor tamaño que el habitual en sus obras, nos permite disfrutar mejor de la limpieza y precisión de su trazo y de la delicadeza y colorido de sus acuarelas. La belleza de las imágenes de este libro se corresponde con la de los cuadros que se presentan. La admiración del autor por la pintura y el arte en general se pone de manifiesto en cada viñeta. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★



Cambio climático

Autora: *Shelley Tanaka*

Traductores: *Olga García Larralde y Fernando Gómez*

Editorial: *Ekaré*, *Barcelona*, *2014. 8,50 €*

Con un punto de vista eminentemente didáctico esta autora canadiense hace un análisis de cómo ha evolucionado el consumo de energía; desde que el hombre descubrió el uso del fuego ha quemado hierbas, hojas y madera para calentarse, cocinar y defenderse. Así empezaba a inyectar carbono a la atmósfera al tiempo que restaba plantas a la naturaleza, únicas capaces de absorberlo. Pero es sabido que estas acciones no representaban un hecho significativo en el devenir del equilibrio del planeta. Será a partir del siglo XIX cuando el crecimiento aritmético del consumo energético se transforme en crecimiento geométrico y éste en un crecimiento exponencial desde las cuatro últimas décadas.

La autora va desgranando las observaciones científicas

ya contrastadas y las consecuencias a medio plazo de las variaciones climáticas y medioambientales. También destaca las innovaciones y los proyectos encaminados a reducir el consumo de combustibles fósiles. Por último señala como responsabilidad moral de las naciones ricas el frenar su alto grado de contaminación, así como su deber de ayudar a las naciones en vías de desarrollo a crecer sin cometer los mismos errores; solo así se podrían frenar argumentos como el de aquel funcionario brasileño que dijo en una cumbre internacional: "No vamos a seguir siendo pobres, para que el resto del mundo pueda respirar mañana".

El libro, que diferencia claramente lo que es una opinión de lo que es un hecho, huye del sensacionalismo como fórmula para atrapar al lector, pero no hace concesiones a la conciencia adormecida del ciudadano occidental que contribuye con su forma de vida a que la situación se agrave constantemente. Desde este punto de vista este sencillo informe pretende sensibilizar y movilizar conciencias para, a partir de aquí, crear consumidores responsables y ciudadanos comprometidos. Propone al respecto gestos como no adquirir productos muy contaminantes, producidos con mucho gasto de energía o dar la espalda a aquellos políticos que ignoran la amenaza del cambio climático. Gráficas, series de datos, ilustraciones o mapas, todos ellos convenientemente comentados complementan la información.

El volumen se cierra con un apartado de apéndices en donde se reproducen tratados internacionales, testimonios incontrovertibles de científicos y datos y cifras relacionados con la evolución del sistema climático; concluye este apartado con una bibliografía especializada acerca del tema. (*P.M.*)

Edad: *****

El convoy
Guion: *Denis Lapière*
Dibujos: *Eduard Torrents*
Traductor: *Robert Juan-Cantavella*
Editorial: *Norma, Barcelona, 2015. 24 €*

Al finalizar la Guerra Civil los españoles que fueron derrotados tuvieron que abandonar su país en pésimas condiciones. A la tristeza del fracaso y de la huida se añadía el sufrimiento de tener que atravesar la frontera andando, llevando consigo sus escasas pertenencias y soportando unas terribles condiciones climáticas. Además, lo que les esperaba en Francia sería mucho más duro todavía: la separación familiar, la reclusión en míseros campos de refugiados, el hambre, el trato inhumano, la humillación, la repatriación de las mujeres y la deportación a los campos de concentración nazis de algunos hombres.

El guionista Denis Lapière, basándose en hechos reales ocurridos a la familia o a conocidos del dibujante Eduard Torrents, construye un guion en el que estos acontecimientos se nos presentan a través de la mirada de una niña de ocho años que los recuerda cuando ya tiene cuarenta y cuatro años, en 1975, y está a punto de morir el general Franco y terminar la dictadura. La historia se divide en dos partes y en cada una de ellas se alterna la situación de Angelita en el presente con los dolorosos recuerdos del pasado que condicionan su vida cotidiana.

Los descubrimientos que la protagonista va haciendo de lo ocurrido a sus padres en los traumáticos tiempos de

la guerra y en los años sucesivos le ayudan a reconciliarse tanto con sus seres queridos como consigo misma. Este tono positivo se transmite a través de un dibujo limpio y unos colores cálidos, que no evitan mostrar la crueldad de lo sucedido, pero prefieren resaltar la humanidad de los personajes que luchan contra las circunstancias terribles que les ha tocado vivir. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★★

El sueño de Berlín
Autores: *Ana Alonso y Javier Pelegrín*
Editorial: *Anaya, Madrid, 2015. 12 €*

Ana es una brillante estudiante de instituto que sufre un trastorno obsesivo compulsivo (TOC). Ello la obliga a repetir algunos comportamientos para evitar crisis de ansiedad, a subrayar ciertas palabras cuando las ve escritas, a pedir que se las repitan si alguien las pronuncia o a repetir mentalmente ciertas acciones para prevenir daños. También tiene dificultades para decidir sobre situaciones de la vida cotidiana por lo que debe recurrir al azar que le proporcionen los dados para que decida por ella. Es consciente del momento en que se apodera de ella la urgencia de hacer algo absurdo o ridículo, pero no puede evitarlo; lo que sí hace es intentar disimularlo para que los demás no lo observen, aunque con éxito incierto. En realidad es que cuando llega a ese trance ya no se siente dueña de su propia mente y tiene que seguir a su cerebro; si no lo hiciera caería en el pánico y perdería el control, antesala de la histeria; pero al seguirle cae en los ataques de angustia, miedo e inseguridad. Intenta hacer vida normal pero la cuesta tener amigas. Inseguridad, necesidad, miedo y daño son palabras que aluden a ideas que la bloquean, la ponen en el disparadero o la arrastran al remolino mental que tanto la angustia.

Sin embargo, el nuevo alumno que llegó al instituto descubrió en aquella compañera una sensibilidad especial y quiso establecer una relación más estrecha con ella; su intento de ayudarla supuso un reto y el viaje de fin de curso a Berlín era un comienzo. Por eso este desafío él lo abordó con cierta inconsciencia y ella con muchas dudas, inseguridad y miedos.

La historia está contada desde sendos diarios de la pareja de jóvenes lo que confiere esa atmósfera contenida propia de un relato intimista. Con una prosa sencilla, frases cortas y ritmo pausado este relato se adentra imperceptiblemente en el corazón del lector al que informa de la situación emocional del personaje femenino; este será el primer paso para crear una corriente de empatía con ella y finalmente para entenderla y comprender su actitud. Es una historia positiva, de superación y de aprendizaje. Pero también de respeto al diferente, de atención, de generosidad y de ayuda a quien en un momento dado lo necesita; es una historia de relaciones humanas. (*P.M.*)

Edad: ★★★★★

Cráneo de azúcar
Guion y dibujos: *Charles Burns*
Traductor: *Carlos Mayor*
Editorial: *La Cúpula, Barcelona, 2015. 24,90 €*

Cráneo de azúcar es el último título de la trilogía de Charles Burns (Washington, 1955) que se inició con *Tóxico* y continuó con *La colmena*. En este tercer episodio las distintas líneas narrativas llegan a su desenlace, aunque queda abierta a la interpretación del lector el significado de algunas secuencias. Contrastan la claridad de las imágenes, el dibujo sintético, el trazo limpio y grueso que perfila los personajes y los objetos, e incluso los colores planos, con la oscuridad del sentido de muchas viñetas, explícitas y herméticas a la vez.

A lo largo de la historia se van sucediendo los acontecimientos que tienen lugar en la vida real, los episodios que ocurren en un tebeo que está incluido en el propio cómic que estamos leyendo y las pesadillas del protagonista. Las interrelaciones entre estos tres ámbitos son múltiples y nos ayudan a comprender los problemas a los que se tiene que enfrentar el joven Dougy a través de desdoblamientos, ocultación tras una máscara o identificación con otras manifestaciones artísticas como la música, la pintura o la fotografía. La muerte del padre, las relaciones afectivas, el miedo a la paternidad, el consumo de estupefacientes, los deseos eróticos frustrados, la violencia física o la creatividad –el gato que le guía se llama Inky–, son algunos de los conflictos que tiene que resolver el protagonista.

El mundo imaginario de Charles Burns está repleto de referencias artísticas, Brian Eno, William Borroughs, Hergé, Miró o Louise Bourgeois, pero las imágenes que crea son, muchas veces, deslumbrantes, en otros casos desasosegantes, pero siempre tremendamente personales y de gran originalidad. Su lectura nos estimula, nos obliga a releer con atención y a fijarnos en los detalles, no nos deja, en ningún caso, indiferentes. (*J.G.M.C.*)

Edad: *****

Suite francesa. Tempestad en junio
Autora: *Irène Némirovsky*
Guion y dibujos: *Emmanuel Moynot*
Traductora: *Regina López Muñoz*
Editorial: *Salamandra. Barcelona, 2015. 22 €*

Irène Némirovsky (Kiev, 1903-Auschwitz, 1942), hija de un banquero judío, abandona su país y se instala a los dieciséis años en París con su familia. Diez años más tarde publica *David Golder* y en la década siguiente otra decena de libros con los que obtiene gran prestigio. La guerra trastoca su vida y se refugia con su marido y sus dos hijas en una localidad borgoñesa donde emprende el proyecto de contar en cinco volúmenes la guerra en tiempo real. El arresto y la deportación a un campo de exterminio interrumpen su trabajo del que se salva un pequeño manuscrito con dos novelas que después de sucesivos avatares se termina publicando en el año 2004. Su éxito es arrollador, se traduce a treinta y nueve idiomas, recibe numerosos

premios y es acogida con entusiasmo por el público.

El interés por la obra perdura hasta la actualidad ya que se acaba de estrenar la película homónima dirigida por Saul Dibb y basada en la segunda historia del libro titulada *Dolce*, que narra el amor entre una joven francesa y un oficial nazi. También este año se ha adaptado al cómic la primera historia denominada *Tempestad en junio*. Esta narración tiene una estructura diferente, el protagonismo es colectivo y describe una visión de conjunto del desmoronamiento de una sociedad. A través de numerosos personajes pertenecientes a diferentes estratos sociales, que se ven obligados a huir de París sufriendo los bombardeos de la aviación alemán, vamos comprobando los comportamientos de las personas sometidas a condiciones extremas. Desgraciadamente no siempre afloran los mejores sentimientos y se olvidan fácilmente los escrúpulos morales.

Némirovsky nos ofrece una visión de la guerra alejada del frente de batalla, se centra en el sufrimiento de los civiles y critica el envilecimiento de muchas personas que se vuelven egoístas, delatan a sus vecinos, les roban o les chantajean para seguir viviendo. También muestra las actitudes valientes y generosas de los que no dudan en sacrificarse por los demás. El dibujo nervioso y la dinámica planificación de Moynot transmiten con gran intensidad la confusión y el desconcierto de la situación y la variedad de tonalidades grises matizan la diversidad emocional de los personajes. (*J.G.M.C.*)

Edad: *****

Colofón

« **Los amores de un bibliómano**
Autor: *Eugene Field*
Editorial: *Periférica, Cáceres, 2013*

La historia de un viejo coleccionista de libros en los Estados Unidos de finales del siglo XIX; y de sus cuitas en las relaciones con un pequeño pero entrañable grupo de singulares amigos: un juez, un doctor, y la señorita Susan, hermana del protagonista. Junto a las aventuras y desventuras que provoca la manía de conseguir muchos y raros libros, siempre al fondo, el recuerdo de los amores de juventud de este peculiar bibliómano. Una novela que rebosa humor, inteligencia y encanto; y una loa a los libros y la lectura. En cada una de sus páginas, optimismo y ganas de vivir. Muy recomendable para tiempos lóbregos.

En este país nuestro necesitamos la influencia que ejercen los cuentos de hadas. Nos estamos volviendo demasiado prácticos; la codicia de ganancias materiales ahoga cualquier otra consideración. Ya no regalamos a nuestros niños y bebés los relajantes cuentos de gigantes, ogros, brujas y hadas; llenamos sus mentes hambrientas, receptivas, de historias de persecución y muerte de animales inofensivos, de guerra y asesinato, y de esas cuestionables prácticas mediante las que un héroe se enriquece y los demás se empobrecen.

Antes de dejar los pañales, el niño de hoy ya está convencido de que el único propósito noble en la vida es adquirir, adquirir, adquirir y seguir adquiriendo posesiones materiales. El cuento de hadas está vetado porque, según alegan los padres codiciosos, hacen que los jóvenes sean poco prácticos.

Una consecuencia de esta deplorable situación es, según he observado, que el ojo humano está disminuyendo de tamaño y amplitud y perdiendo su brillo.

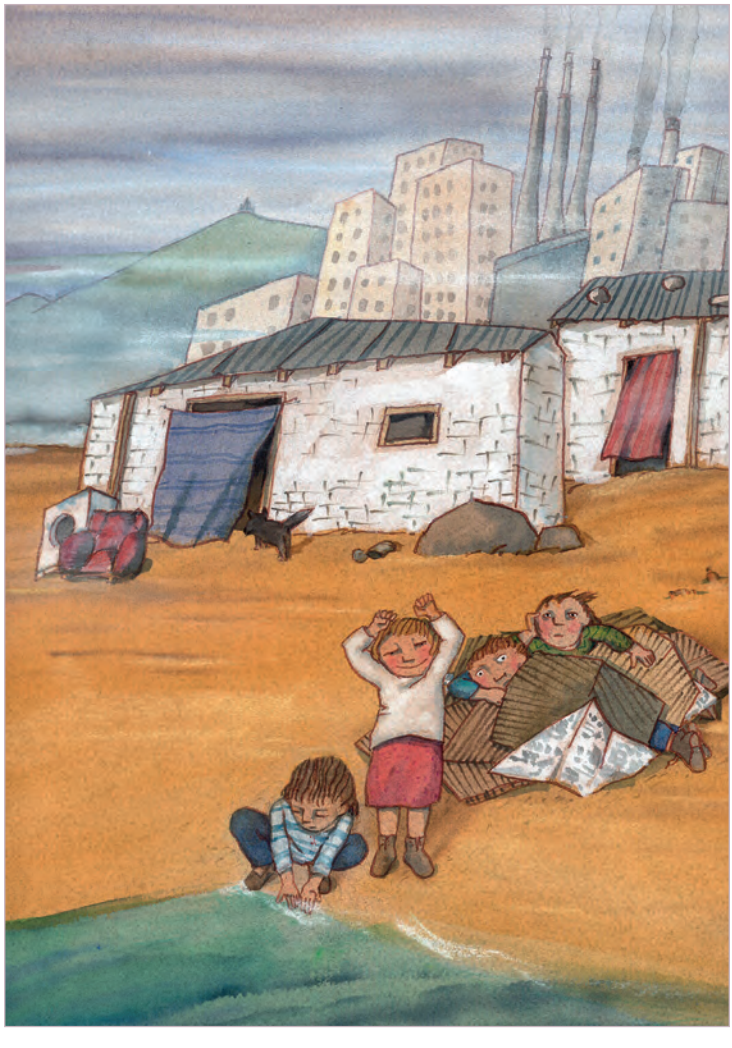
(…)

Risa para mis momentos alegres, distracción para mis preocupaciones, consuelo para mis pesares, charla ociosa para mis momentos de mayor pereza, lágrimas para mis penas, consejo para mis dudas, y seguridad contra mis miedos. Todo esto me dan mis libros, con una prontitud y una certeza y una alegría que son más que humanas. Por eso yo no sería humano si no amara a estos amigos y no sintiera eterna gratitud hacia ellos.

#

Galería

Carme Solé Vendrell



Los niños del mar
Syros, 1991 - Siruela, 1991

La luna de Juan
Kalandraka, 2015

La luz es como el agua
Norma, 1996 - Susaeta, 2001

Magenta y la ballena blanca
Lumen, 2003

Cartas a Ratón Pérez
Anaya, 2006

La cruzada de los niños
El Jinete Azul, 2011

Sueños
Anaya, 2009

Palestina
Dos miradas, 2013

Gráficas **CALIMA**

Ilustraciones de **Carme Solé** para **Peonza.** En esta página y en la cubierta "Iliana" Ed. Bruño, 2015